

# EL PLAN DE DIOS



# PARA EL HOMBRE

23 Lecciones para el Estudio  
de la Biblia en el Hogar

# El Plan De Dios Para El Hombre

## 23 Lecciones para el Estudio de la Biblia en el Hogar

Originally published by the *Dawn Bible Students Association*

Reformatted 2021 by the *Northwest Indiana Bible Students, Hebron, IN, USA*

[www.blessedbible.com/sreading.htm](http://www.blessedbible.com/sreading.htm)

contáctenos (mail to):[questions@blessedbible.com](mailto:questions@blessedbible.com)

### INDICE DE LECCIONES

El Plan de Dios para el Hombre .....	2
Lección 1 - La Creación del Hombre .....	3
Lección 2 - El Comienzo del Reinado de la Muerte.....	4
Lección 3 – La Esperanza de la Liberación .....	5
Lección 4 - El Salvador y la Salvación .....	6
Lección 5 - Siguiendo al Maestro .....	7
Lección 6 - La Gloria de lo Terrenal .....	8
Lección 7 - La Gloria de lo Celestial.....	9
Lección 8 - La Esperanza de la Inmortalidad.....	10
Lección 9 - El Regreso Prometido de Cristo .....	11
Lección 10 - La Manera del Regreso de Nuestro Señor .....	12
Lección 11 - Los Tres Mundos.....	13
Lección 12 - Las Cuatro Edades.....	14
Lección 13 - El Día del Señor .....	15
Lección 14 - El Objetivo del Regreso de Nuestro Señor .....	16
Lección 15 - El Reino de Cristo .....	17
Lección 16 - Los Súbditos del Reino Serán Bendecidos .....	18
Lección 17 - Dios Prueba a Su Pueblo .....	19
Lección 18 - La Primera Resurrección .....	20
Lección 19 - La Mejor Resurrección.....	21
Lección 20 - La Resurrección General Parte 1 .....	22
Lección 21 - La Resurrección General Parte 2 .....	23
Lección 22 - La Unidad con Dios Restaurada .....	24
Lección 23 - No Habrá Más Muerte.....	25
Material de Referencia .....	26

## El Plan de Dios para el Hombre

TODO el universo es gobernado de acuerdo con los designios fijos del Creador. Puesto que esto es verdad, aquellos que siembran semillas saben que a su debido tiempo segarán una cosecha; y los astrónomos pueden pronosticar los movimientos exactos del sol, de la luna, y de las estrellas. Dios tiene un plan también para sus criaturas humanas, cada detalle del cual está desarrollándose exactamente según su diseño.

Dios creó la tierra como el hogar eterno del hombre, pero Él advirtió a nuestros primeros padres que la vida de ellos dependería de la obediencia a su ley. Ellos desobedecieron y fueron condenados a la muerte. Por herencia, esta condena de muerte pasó a su prole, y desde entonces la familia humana ha experimentado más de seis mil años de pecado, enfermedades y muerte. Ahora se teme que la raza entera pudiera ser destruida por el mal uso egoísta de las invenciones y de los descubrimientos humanos.

Pero la Biblia nos asegura que esto no ocurrirá, y que, en cambio, la raza humana será restaurada a la vida como fue diseñada al principio por el Creador. El plan de Dios por lo cual esto se lleva a cabo, ha estado avanzando hacia su finalización a lo largo de los siglos, y la Biblia revela que ahora el tiempo está cerca para la consumación gloriosa de aquel plan. Aquellos que entienden el plan

de Dios para el hombre están llenos de esperanza en vez de miedo.

Hay muchas facetas del plan divino, como usted descubrirá al usar este libro de estudio. No es un libro sólo para leer. Usted recibirá el mayor provecho de él si se asegura que entiende las respuestas a las preguntas en cada lección antes de pasar a la siguiente.

Y para adquirir este conocimiento es importante también que usted busque todos los textos bíblicos que son citados y lea el material de referencia sugerido. Le recomendamos estos estudios temáticos de la Biblia. Si surgen preguntas que no se contestan en los estudios, no dude en escribirnos.

Los materiales de referencia sugeridos en las "Ayudas para el Estudiante" son los seis volúmenes de Estudios de las Escrituras. Se han proporcionado vínculos a los volúmenes que ya han sido traducidos, *El Plan Divino de las Edades*, *La Expiación Entre Dios y el Hombre*, y *La Nueva Creación*. Para los volúmenes que aún no han sido traducidos, *El Tiempo ha Llegado*, y *La Batalla de Armagedón*, se ha proporcionado un enlace a las traducciones bilingües.

### *Cerrad los ojos*

*Cerrad los ojos por un momento a las escenas de miseria y dolor, de degradación y tristeza que aún prevalecen a causa del pecado, e imaginaos la gloria de la tierra perfecta. Ni una mancha de pecado empaña la armonía y la paz de la sociedad perfecta; ni un pensamiento amargo, ni una palabra o mirada áspera; el amor rebosa en todo corazón y encuentra eco en el corazón de los demás; la benevolencia satura todas las acciones. Allí no habrá más enfermedades, ni dolores; tampoco habrá evidencias de decaimiento—ni aun siquiera el temor de talos cosas. Pensad en los más hermosos modelos de comparativa salud, belleza de formas y figura humanas, y sabed que la humanidad perfecta sobrepujará a todo esto en hermosura. La pureza interior, junto con la perfección moral y mental, lucirán y llenarán de gloria a toda faz radiante. Tal será la sociedad aquí en la tierra, y al apercibirse que la obra de resurrección está completa, cesarán de brotar las lágrimas de los pobres angustiados cuyos ojos humedecía el dolor. Ap. 21:4*

## Lección 1 - La Creación del Hombre

LOS SEIS “días de la creación” a los cuales se hacen referencia en el primer capítulo del Libro de Génesis no se relacionan con la obra original de crear el universo, sino con la preparación de nuestra tierra para sostener la vida, la vida humana en particular. Se nos informa que la tierra ya existía antes del comienzo de estos “días” de la creación. Gen. 1:2 (A)

En realidad estos días eran épocas largas de tiempo durante las cuales se llevó a cabo la preparación gradual de la tierra para la habitación humana. Fue hacia el final del sexto “día” que el hombre fue creado, a la imagen de Dios, y se le mandó multiplicarse y llenar la tierra. (Gen. 1:26-31) La “imagen de Dios” a la cual el hombre fue creado no significa una semejanza física, sino una moral. El hombre fue dotado con la capacidad de razonar y entender las instrucciones de Dios acerca de lo correcto y de lo incorrecto, de lo bueno y de lo malo. (B)

Ser creado a la imagen de Dios no implica que el hombre fue dotado con inmortalidad, tampoco significa que un “alma inmortal” fue implantada en alguna parte del organismo humano. La expresión “alma inmortal” no aparece en ninguna parte de la Biblia. La palabra “alma” simplemente significa una criatura. La criatura, Adán, consistía de un organismo animado por el “aliento de la vida.” Gen. 2:7 (C)

La comisión de Dios a nuestros primeros padres para multiplicarse y llenar la tierra revela que el destino divino para el hombre fue que él debe habitar la tierra, la cual fue creada para ser su casa permanente. (Isa. 45:18) El hombre

fue creado como un ser terrenal, perfectamente adaptado al hogar que Dios le había preparado en la tierra. (1 Co. 15:47) No se dijo nada a nuestros primeros padres sobre la posibilidad de transferirse a otra parte del universo.

Se le dio al hombre el dominio sobre la tierra y sobre los animales inferiores. (Sal. 8:4-8) Él debía “sojuzgar” la tierra, significando esto que debía ponerla bajo su control y hacerla hermosa, útil, y fructífera. En el hogar paradisíaco que el Creador les proveyó a nuestros primeros padres, había belleza así como un suministro abundante de comida que sostenía la vida. Gen. 2:8,9

Puede asumirse que este maravilloso hogar paradisíaco fue diseñado por Dios para servir como un modelo operativo para el hombre a medida que procuraba realizar la comisión dada a él para llenar la tierra con su prole, y sojuzgarla. Y no es difícil imaginar cómo hubiera sido la situación si el objetivo divino hubiera sido realizado de acuerdo con los arreglos del Creador.

A medida que la familia humana aumentaba en número, aquel hogar paradisíaco que Dios especialmente preparó “en Edén, al oriente” pronto hubiese sido demasiado pequeño, así que sus fronteras tendrían que ser ampliadas según la necesidad. Esto habría continuado hasta que toda la tierra se transformara en un paraíso enorme, lleno de una familia humana perfecta y feliz que disfrutaba de salud y de vida perfecta perdurable, regocijándose en la luz del sol de la sonrisa del Creador. Esto fue el objetivo de Dios en la creación del hombre.

### AYUDAS PARA LOS ESTUDIANTES

#### Preguntas

A fin de entender el plan de Dios para la salvación humana del pecado y de la muerte, es esencial saber el propósito divino en la creación del hombre. ¿Puede usted contestar estas preguntas?

- ¿Se describe la creación original del universo en el primer capítulo de Génesis?
- ¿Fueron los “días de la creación” de Génesis períodos de veinticuatro horas?
- ¿En qué sentido fue creado el hombre a la imagen de Dios?
- ¿Fue creado el hombre inmortal o se le dio un “alma inmortal”?
- ¿Qué es un alma humana?
- ¿Qué fue implicado por el mandamiento de Dios de llenar la tierra y ejercer dominio sobre ella?
- Explique lo que habría experimentado la raza humana si la voluntad del Creador hubiera sido realizada sin interrupción.

#### Material de Referencia

(A) *La Nueva Creación* [En inglés página 18, par. 1] [Lección I A](#)

(B) *La Nueva Creación* [En inglés página 39] [Lección I B](#)

(C) *La Reconciliación Entre Dios y el Hombre* [En inglés páginas 307 y 308] [Lección I C](#)

#### Resumen de los Pensamientos Importantes

El hombre fue creado a la imagen moral de Dios, dotado con la capacidad de distinguir lo correcto de lo incorrecto. Se le encargó la comisión de multiplicarse y llenar la tierra, la cual Dios creó como su casa eterna.

## Lección 2 - El Comienzo del Reinado de la Muerte

FUE el designio de Dios que el hombre disfrutara de la vida eterna en la tierra, pero fue necesario que él demostrara su mérito para disfrutar de la bendición de vida en su hogar terrenal al demostrar su obediencia a la ley divina. La penalidad por la desobediencia de la ley de Dios fue la muerte. Gen. 2:15-17; Ro. 6:23

Dios declaró su ley de una manera muy sencilla y así expresó claramente cuál sería la penalidad por la desobediencia. Pero Satanás, hablando por medio de la “serpiente”, le dijo a Eva que la muerte no sería el resultado de desobedecer el mandamiento de Dios. Gen.3:1-5

A través de los años desde aquel tiempo, esta falsedad ha sido expresada de muchos modos distintos, con el resultado de que pocos han creído que la muerte es una realidad. La mayoría de los religiosos en todas partes del mundo pagano y cristiano profeso insisten que “la muerte no existe.” Así que ellos están de acuerdo con la falsedad viciosa perpetrada por el Diablo en el Jardín de Edén.

Eva misma fue engañada por la mentira del Diablo y tomó de la fruta prohibida. Entonces ella se la ofreció a Adán y él la tomó. Pero Adán no fue engañado. Él sabía lo que sería el resultado de su desobediencia. 1 Tim. 2:14

Creemos que tal vez es posible que Adán careciera de fe en la capacidad del Creador de tratar con la transgresión de Eva de una manera que sería a su favor; entonces él deliberadamente desobedeció, sintiendo que la vida no valdría la pena sin su compañera, Eva. Sin importar su

razonamiento, su pecado fue voluntario, y la sentencia divina de la muerte vino sobre él. (Gen. 3:17-19) Eva también experimentó la misma condena.

La transgresión y la condena de nuestros primeros padres sucedieron antes del nacimiento de sus hijos. Esto significa que el proceso de morir ya había comenzado cuando nacieron sus hijos. Así que su prole fue imperfecta y automáticamente cayó bajo la condena de muerte. Ro. 5:12

De este modo comenzó el reinado del pecado y de la muerte que ha continuado por más de seis mil años. Durante este tiempo han sufrido y han muerto millones de personas. La tristeza, las enfermedades, y el dolor mental y físico han sido experimentados por todos, tanto jóvenes como viejos, en cada generación. Este período largo del sufrimiento humano se describe en la Biblia como una noche de llanto que ha sobrevenido a la raza humana a consecuencia de la ira o la condena de Dios, que recae sobre la gente debido al pecado. (Sal. 30:5) Sin embargo, al debido tiempo de Dios, como veremos más tarde, habrá una liberación del sufrimiento y de la muerte.

El Apóstol Pablo dijo que “la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia.” (Ro. 1:18) Ésta es revelada por todo lo que las enfermedades y la muerte nos recuerdan. Verdaderamente, el hombre está aprendiendo el resultado terrible de transgredir la ley divina.

### AYUDAS PARA LOS ESTUDIANTES

#### Preguntas

A fin de entender el plan de Dios para el rescate del hombre caído en la muerte, es necesario captar de forma clara exactamente lo que pasó en el Jardín de Edén. ¿Puede usted contestar estas preguntas?

- ¿Cuál fue la condición bajo la cual las criaturas humanas perfectas de Dios pudieran disfrutar de la vida eterna en la tierra?
- ¿Cuál es la penalidad divina por el pecado, y cuál fue el engaño de Satanás al respecto?
- ¿Fue engañado Adán por Satanás en cuanto a la penalidad por el pecado?
- ¿Cuál pudiera haber sido la razón de que Adán decididamente transgredió la ley de Dios?
- Explique por qué la prole de Adán heredó la condena de muerte.
- ¿Cuál es una de las maneras por la cual la Biblia describe el reinado del pecado y de la muerte?
- ¿Cómo se revela la ira de Dios desde el cielo?

#### Material de Referencia

*La Reconciliación Entre Dios y el Hombre* [En inglés página 407, hasta la página 409] [Lección 2 1](#)

#### Resumen de los Pensamientos Importantes

La obediencia a la ley de Dios es la condición bajo la cual todas las criaturas inteligentes de Dios puedan disfrutar de una continuación de su favor y de las bendiciones de la vida eterna.

## Lección 3 – La Esperanza de la Liberación

CUANDO Dios pronunció la sentencia de muerte sobre nuestros primeros padres, Él no los abandonó sin la esperanza de que en algún tiempo y de alguna manera la penalidad pudiera quitarse. Un rayo de esperanza debe notarse en la declaración que hizo Dios a la “serpiente” con respecto a una “simiente” venidera que le magullaría en la cabeza. Gen. 3:15

No podemos suponer que Adán y Eva entendieron claramente las implicaciones de la declaración de Dios acerca de la simiente de la mujer; pero parece que recibieron alguna esperanza por ella, ya que cuando nació su primer hijo Caín Eva dijo, “Por voluntad de Jehová he adquirido varón.” Gen. 4:1

A la luz de las promesas subsiguientes de Dios, está claro ahora que la declaración de Dios acerca de una simiente que magullaría la cabeza de la serpiente realmente significa que, al debido tiempo de Dios, Adán y su raza serán liberados de la gobernación de Satanás y del pecado y de la muerte. (Ap. 20:1-3; 1 Co. 15:25,26) Esto significa que se cumplirá el propósito original de Dios en la creación del hombre, y la tierra se hará un paraíso enorme, poblado por la prole redimida y restaurada de Adán y Eva. Ap. 21:4

Aproximadamente dos mil años después de la caída del hombre en el pecado y la muerte Dios hizo una promesa a Abrahán—a quién se le dio más tarde el nombre Abraham—que por él y por su simiente todas las familias de la tierra serían bendecidas. (Gen. 12:3) Luego, cuando Abraham probó su mérito al demostrar su buena voluntad de

obedecer al Señor al ofrecer en sacrificio a su hijo Isaac, Dios confirmó esta promesa por su juramento. Gen. 22:15-18

En el Nuevo Testamento la simiente prometida a Abraham se identifica como Cristo. (Gal. 3:8,16) Además, se ofrece la explicación adicional que aquellos que siguen en los pasos de Cristo estarán asociados con Él como la simiente prometida. (Gal. 3:27-29) Esto significa que los cristianos verdaderos participarán con Jesús en la futura obra de bendecir a la humanidad con la salud y la vida.

Fue debido al gran amor de Dios por sus criaturas humanas que, a pesar de que previó que le desobedecerían, Él, por medio de Cristo, hizo la provisión de liberarlos de la penalidad de la muerte. (Ju 3:16) El plan de Dios para la liberación de la humanidad de la muerte mediante Cristo está en la misma base que la condena de toda la raza humana por un solo hombre. Todos perdieron la vida por causa de Adán, y todos tendrán una oportunidad de recobrar la vida por medio de Cristo. 1 Co. 15:21,22

Hay muchas promesas en la Biblia para asegurarnos de que cuando el plan divino para la liberación de la humanidad del pecado y de la muerte esté completo no habrá más enfermedades, dolor, o muerte, que la alegría reemplazará el dolor, y que se limpiarán todas las lágrimas. (Isa. 25:8,9) Esta liberación de la humanidad del pecado y de la muerte incluirá el despertar de aquellos que hayan muerto. Todos éstos han sido “rescatados” por Jesús y serán restaurados a la vida. Isa. 35:10 (A)

### AYUDAS PARA LOS ESTUDIANTES

#### Preguntas

Saber las respuestas a estas preguntas implica un conocimiento inestimable de los propósitos revelados de Dios que pertenecen a su creación humana. ¿Cuántas puede usted contestar?

- ¿Abandonó Dios a nuestros primeros padres sin esperanza cuándo pronunció la sentencia de muerte sobre ellos?
- ¿Qué dijo Eva que indica que ella pudiera haber pensado que su hijo Caín fue la “simiente” mencionada por Dios?
- ¿Quién es la “Simiente” de la promesa que “magullará” aún la cabeza de la “serpiente”; y qué significará la realización completa de esta promesa en la experiencia humana?
- ¿Qué promesa hizo Dios a Abraham acerca de la simiente?
- ¿Qué explicación hace Pablo en cuanto a la Simiente y quién la será?
- Explique cómo el amor de Dios proporcionó la liberación de la humanidad del pecado y de la muerte.
- Describa las condiciones que se obtendrán en la tierra cuando son quitadas las consecuencias de la caída.

#### Material de Referencia

(A) *El Plan Divino de las Edades* [En inglés páginas 191 y 192] [Lección 3 1](#)

#### Resumen de los Pensamientos Importantes

La declaración ambigua hecha a la “serpiente” acerca de una “simiente” es en realidad la primera promesa de Dios respecto a la liberación del hombre caído del pecado y de la muerte.

## Lección 4 - El Salvador y la Salvación

CUANDO nació Jesús, un ángel anunció que Él sería el Salvador. (Lucas 2:11) El plan de Dios de la salvación para la raza moribunda requirió el sacrificio de una vida humana perfecta como un sustituto por la vida perdida del hombre perfecto, Adán. Pero cada miembro de la raza adámica fue caído e imperfecto de modo que ninguno pudiera llegar a ser un Redentor y Salvador. Ro. 3:10; Sal. 49:7

El amor abundante de Dios por la raza humana caída lo impulsó a enviar a su propio Hijo amado al mundo para que Él pudiera ser el Salvador. (Juan 3:16; 1 Juan 4:14) A fin de proporcionar la salvación de la muerte, fue necesario que Jesús se hiciera hombre, que fue cumplido por el hecho de que nació de una madre humana. (He. 2:9,14) Jesús de buena gana entregó su vida para proveer la salvación para la raza condenada y moribunda. Juan 6:51

Jesús amó al mundo de la humanidad y no sólo dio su propia vida para que la gente pudiera vivir, sino también soportó mucho sufrimiento y aflicción. (Isa. 53:3-7) Dándose cuenta de lo que Jesús sufrió a favor de nosotros, debe motivarnos a desplegar nuestro amor y lealtad por Él y por su Padre Celestial, ya que se dio a sí mismo para ser nuestro Redentor y Salvador.

La Biblia usa la palabra “rescate” para describir lo que se llevó a cabo a favor de nosotros por medio de la muerte de Jesús. (1 Tim. 2:5,6) La palabra “rescate”, como se utiliza en la Biblia con respecto al plan divino de la redención, significa un precio correspondiente. El hombre perfecto Jesús se hizo un sustituto en la muerte por el hombre perfecto Adán, que perdió su vida a causa de la desobediencia a la ley divina.

La Biblia declara que la penalidad por el pecado es la muerte, pero que Dios ha hecho la provisión para la vida eterna mediante el don de su Hijo amado como el Redentor y el Salvador. (Ro. 6:23) Esto significa que al debido de Dios cada miembro de la raza adámica tendrá una oportunidad de aceptar la provisión del amor de Dios y así ser rescatado de la muerte. 1 Co. 15:22

El don de Dios de la vida mediante Cristo está disponible sólo por la fe y la obediencia. Sin embargo, hay que informarse de esta provisión de vida para creer. (Ro. 10:14,15) La gran mayoría de la humanidad murió sin haber recibido el conocimiento verdadero de Cristo; pero esto no significa que no tendrán aún una oportunidad de creer en Él y de obtener la salvación, pues ellos serán “salvos”, o despertados de la muerte, para este propósito. 1 Tim. 2:3-6

La Biblia nos habla de aquel futuro tiempo de la bendición del pueblo cuando el conocimiento del Señor llenará la tierra y cuando todos conocerán al Señor y unidamente le servirán a Él. Isa. 11:9; So. 3:9

Aquellos que creen en Cristo ahora y dedican su vida para hacer la voluntad de Dios, se consideran justificados sobre la base de la fe. (Ro. 4:24) Éstos ya no son enajenados de Dios debido a la condena adámica, sino que están reconciliados con Él por la fe. (Ro. 5:1; 8:1) Si estos seguidores leales y consagrados de Jesús siguen fieles hasta la muerte durante esta Edad Evangélica, ellos serán recompensados con el maravilloso premio de la inmortalidad. 2 Pe. 1:4; Ro. 2:7; 1 Co. 15:53,54

### AYUDAS PARA LOS ESTUDIANTES

#### Preguntas

Muchos saben que la Biblia habla de la salvación y de Jesús como el Salvador, pero ¿qué significan estas expresiones? ¿Cuántas de las preguntas siguientes puede usted contestar?

- ¿Cómo podía realizarse la salvación para la raza moribunda?
- ¿Por qué fue necesario que Jesús naciera en el mundo como un ser humano a fin de ser el Salvador?
- ¿Cómo sabemos que Jesús, así como su Padre Celestial, amó a la raza caída y moribunda?
- ¿Cuál es el significado de la palabra “rescate” como se utiliza en la Biblia?
- ¿Cuán extenso será el resultado del “rescate” proporcionado por la muerte de Jesús?
- ¿Qué provisión hizo Dios a favor de toda la raza de Adán para que tengan una oportunidad de beneficiarse del rescate?
- ¿Reciben ahora los creyentes la vida por Cristo?

#### Material de Referencia

*La Reconciliación Entre Dios y el Hombre* [En inglés página 417, par. 2, hasta la página 420] [Lección 4 1](#)

#### Resumen de los Pensamientos Importantes

Jesús se hizo el Salvador del mundo entregando su vida como un rescate por la vida perdida del padre Adán.

## Lección 5 - Siguiendo al Maestro

JESÚS invitó a aquellos que creían en Él a que se hicieran sus seguidores. Él puso muy claro, sin embargo, que los únicos que podían ser sus seguidores verdaderos eran quienes estaban dispuestos a negarse a sí mismos y tomar la cruz. (Mat. 16:24) Jesús explicó que aquellos que no lo amaban aún más que a los miembros de sus propias familias no eran dignos de Él. (Mat. 10:37,38) Estos requisitos del discipulado establecidos por el Maestro son muy exigentes. No son los requisitos bajo los cuales la humanidad en general recibirá finalmente la vida por Cristo, sino son las condiciones bajo las cuales, en este momento, uno puede ser un seguidor verdadero de Jesús.

La abnegación, como enseñada por Jesús, no es simplemente el abandonar ciertas cosas buenas como el comer o renunciar a otros placeres de la vida. Por el contrario, es la privación de uno mismo, una dedicación al Señor que es tan completa y de todo corazón que uno se priva de todos los derechos de gobernar su propia vida. Es la renunciación por completo de su propia voluntad y de sus propios caminos y la aceptación de la voluntad del Señor como regla de la vida. Esto significa un cambio completo en la perspectiva de la vida, una transformación de la mente para conformarse a la voluntad de Dios. Ro. 12:2

Llevar la cruz significa más que aguantar experiencias desagradables. Tomar la cruz y seguir a Jesús significa su consentimiento de sufrir y morir con el Maestro. Aquellos condenados a la muerte conforme a la ley romana llevaban su propia cruz al lugar de la crucifixión. Por su parte llevar una cruz, por lo tanto, significaba que él caminaba por el camino de la muerte, y este es el sentido simbólico de

llevar la cruz para el cristiano. Como discípulos de Jesús, sufrimos y morimos con Él. Ro. 6:3-6; 2 Tim. 2:11,12

Ser un discípulo de Cristo, por lo tanto, implica mucho más que llevar una vida moral y recta. Significa la dedicación de la vida de uno a la causa de Dios a medida que ésta se lleva a cabo por medio de Cristo. Significa una dedicación a la causa que conduce al sacrificio de uno mismo y de todos los intereses egoístas. Ésta es la vida cristiana.

Pero la vida de sacrificio por la causa cristiana tiene sus recompensas de paz y de alegría en el Señor, que son el resultado del aseguramiento de tener la aprobación divina. Esta es una paz y una alegría que están basadas en el conocimiento de que nuestro Padre Celestial amoroso sabe lo mejor para nosotros y hace que todas las cosas nos ayuden a bien. Ro. 8:28

Hay también futuras recompensas para aquellos que fielmente entregan sus vidas al pisar en los pasos de Jesús. La promesa para ellos consiste en que si fielmente sufren y mueren con Jesús vivirán y reinarán con Él. Ro. 8:17,18; Ap. 3:21

El objetivo de vivir y reinar con Cristo es participar con Él en ofrecer las bendiciones de salud y de vida al resto de la humanidad, las cuales Él proporcionó por su propia muerte como el Redentor y el Salvador del mundo. El privilegio de participar en la exaltación de Jesús es descrito por Pablo como el “premio del supremo llamamiento.” Fil. 3:14

### AYUDAS PARA LOS ESTUDIANTES

#### Preguntas

No hay ninguna vocación más importante que ser un seguidor dedicado del Maestro, como se demostrarán en las respuestas a estas preguntas:

- ¿Cuáles son los requisitos del discipulado cristiano establecidos por Jesús?
- ¿Se esperará en general que el mundo de la humanidad satisfaga estos requisitos a fin de disfrutar de la vida eterna en la tierra?
- ¿Qué quiso decir Jesús con la expresión “negarse a sí mismo”?
- ¿Qué significa llevar su propia cruz?
- ¿Cuáles son algunas recompensas presentes disfrutadas por aquellos que entregan sus vidas por la causa divina?
- ¿Cuáles son las futuras recompensas por aquellos que sufren y mueren con Jesús?
- ¿Cuál es el objetivo de vivir y reinar con Cristo?

#### Material de Referencia

*La Nueva Creación* [En inglés página 443, par. 2, y página 444] [Lección 5 1](#)

#### Resumen de los Pensamientos Importantes

Ser un cristiano verdadero significa mucho más que llevar una vida recta y moral. Significa el sacrificio hasta la muerte.



## Lección 6 - La Gloria de lo Terrenal

UNA de las maravillas de las obras creativas de Dios es su variedad casi interminable. Los evolucionistas creen que esta variedad simplemente indica el desarrollo y la progresión, que fluctúan a medida que una especie evoluciona en otra. Esto sucede, dicen ellos, por casualidad y sin fin. La Biblia no está de acuerdo con esta teoría. La Biblia enseña que la gran variedad en la creación es por causa del diseño del Creador y que las especies son fijas. 1 Co. 15:39; Gen. 1:24,25

El orden o especie más alta en la creación terrenal de Dios es la humana. El Apóstol Pablo se refiere a esto como “lo terrenal”, que simplemente significa “de la tierra”. (1 Co. 15:40) El hombre fue creado a la imagen de Dios, y su perfección reflejó la gloria del carácter del Creador. Gen. 1:26,27; Sal. 8:4,5; He. 2:6,7

El hombre no fue una mezcla de naturalezas terrenales y espirituales. En todas las creaciones innumerables de Dios no hay ningún híbrido, excepto cuando los haya producido el hombre. Aunque un número muy limitado de las criaturas humanas de Dios será exaltado a una naturaleza más alta en la resurrección bajo las condiciones de la fidelidad al seguir los pasos de Jesús, como veremos en una lección posterior, esto no significa que la gente es, por naturaleza, parcialmente espiritual. 1 Co. 15:47-49

Se le dio al hombre perfecto el dominio sobre todas las formas inferiores de la creación terrenal. En este respecto él fue dotado con la gloria oficial del Creador, quién ejerce el dominio sobre todo el universo. Gen. 1:28; Sal. 8:4-8

A causa de la desobediencia a la ley divina, el hombre no sólo perdió la vida sino también perdió su dominio sobre la tierra. Por eso, ya no vemos la gloria de Dios reflejada en la raza humana como fue poseída por el primer hombre, Adán. Hoy en día vemos al hombre caído, imperfecto y moribundo, e incapaz de desenredarse de la esclavitud de las enfermedades y de la muerte en la cual

fue sumergido debido a su pecado. Sal. 14:1-3; 53:1-3; 49:7; Ro. 3:10,12, 23

Pero Dios sigue amando a sus criaturas humanas; Él hizo la provisión para librarlos del pecado y de la muerte. (Sal. 102:19,20; Juan 3:16,17; 5:28,29, *La Biblia de las Américas*) La provisión de Dios para el mundo condenado y moribundo por el pecado, para sus criaturas humanas terrestres, es el rescate provisto por Jesús. Aunque hoy en día vemos que el hombre sigue muriendo y ha perdido su propio dominio, por la fe vemos que Jesús ya entregó su vida para que se le restauraran al hombre la vida y la gloria terrestre durante los mil años del reino mesiánico. He. 2:6-9

El propósito divino no es de exaltar a la gente de la tierra a un plano más alto de la vida, sino, por medio de una resurrección, restaurarlos a la vida en la tierra. Esto es descrito por el Apóstol Pedro con la palabra “restitución”, que no significa exaltación, sino restauración. Hechos 3:21

¡Qué provisión tan gloriosa es ésta para una raza condenada y moribunda por el pecado! Hoy el mundo está lleno de miseria y calamidades, de degradación y dolores, todos los cuales desaparecerán durante el reinado milenar de Cristo. Finalmente, ni una mancha del pecado estropeará la paz y la armonía de la humanidad. No habrá ningún dolor, ni ninguna evidencia del antiguo reinado del pecado y de la muerte. Ya no existirá más ninguna necesidad de tener médicos ni empresarios de funerarias. Los hospitales serán vaciados de pacientes. En vez de morir e ir a la tumba, la gente volverá de la muerte, y el poder de Dios se utilizará para restaurarlos a la vida. Esta es la provisión amorosa de Dios para el hombre. Este es el destino para la humanidad que ha sido hecha posible por el rescate que está en Cristo Jesús. Esta será la gloria restaurada de lo terrenal.

### AYUDAS PARA LOS ESTUDIANTES

#### Preguntas

- Explique la diferencia entre el punto de vista de los evolucionistas en cuanto a la creación y la verdad presentada en la Biblia.
- ¿Cuál es el orden más alto de la creación terrenal, y cuál es una de las palabras de la Biblia usada al respecto?
- ¿Es el hombre una mezcla de naturalezas terrenales y espirituales? ¿Cuál fue uno de los aspectos de la gloria con la cual fue dotado Adán por su Creador?
- ¿Es el hombre capaz de desenredarse de las consecuencias de su pecado? Explique la provisión de Dios para la restauración del hombre a la vida y a su dominio perdido.
- ¿Qué palabra usa el Apóstol Pedro para describir la restauración de la humanidad?

#### Material de Referencia

*El Plan Divino de las Edades* [En inglés página 173, hasta la página 177] [Lección 6 1](#)

#### Resumen de los Pensamientos Importantes

El hombre fue creado como un ser terrestre y no es una mezcla de lo terrenal y lo espiritual. Por medio del rescate y la resurrección, él será restaurado a la vida en la tierra como un ser humano.

## Lección 7 - La Gloria de lo Celestial

LA PALABRA “celestial” (en inglés) aparece sólo dos veces en la Biblia King James. (1 Co. 15:40) Es una traducción de la palabra griega *epouranios*. El sentido literal de esta palabra es “sobre el cielo.” (Véase la *Concordancia Exhaustiva de Strong*.)

Esta misma palabra griega es traducida también como “cielo” por el Apóstol Pablo en una declaración en la cual él contrasta las cosas del cielo con las cosas de la tierra. (Fil. 2:10) Esto indica que hay creaciones inteligentes de Dios en los reinos del universo por encima, o más allá, del cielo, o hablando más científicamente, más allá de la atmósfera de la tierra.

La palabra *epouranios* también se traduce como “celestial” (heavenly) en varios lugares. Esta es la palabra que está asociada con el Padre en el nombre, “Padre Celestial.” Mat. 18:35

El Apóstol Pablo estaba seguro de que el Señor lo libraría del mal de modo que pudiera participar con Jesús en el reino “celestial”. (2 Tim. 4:18) Aquí también se usa la palabra griega *epouranios*.

Esta es la palabra que utiliza también el Apóstol Pablo cuando, al presentar la esperanza que se ofrece a los seguidores dedicados de Jesús, usa la expresión, “llamamiento celestial.” He. 3:1

Cuando Nicodemo, un gobernante de Israel, expresó su sorpresa a Jesús sobre la idea de “nacer de nuevo,” Jesús se refirió a ella como algo que estaba entre las “cosas celestiales” que la mente humana no podía apreciar. (Juan 3:12) Aquí otra vez se utiliza la palabra griega *epouranios*.

El Apóstol Pablo usa esta palabra en otro contexto en el cual él enfatiza que los seres celestiales son separados y distintos de los terrenales, es decir, de los seres humanos. (1 Co. 15:48) Sin embargo, Pablo explica que algunos

miembros de la raza humana, en la resurrección, serán exaltados a un estado celestial. 1 Co. 15:49

Es vital tener en mente la importancia de estos textos bíblicos, ya que enfatizan que hay una gran diferencia entre la naturaleza celestial y la naturaleza terrenal, que los dos no son de ninguna manera combinados en uno, como creen muchos erróneamente. El hombre no fue en ningún sentido un ser celestial, o espiritual, cuando fue creado, tampoco se cambiará jamás la naturaleza del hombre aquí en la tierra.

Las Escrituras sí enseñan que aquellos que sacrifican sus vidas terrenales, siguiendo los pasos de Jesús, serán exaltados a la naturaleza celestial en la resurrección. En efecto, en una futura lección descubriremos que hay planos diferentes de vida, o naturalezas, “encima del cielo” y que los seguidores de Jesús serán exaltados al más alto de éstos, aun hasta la naturaleza divina. 2 Pe. 1:4

Esta es la esperanza gloriosa que las promesas de la Biblia ofrecen a los seguidores fieles del Maestro. Vale mucho más que dejar todo lo que tenemos y somos a fin de alcanzar aquel “premio” glorioso de la naturaleza divina.

La “gloria de lo celestial” es en efecto un maravilloso premio. El Apóstol Pablo lo describe como el “premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.” (Fil. 3:14) Jesús explicó que este “tesoro en el cielo” fue alcanzable sólo por dejar todos los tesoros terrenales y hacerse sus seguidores en la muerte de sacrificio, que Él ilustró con la idea de tomar nuestra cruz como sus discípulos. (Mat. 16:24) Que todos aquellos que hayan puesto sus afectos en las cosas de arriba sean diligentes a medida que siguen adelante en el camino angosto que conduce a la gloria, la honra, y la inmortalidad.

### AYUDAS PARA LOS ESTUDIANTES

#### Preguntas

- ¿Cuántas veces aparece la palabra “celestial” en la Biblia, cuál es la palabra griega de la cual se traduce y cuál es su sentido?
- ¿Qué otras palabras se usan en el Nuevo Testamento para traducir la palabra griega *epouranios*?
- ¿Cuál es el significado del contraste que hace Pablo entre las cosas del cielo y las cosas de la tierra?
- ¿Qué quiso decir el Apóstol Pablo con la expresión “reino celestial” y “llamamiento celestial”?
- ¿Qué dijo Jesús a Nicodemo sobre las cosas “celestiales”?
- ¿Son combinadas en un solo ser las naturalezas celestiales y terrenales? ¿Si no, por qué esperan los seguidores de Jesús convertirse en seres celestiales en la resurrección?
- ¿Hay otros planos distintos de existencia “encima del cielo”?

#### Material de Referencia

*El Plan Divino de las Edades* [En inglés página 181, hasta la1 página 84] [Lección 7 1](#)

#### Resumen de los Pensamientos Importantes

La Biblia enseña que Dios ha creado a seres en planos más altos de la vida que el humano y que se les promete a los seguidores fieles de Jesús la exaltación a lo más alto de éstos, que es el plano divino.

## Lección 8 - La Esperanza de la Inmortalidad

AQUELLOS que poseen la inmortalidad viven eternamente, pero la vida eterna no es necesariamente la inmortalidad. Si nuestros primeros padres hubieran permanecido obedientes a su Creador y si se les hubiera permitido seguir tomando de los árboles dadores de vida en Edén, ellos habrían vivido para siempre, pero no habrían sido inmortales. Gen. 3:22-24

La inmortalidad es la indestructibilidad. Es una calidad de la naturaleza divina que fue poseída al principio sólo por Dios y fue conferida a Jesús en el momento de su resurrección. Juan 5:26; He. 1:3; Mat. 28:18

El Apóstol Pablo nos informa que Jesús sacó a luz la vida y la inmortalidad por el Evangelio. (2 Tim. 1:10) El Evangelio es las buenas nuevas de la salvación de la muerte por la sangre redentora de Jesucristo. Durante la Edad Milenaria la vida eterna será ofrecida al mundo entero de la humanidad en la realización de la promesa de Dios de bendecir a todas las familias de la tierra, pero aquellos que ahora aceptan a Cristo, sobre la base de la fe, y dedican sus vidas al Señor se les promete la inmortalidad. Ro. 2:7

Esto significa que los seguidores fieles de Jesús, en la resurrección, serán exaltados hasta lo sumo para ser semejantes a Él. (1 Juan 3:1-3) Ser semejante al Jesús resucitado significa ser un partícipe de la naturaleza divina. 2 Pe. 1:4

Llegar a esta condición y posición exaltada implica la humildad y la fidelidad al Señor en la vida presente, una fidelidad demostrada por un consentimiento de sacrificar la vida misma en el servicio del Señor. Y esto debe ser una

fidelidad perdurable que continua hasta la muerte. Ap. 2:10

El hombre fue creado mortal. Esto significa que la muerte fue una posibilidad, pero no una necesidad. La muerte para los humanos se hizo una certeza debido al pecado. (Gen. 2:17; Ro. 5:12) Los seguidores de Jesús, siendo miembros de la raza humana son, por naturaleza, mortales. Por medio de la fe, la condena de la muerte es quitada de ellos, y entregan su humanidad justificada en sacrificio. Ro. 5:18; 8:1

El Apóstol Pablo usa las palabras contrastantes “corruptible” e “incorruptible” para describir las cualidades de la mortalidad y la inmortalidad, y él nos informa que en la resurrección los cristianos, quienes son mortales ahora, o corruptibles, se visten de la incorruptibilidad. Para enfatizar Pablo repite este pensamiento, usando las palabras mortal e inmortalidad. 1 Co. 15:53,54

Pablo se refiere al tiempo cuando la muerte es sorbida en victoria. Esta es una de las promesas de Dios del Antiguo Testamento que se aplica a la Edad Milenaria cuando la humanidad es restaurada a la vida perfecta en la tierra. (1 Co. 15:54,55; Isa. 25:7,8) Pero estas bendiciones de la vida eterna para los humanos no pueden llegar al mundo de la humanidad hasta que todos los seguidores verdaderos de Jesús durante la edad presente se hayan demostrado dignos de la exaltación a la inmortalidad. Entonces éstos vivirán y reinarán con Cristo con el objetivo de destruir al gran enemigo, la muerte. 1 Co. 15:25,26; Ap. 20:6

### AYUDAS PARA LOS ESTUDIANTES

#### Preguntas

- Explique la diferencia entre la inmortalidad y la vida eterna.
- ¿Cuál es una de las cualidades de la inmortalidad, y quién la poseía primero?
- Explique la manera en la cual Jesús sacó a luz la vida y la inmortalidad por el Evangelio.
- ¿Cuándo son exaltados a la naturaleza divina los seguidores de Jesús? ¿Cómo se califica alguien para recibir la inmortalidad?
- ¿Mueren los seguidores de Jesús como humanos condenados? Explique.
- ¿Cómo explica el Apóstol Pablo la exaltación de los cristianos a la inmortalidad, y cuándo ocurre esto?
- ¿Cuándo será sorbida la muerte en victoria?

#### Material de Referencia

*El Plan Divino de las Edades* [En inglés página 207, par. 1 y página 208] [Lección 8 1](#)

#### Resumen de los Pensamientos Importantes

El hombre no fue creado inmortal, sino que la inmortalidad se promete a los seguidores fieles de Jesús y se les confiere en la resurrección.

## Lección 9 - El Regreso Prometido de Cristo

LOS DISCÍPULOS de Jesús estaban convencidos que su Maestro era el Mesías prometido y que Él había venido al mundo en cumplimiento de las promesas del Antiguo Testamento acerca del establecimiento de un gobierno poderoso que expandiría su esfera de influencia en todas partes de la tierra habitada. (Isa. 9:6,7; Sal. 72:8; Juan 1:41,42) Por esta razón ellos estaban enormemente decepcionados cuando Jesús fue detenido y cruelmente ejecutado. Ellos no se daban cuenta en aquel tiempo de que Jesús dio su cuerpo en favor de la vida del mundo. Juan 6:51

No fue hasta más tarde, por la influencia iluminadora del Espíritu Santo, que los apóstoles y otros discípulos de la Iglesia Primitiva aprendieron que sus esperanzas por el reino, que se centraban en Jesús, serían realizadas sólo a consecuencia de su regreso a la tierra en lo que con el tiempo se conocerá como su segundo advenimiento. Sin embargo, aun antes de su muerte Jesús dijo a sus discípulos que se iba, que volvería, y que estarían entonces con Él de nuevo. Juan 14:3; Mat. 16:27

Después de la resurrección de Jesús, cuando Él apareció a sus discípulos por última vez antes de regresar al cielo, ellos estaban muy preocupados en cuanto a su esperanza por el reino. Sin embargo, Jesús entonces les dio una comisión para ser sus testigos; y cuando Él los dejó, dos ángeles aparecieron y les aseguraron que Jesús volvería. Hechos 1:6-11

En un sermón que Pedro predicó poco después de Pentecostés, él habló del regreso de Cristo y vinculó el

acontecimiento con lo que él describió como “los tiempos de la restauración de todas las cosas.” Hechos 3:20,21

La esperanza del regreso de Cristo para establecer su reino y recompensar a sus seguidores era muy real para los miembros de la Iglesia Primitiva. Era una fuente de consuelo y de fuerza espiritual para ellos a medida que procuraban dar testimonio acerca de Jesús al mundo hostil. Tito 2:13; 1 Te. 4:16-18

Los hermanos de la Iglesia Primitiva no entendían que el regreso de Cristo estaba todavía muchos siglos en el futuro. La expectativa general de aquel tiempo consistía en que Él volvería muy pronto. Muchas de las promesas dieron lugar a este punto de vista, ya que no tenían en cuenta de que las promesas estaban basadas sobre el punto de vista divino del tiempo. Sal. 90:4; 2 Pe. 3:8,10; Ap. 3:11; 22:20

Estos hermanos estaban en la posición difícil de abogar por la causa de un Mesías que había sido ejecutado por sus enemigos. Ellos entendían la razón por la que Él murió, pero el mundo no creyente no la entendía. La verdad es que proclamaban el hecho de que Jesús había sido levantado de entre los muertos; pero a esto se tenía que añadir que Él había regresado al cielo, lo que parecía imposible a un mundo no creyente.

Fue difícil obtener la aceptación de un mensaje como éste, y la fe de los hermanos fue profundamente probada. Por lo tanto, para ellos, el regreso de su Señor fue el centro de todas sus esperanzas, y anhelaban el tiempo cuando Él apareciera de nuevo. 1 Pe. 1:7,8

### AYUDAS PARA LOS ESTUDIANTES

#### Preguntas

- ¿Por qué fue la muerte de Jesús una prueba tan grande para la fe de sus discípulos?
- ¿Cómo y cuándo descubrieron los apóstoles y otros discípulos de la Iglesia Primitiva que Cristo no establecería su reino hasta su segundo advenimiento?
- ¿Qué seguridad fue dada a los discípulos por los dos ángeles después de la ascensión de Jesús? Cite la promesa.
- ¿Con cuál gran obra vinculó el Apóstol Pedro el Segundo Advenimiento de Jesús?
- Cite textos de las Escrituras para demostrar la importancia del regreso de nuestro Señor a la perspectiva de la Iglesia Primitiva.
- ¿Se dieron cuenta los hermanos al principio de la Edad Evangélica que el regreso de Cristo estaba tan lejos en el futuro con relación a su tiempo?
- Explique la situación que fue una prueba tan severa para la fe de los hermanos de la Iglesia Primitiva, y relacione esto con la esperanza de la aparición de Cristo.

#### Material de Referencia

*El Plan Divino de las Edades* [En inglés páginas 93 y 94] [Lección 9 1](#)

#### Resumen de los Pensamientos Importantes

Un objetivo importante del primer advenimiento de Jesús fue para morir como el Redentor, para rescatar al mundo de la muerte. Él viene la segunda vez como el Libertador, para restaurar la vida a la humanidad.

## Lección 10 - La Manera del Regreso de Nuestro Señor

AL CONSIDERAR la manera del regreso de Cristo a la tierra en su segundo advenimiento, es esencial recordar que ya no es un ser humano, y que sacrificó su humanidad para proporcionar la redención de la muerte por Adán y su descendencia, la raza humana. (He. 2:9; 2 Co. 5:16) Las Escrituras hablan de las experiencias de Jesús “en los días de su carne,” que están en el pasado. (He. 5:7) Las Escrituras también nos informan que Jesús fue muerto en la carne pero en la resurrección fue vivificado en espíritu, o como un ser espiritual, a la imagen misma de su Padre Celestial. He. 1:3; 2 Co. 3:17; 1 Pe. 3:18

Habiendo sido exaltado a la naturaleza divina cuando fue levantado de entre los muertos, Jesús es invisible ahora a los ojos humanos, de igual manera como lo es el mismo Creador. (1 Tim. 1:17; 6:15,16) Para demostrar a sus discípulos que había sido levantado de entre los muertos, Él milagrosamente apareció ente ellos en varias ocasiones en un cuerpo de carne - una vez como jardinero, otra vez como forastero, etc. Pero en las Escrituras se hace referencia a estas apariencias como “signos” y “pruebas”. (Juan 20:30; Hechos 1:3) Los apóstoles sabían que para ver a Jesús como lo es, es decir, un ser divino, ellos tendrían que hacerse como Él, y guardaban esta esperanza. 1 Juan 3:1-3

Jesús enseñó a sus discípulos que el mundo de la humanidad no lo vería después de su muerte y resurrección. (Juan 14:19) Jesús explicó que sus discípulos sí lo verían, y así es, porque en la resurrección ellos deben hacerse como Él. Puesto que los ojos humanos no son capaces de ver al Jesús resucitado y exaltado, Él es capaz de volver en secreto, aunque el mundo sigue con los

asuntos comunes de la vida. Ap. 16:15; 1 Te. 5:2; 2 Pe. 3:10

Jesús explicó que sería necesario que sus seguidores buscaran los signos que denotarían el hecho de su segunda presencia en la tierra y que durante un tiempo su presencia sería desconocida a todos aquellos que “no velaban”. Jesús comparó esto a los días de Noé antes del Diluvio, cuando el mundo siguió con los asuntos comunes de la vida, no sabiendo el verdadero significado de los tiempos en los cuales vivían. Mat. 24:38,39; Lu. 21:36; 17:26,27

Ser “veladores”, como se usa este término en la Biblia, no significa mirar al cielo para ver el regreso de Jesús. Al contrario, el pensamiento es fijarse en los acontecimientos mundiales para ver el cumplimiento de las profecías que pertenecen al tiempo del regreso de nuestro Señor. Pedro habla de “la palabra profética más segura.” 2 Pe. 1:19

Con el tiempo el mundo entero de la humanidad “verá”, o discernirá, el hecho de la segunda presencia de nuestro Señor. La Biblia dice que lo “verán” en las “nubes”, significando que lo perciben en las experiencias caóticas y dolorosas que acompañan a la desintegración de la gobernación terrenal y el establecimiento del reino de Cristo. Los pueblos del mundo nunca verán a Jesús en un sentido literal. Ap. 1:7; 2 Te. 1:7-10

El mundo de la humanidad discernirá a Jesús de una manera semejante a la manera en la cual Job vio a Dios. Después de que su fe fue probada severamente por las aflicciones que el Señor permitió que le sucedieran, Job expresó en oración: “De oídas te había oído; mas ahora mis ojos te ven.” (Job 42:5) Job no vio a Dios literalmente, sino había adquirido un mejor entendimiento de Él.

### AYUDAS PARA LOS ESTUDIANTES

#### Preguntas

- ¿Por qué sabemos que Jesús nunca volverá a la tierra como un ser humano? Cite la prueba bíblica.
- ¿Cómo fue posible que los discípulos vieran a Jesús después de que Él había sido levantado de entre los muertos? ¿Serán los seguidores de Jesús capaces de verlo algún día?
- ¿Cómo sabemos que el mundo de la humanidad nunca verá a Jesús otra vez?
- ¿Cómo y por qué medios discernen los seguidores verdaderos de Jesús en la conclusión de la edad actual el hecho de su regreso y de su segunda presencia?
- Explique lo que Jesús quiso decir con su admonición de “velar”. ¿Cuándo y cómo “verá” finalmente el mundo entero a Jesús?

#### Material de Referencia

*El Tiempo Ha Llegado* [En inglés página 106, hasta la página 108] [Lección 10 1](#)

#### Resumen de los Pensamientos Importantes

Al estudiar las profecías que pertenecen al regreso de Cristo y de su segunda presencia en la tierra, es esencial recordar que Él es actualmente un ser divino, “la imagen misma” de su Padre Celestial.

## Lección 11 - Los Tres Mundos

HAY divisiones de tiempo importantes en el plan de Dios a las cuales la Biblia se refiere como mundos y edades. Lo que la Biblia dice acerca de uno de estos períodos de tiempo no puede ser verdad del otro; entonces en nuestro estudio de la Biblia es necesario que apliquemos las promesas y profecías al período de tiempo correcto en el plan divino; si no, la Biblia parecerá contradictoria. El Apóstol Pablo se refiere a este método apropiado de estudiar la Biblia como “usar bien la palabra de verdad.” 2 Tim. 2:15

En la Biblia se hace referencia a todo el período de tiempo desde Adán hasta el Diluvio como un “mundo” - “el mundo de entonces.” (2 Pe. 3:6) Tales siervos fieles de Dios como Abel, Enoc, y Noé vivieron en este mundo. Fue hacia el final de este mundo cuando Dios instruyó a Noé a construir un arca. Gen. 6:14

El período de tiempo que comienza con el Diluvio y se termina con el establecimiento del reino de Cristo es lo que la Biblia describe como el “presente siglo malo.” (Gal. 1:4) Se llama siglo malo, no porque no haya nada bueno en ello, sino porque el mal predomina. Satanás, el Diablo, es el príncipe, o el gobernante, del “presente siglo malo.” Mal. 3:15; Juan 14:30; 2 Co. 4:4

El tercer mundo comienza cuando el Señor ata a Satanás y empieza su reinado de mil años. Se hace referencia a esto en la Biblia como “el mundo venidero.” (He. 2:5) Durante los primeros mil años de este tercer mundo, Jesús será el gobernante supremo; y el objetivo de

su reinado será establecer la voluntad de Dios en todas partes de la tierra y destruir a todos los enemigos de Dios y de la justicia. 1 Co. 15:25-28

Ya que el mal ha predominado en los dos primeros mundos, es obvio que cualquier referencia en la Biblia a las condiciones generales durante estos dos períodos de tiempo tendría esto en cuenta. Sólo en ocasiones especiales, y por razones específicas, ha intervenido Dios en los asuntos de la humanidad durante estos dos mundos para poner fin a la maldad. Sin embargo, parece que los inicuos han prosperado durante la mayor parte del tiempo. Job 21:7-15

Por el momento parece que las obras inicuas son prácticamente desenfrenadas. Será diferente en “el mundo venidero,” pues para entonces Satanás estará restringido, y el reino de Cristo tendrá el control. Ap. 20:1-4

Durante este “presente siglo malo” los siervos justos de Dios son perseguidos frecuentemente. (2 Tim. 3:12) Se hace referencia a la persecución en el Antiguo Testamento como el “oprobio” del pueblo de Dios, y se nos asegura de que este oprobio será quitado por las agencias del reino de Cristo. (Isa. 25:8) Entonces los justos prosperarán y hasta los grandes males de las enfermedades y de la muerte serán quitados. El Apóstol Juan, escribiendo del tercer mundo en el plan divino, dijo: “Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron.” Sal. 72:7; Oseas 13:14; 1 Co. 15:55; Ap. 21:1-5

### AYUDAS PARA LOS ESTUDIANTES

#### Preguntas

Probablemente usted haya escuchado alguna vez que la Biblia es contradictoria; pero no es verdad, como usted aprenderá cuando sepa las respuestas a estas preguntas.

- Explique lo que el Apóstol Pablo quiso decir con la expresión: “usar bien la palabra de verdad.”
- ¿Cómo describe la Biblia el mundo antediluviano?
- ¿Qué nombre da la Biblia al período de tiempo que comienza con el Diluvio, al cual nos referimos a veces como “el mundo de hoy”?
- ¿Cómo describe la Biblia “el mundo de mañana,” y cuando comienza este mundo?
- ¿Interfiere Dios con la maldad de este “presente siglo malo”? ¿Cuál será uno de los factores para cambiar esta situación en “el mundo venidero”?
- ¿Serán perseguidos por siempre los siervos justos de Dios?

#### Material de Referencia

*El Plan Divino de las Edades* [En inglés página 65, hasta la página 70] [Lección 11 1](#)

MAPA de las Edades [MAPA](#)

#### Resumen de los Pensamientos Importantes

A fin de entender las enseñanzas de la Biblia, es esencial conocer las divisiones de tiempo en el plan de Dios y aplicar las promesas y profecías de la Biblia a los períodos de tiempo apropiados.

## Lección 12 - Las Cuatro Edades

EN NUESTRO estudio anterior aprendimos que hay tres divisiones de tiempo principales en el plan de Dios. La primera de éstas fue el mundo antes del Diluvio; la segunda, el período que comenzó con el Diluvio y terminó con el establecimiento del reino de Cristo; y la tercera es el mundo que comienza con Satanás atado y el establecimiento del reino de Cristo que sigue eternamente en el futuro.

La segunda de estas divisiones de tiempo principales, descrita por el Apóstol Pablo como este “presente siglo malo” (2 Co. 4:4; Gal. 1:4), se divide en tres edades. La primera de estas edades comenzó cuando se secaron las aguas del Diluvio y siguió hasta la muerte de Jacob, el nieto de Abraham. Durante este período Dios llevó adelante su plan mediante patriarcas individuales como Noé, Abraham, Isaac, y Jacob. Él hizo promesas a Abraham que fueron reiteradas a Isaac y heredadas como derechos de primogenitura por Jacob. Gen. 12:3; 22:16-18; 26:3-5; 27:28,29; 28:10-14

A partir de la muerte de Jacob, Dios comenzó a tratar con sus doce hijos como una familia, o nación. Este cambio es sugerido por el hecho de que, aunque Isaac pudiera otorgar su bendición paternal sobre sólo uno de sus hijos, Jacob bendijo a todos los doce, aunque sólo Judá recibiera la promesa. (Gen 49:8-10) Más tarde, después de que ellos fueron librados de Egipto, Dios le dio a este pueblo su Ley, y le envió sus profetas. (Ro. 3:1,2) Nos referimos a este período del plan de Dios como la Edad Judaica, ya que Dios trató exclusivamente con la nación judía durante ese tiempo. Amos 3:2

La Edad Judaica fue caracterizada por el hecho de que Dios les dio a los israelitas su Ley y envió sus profetas

durante este tiempo. Este arreglo concluyó con el primer advenimiento de Cristo, siendo Juan el Bautista el último de los profetas. (Lucas 16:16) Uno de los objetivos esenciales de la Edad Judaica fue dar a los israelitas como pueblo la oportunidad de tener el derecho de asociarse con el Mesías en la futura bendición del mundo, pero en esto ellos fallaron. Ex. 19:5,6

La prueba final sobre la nación fue la venida del Mesías, y ellos fallaron al rechazarlo. Con esto comenzó la Edad Evangélica, una edad en la cual Dios trata con los individuos que responden al Evangelio y se dedican a su servicio. Algunos de los israelitas fueron los primeros en abrazar esta oportunidad. (Juan 1:11,12) Pero la cantidad de israelitas que respondieron no fue suficiente para cumplir el número predeterminado de Dios de los coherederos con Cristo, así que el Evangelio comenzó a predicarse también a los Gentiles, y esta proclamación del Evangelio ha seguido durante el transcurso de las edades. Hechos 1:8

Después de la Edad Evangélica sigue la Edad Milenaria. Esta será la primera edad en el tercer mundo. Esta es la edad de la gobernación de Cristo sobre la tierra. Esta es la edad durante la cual será destruido todo el mal, incluso las enfermedades y la muerte. (1 Co. 15:25,26) Esta es la gran edad de consumación en el plan de Dios cuando se completará su gran diseño. Ef. 1:10

Por medio del Cristo, Cabeza y cuerpo, es decir, la simiente de la fe de Abraham, se hará que el conocimiento del Señor llene la tierra como las aguas cubren el mar. En aquel reino justo no se permitirá que nadie haga el mal o dañe. Isa. 11:9

### AYUDAS PARA LOS ESTUDIANTES

#### Preguntas

Saber lo que ha sido la obra de Dios en las edades de su plan y lo que estará en el futuro es esencial para apreciar la armonía de la Biblia. ¿Puede usted contestar estas preguntas?

- ¿Cuántas divisiones de tiempo principales hay en el plan de Dios? Identifíquelas.
- ¿Cuál es el nombre de la primera edad en el segundo mundo, y qué caracteriza a esta edad?
- ¿Cuándo comenzó la segunda edad del mundo actual? ¿Cuándo se terminó?
- ¿Cuáles fueron algunas de las cosas llevadas a cabo por Dios durante la Edad Judaica?
- ¿Cuál fue la prueba final de obediencia a Dios sobre la nación judía? ¿Qué bendición vino sobre aquellos que aceptaron a Jesús?
- ¿Cuál es el nombre de la primera edad en “el mundo venidero,” y qué será llevado a cabo por Dios durante esta edad?

#### Material de Referencia

*El Plan Divino de las Edades* [En inglés página 70, hasta la página 75] [Lección 12 1](#)

#### MAPA de las Edades [MAPA](#)

#### Resumen de los Pensamientos Importantes

La aplicación de los textos bíblicos correspondientes a cada edad es de suma importancia para el estudio de la Biblia.

## Lección 13 - El Día del Señor

LA BIBLIA usa la expresión “el día del Señor” (o el día de Jehová) para denotar aquel período en los días finales de esta Edad Evangélica cuando la mano de Dios se manifiesta en los asuntos de los hombres. Se aplica correctamente a aquella parte de la segunda presencia de Cristo durante la cual el mundo de Satanás, o las instituciones humanas, están siendo destruidas, antes del establecimiento del reino milenar de Cristo. 1 Te. 5:2,3; 2 Pe. 3:10

La obra de Cristo como el Brazo de Jehová en derrocar a las instituciones humanas de Satanás se describe como lo que tiene lugar durante “los días del Hijo del hombre.” (Lucas 17:26,27) Es el tiempo cuando Jesús, “el Hijo del hombre,” está presente y la desintegración de las instituciones de la tierra está entre los signos que indican que ha regresado.

Este día del Señor, o de Jehová, también se profetiza en el Antiguo Testamento, donde se describe simbólicamente como uno de nubes y de oscuridad, denotando angustia. (Joel 2:1,2) Daniel describió este día como “el tiempo del fin,” en el cual habría un “tiempo de gran angustia.” Dan. 12:1,4

Este mismo período de angustia nacional e internacional que denota la destrucción del mundo de Satanás también se describe en la Biblia como el día de la “venganza de Jehová.” (Isa. 34:1-8; Je. 25:32,33) Durante este período las instituciones pecaminosas y egoístas de los

hombres, dominadas por Satanás, serán destruidas, mientras que hasta ahora se les haya permitido prosperar.

En la conclusión de este “día”, las autoridades humanas egoístas en todas partes de la tierra serán sustituidas por autoridades divinas, en las manos de Cristo. (Ap. 11:15, 17,18) La Biblia revela que en el proceso de destruir las malas instituciones de los hombres las naciones se enfadan, conduciendo al tiempo de la gran tribulación predicha por Jesús. Mat. 24:21,22

La Biblia también usa la expresión “los últimos días” en cuanto a los días finales de la Edad Evangélica actual, poco antes del establecimiento en la tierra del reino justo de Cristo. Este reino se compara con una gran montaña que tiene una posición dominante sobre todas las otras “montañas” y “montes”, símbolos “de los reinos de este mundo.” La Biblia demuestra que los pueblos reconocerán la autoridad del reino de Cristo y a causa de la obediencia a sus leyes encontrarán la paz y la seguridad. Mi. 4:1-4

El mal no habrá sido completamente destruido hasta los años finales del reino de Cristo. Aunque es durante el día del Señor que las instituciones gubernamentales egoístas de los hombres son destruidas en un tiempo de angustia nacional e internacional, la obra de abolir todo el mal continuará a lo largo de los mil años siguientes del reino. Finalmente todos los “enemigos” habrán sido destruidos. 1 Co. 15:25,26

### AYUDAS PARA LOS ESTUDIANTES

#### Preguntas

En el estudio de la profecía es esencial darse cuenta de que un “día” con frecuencia significa un período largo de tiempo. Las respuestas correctas a las preguntas siguientes revelarán esto.

- ¿Qué es “el día del Señor” mencionado en las profecías de la Biblia, y por cuánto tiempo dura?
- ¿Qué quiere decir la Biblia con la expresión: “los días del Hijo del hombre”?
- ¿Cómo describieron el Profeta Joel y el Profeta Daniel “el día del Señor”?
- ¿Cuál es el día de la “venganza de Jehová”? Explique lo que se llevará a cabo durante este “día” profético.
- ¿Cuáles son “los últimos días” mencionados en las profecías, y qué ocurre durante estos “días”?
- ¿Por cuánto tiempo seguirá la obra de destruir el mal?

#### Material de Referencia

*La Batalla de Armagedón* [En inglés página 11, hasta la página 20] [Lección 13 1](#)

#### Resumen de los Pensamientos Importantes

“El día del Señor,” o el día de Jehová, es aquel período de tiempo en los días finales de la Edad Evangélica, antes del establecimiento del reino milenar de Cristo, cuando las instituciones egoístas y malas de los hombres serán destruidas en un tiempo de gran angustia. Se describe también en las Escrituras como el día de la cólera o la ira de Dios, y el día de la venganza de Jehová.



## Lección 14 - El Objetivo del Regreso de Nuestro Señor

EN UN ESTUDIO anterior aprendimos que Jesús vino al mundo como un hombre a fin de sacrificar su vida humana a favor de los pecados de las personas y así redimirlas de la muerte. Fue para este fin que Él dio su carne, es decir, su humanidad, por la vida del mundo. Juan 6:51

La obra del Señor en la tierra desde la muerte y la resurrección de Jesús no ha consistido en la restauración de la gente a la salud y a la vida en la tierra (aunque esto fue proporcionada por su muerte y su resurrección), sino para seleccionar de entre la humanidad a aquellos que de buena gana sufrirán y morirán con Él, para que puedan vivir y reinar con Él. Esta compañía de personas se describe en la Biblia como un “pueblo para su nombre.” Hechos 15:14

Sin embargo, las Escrituras nos aseguran que, como resultado de la obra redentora de Cristo, la humanidad será restaurada a la vida en la tierra. Cristo regresa a la tierra para llevar a cabo esta gran obra durante lo que la Biblia describe como “los tiempos de la restauración de todas las cosas.” La Biblia nos informa que “los tiempos de la restauración” han sido declarados por todos los santos profetas de Dios. Hechos 3:19-21

Isaías fue uno de los santos profetas de Dios, y él predijo que habría un tiempo en el que la gente no diría que estarían enfermos. (Isa. 33:24) Isaías también profetizó que los ojos de los ciegos serían abiertos, y que los oídos de los sordos serían destapados, y que aquellos rescatados por Jesús—“los redimidos de Jehová”—volverían de la muerte. (Isa. 35:5,10) En otra predicción de “los tiempos

de la restauración”, Isaías escribió que Dios enjugaría toda lágrima de todos los rostros y que la muerte sería destruida. Isa. 25:8

Jeremías fue otro de los santos profetas de Dios, y él predijo que los hijos que habían muerto serían restaurados a la vida, es decir, volverían “de la tierra del enemigo.” Je. 31:15-17

La obra de restaurar a la humanidad a la salud y a la vida en la tierra será llevada a cabo por las agencias del reino de Cristo. Este reino es simbolizado en la Biblia por un monte, “el monte de Jehová,” y el Profeta Miqueas profetizó que en este “monte”, o reino del Señor, los pueblos ya no se ensayarán más para la guerra y que no habrá quien los amedrente. Mi. 4:1-4

En el Antiguo Testamento aquellos que han muerto se les compara con prisioneros que están cautivos. Su despertar de la muerte se describe como una liberación del cautiverio. Ezequiel, otro de los santos profetas de Dios, usando también esta terminología, profetizó la restauración de los sodomitas, los samaritanos, y los israelitas. (Ez. 16:53) Usando este mismo lenguaje el Profeta Jeremías predijo la restauración de otros malhechores del pasado. Je. 48:47; 49:39

El Profeta Habacuc profetizó que después del regreso del Señor, la tierra estaría llena del conocimiento de la gloria del Señor. (Hab. 2:14) Todas estas bendiciones vendrán a los pueblos de la tierra como resultado del regreso de nuestro Señor.

### AYUDAS PARA LOS ESTUDIANTES

#### Preguntas

- ¿Cuál fue uno de los objetivos principales del primer advenimiento de Cristo? ¿Cuál ha sido la obra del Señor en la tierra desde la muerte y la resurrección de Jesús?
- ¿Cuál es uno de los objetivos principales del regreso de Cristo a la tierra en su segundo advenimiento? ¿Cómo describe Pedro este futuro logro?
- Cite algunas profecías de Isaías acerca de “los tiempos de la restauración de todas las cosas.”
- ¿Cómo sabemos que los hijos serán levantados de entre los muertos durante “los tiempos de la restauración”?
- ¿Cuál es uno de los símbolos del reino de Cristo? ¿Qué aseguramiento se nos da en una de las profecías de Miqueas en la cual se usa este símbolo?
- ¿Cómo se describen a veces los muertos en el Antiguo Testamento, y cómo se promete su resurrección?
- ¿Cuándo se llenará la tierra con el conocimiento del Señor?

#### Material de Referencia

*El Plan Divino de las Edades* [En inglés página 93, hasta la página 95] [Lección 14 1](#)

#### Resumen de los Pensamientos Importantes

Cristo no vuelve para destruir la tierra, sino para restaurar a las personas a la salud y a la vida.

## Lección 15 - El Reino de Cristo

EL REINO de Cristo es un tema muy prominente de la Biblia. Se menciona a veces como el reino de Dios, que es muy apropiado, ya que Dios es el que hizo la provisión para que su Hijo pudiera establecer el reino en la tierra. También se menciona a veces como el reino de los cielos, que enfatiza que este gobierno mundial de promesa no es de planificación ni de origen humano, sino es establecido y autorizado por el Dios de los cielos. Dan. 2:44

Algunas de las promesas y profecías de la Biblia que pertenecen al reino se refieren a sus gobernantes, mientras que otras pertenecen a sus súbditos, es decir, a aquellos que tienen una oportunidad para ser bendecidos por la administración de sus leyes justas. Jesucristo será el gran Rey, o el Gobernante, de este reino. Zac. 9:9,10; Ap. 19:16; Juan 18:37

Asociados con Jesús como gobernantes en su reino serán aquellos que, durante la Edad Evangélica, se han negado así mismos y fielmente han tomado su cruz para seguirle a Él, y de buena gana beben de la copa de sus sufrimientos. Se habla de ellos en las Escrituras como los que sufren y mueren con Jesús y que resucitan de entre los muertos para vivir y reinar con Él. Ap. 20:4

Jesús y sus seguidores no gobernarán como reyes humanos, sino como reyes divinos, y serán invisibles a los ojos humanos. (Col. 1:13-15) Se les da a los seguidores de Jesús la seguridad de que ellos serán como Él. 1 Juan 3:1-3; 2; Pe.1:4

Una de las ilustraciones que se da en la Biblia acerca del cambio de la naturaleza humana a la divina es la de “nacer de nuevo.” Jesús explicó a Nicodemo que aquellos que nacen de nuevo son invisibles y poderosos, como el viento. (Juan 3:6-8) El cambio de la naturaleza humana a

la del espíritu ocurre en la resurrección; y cuando Jesús fue levantado de entre los muertos Él fue capaz de ir y venir invisiblemente, apareciendo a sus discípulos sólo cuando lo quiso hacer.

En el reino de Cristo estos reyes invisibles y poderosos, o gobernantes, serán representados en la tierra y entre los hombres por los siervos fieles de Dios que sufrieron y murieron a favor de la justicia antes del primer advenimiento de Jesús. En la Biblia se hace referencia a éstos como los “padres”, y la promesa consiste en que ellos deben hacerse “príncipes en toda la tierra.” Sal. 45:16

El Apóstol Pablo explica que estos siervos fieles de Dios de la antigüedad serán resucitados a la perfección humana, en lo que se describe como una “mejor resurrección.” (He. 11:35, 39,40) Pablo menciona los nombres de algunos de estos beneméritos de la antigüedad, pero las Escrituras indican que hay muchos otros de aquellos de la antigüedad que demostraron su lealtad a Dios y serán utilizados en el reino. Jesús también mencionó a los beneméritos de la antigüedad y habló del puesto de ellos en su reino. Mat. 8:11; Lucas 13:28,29

“Por medio de estas dos fases del Reino será cumplida la promesa hecha a Abraham: ‘En ti y en tu simiente serán benditas todas las familias de la tierra’ ‘Multiplicaré tu simiente como las estrellas del cielo y como las arenas de la mar’—una simiente espiritual, y una simiente terrenal, ambas usadas por Dios como instrumentos para bendecir al mundo. ... Este pacto original [Ro. 11:17] tiene dos ramificaciones, cada una de las cuales, en su resurrección, dará su fruto perfecto aun cuando diferente—las dos clases, la humana y la espiritual, en poder del Reino.” (A)

### AYUDAS PARA LOS ESTUDIANTES

#### Preguntas

- Mencione las maneras distintas en las cuales se describe el reino mesiánico en la Biblia, y explíquelas.
- ¿Quiénes serán los súbditos del reino, y quién será el gran Rey?
- ¿Quiénes se asociarán con Jesús como reyes en su reino?
- ¿Gobernarán Jesús y sus coherederos como humanos en la tierra? Explique.
- ¿Cuál es una de las ilustraciones que se da en la Biblia del cambio de la naturaleza humana a la del espíritu?
- ¿Quiénes servirán como los representantes humanos y visibles de los gobernantes espirituales en el reino de Cristo?
- ¿Serán imperfectos los beneméritos de la antigüedad cuándo son levantados de entre los muertos?

#### Material de Referencia

(A) *El Plan Divino de las Edades* [En inglés páginas 288, hasta la página 292] [Lección 15 1](#)

*La Batalla de Armagedón* [En inglés páginas 625, par. 1,2] [Lección 15 2](#)

#### Resumen de los Pensamientos Importantes

Habrán gobernantes y súbditos en el reino de Cristo. Los gobernantes principales serán espirituales e invisibles a los hombres, pero tendrán representantes humanos.

## Lección 16 - Los Súbditos del Reino Serán Bendecidos

LOS SÚBDITOS del reino de Cristo serán la gente del mundo entero, incluso a aquellos que hayan muerto, con la excepción de aquellos que, durante el tiempo que vivían, fueron probados dignos de estar entre los gobernantes espirituales o terrenales del reino. Sus bendiciones consistirán en todas las cosas buenas que correctamente pertenecen a las personas que desean estar en armonía con las leyes justas de su Creador. (Sal. 145:16) Se hace referencia a estas bendiciones en una de las promesas de la Biblia apropiadamente como un “banquete.” Isa. 25:6

Hay muchas bendiciones que hasta ahora fueron imposibles de conseguir por las cuales haya anhelado y luchado la raza humana. Una de éstas es la paz. Los pueblos de todas las naciones han anhelado un tiempo cuando no habrá más guerras, y Dios ha prometido que la paz será establecida por las agencias del reino de Cristo— una paz universal y eterna. Sal. 46:9,10; Isa. 2:3,4; 9:7

A través de las edades muchas personas han tenido gran incertidumbre acerca de sus necesidades económicas. Aunque en los Estados Unidos la Seguridad Social ha aliviado estas tensiones hasta cierto punto, el problema está lejos de solucionarse sobre una base global. Sólo el reino de Cristo traerá la verdadera solución. Conforme a las leyes de aquel reino, las condiciones equitativas y felices existirán para todos. Mi. 4:4; Sal. 72:11-13; Isa. 65:21,22

Otra causa contribuyente de la infelicidad humana ha sido el gran conflicto de opinión con respecto a Dios y a la

religión. En cada edad esto ha conducido al odio encarnizado y a la persecución. En muchos países hoy en día se hacen esfuerzos para solucionar este problema, pero sólo conducen a acuerdos superficiales de unidad. Sin embargo, gracias a la administración del reino de Cristo este problema será completa y eternamente resuelto.

Las promesas de Dios nos aseguran que Él escribirá su ley en los corazones de las personas y que todos realmente le conocerán. Je. 31:31-34

También se nos asegura de que el Señor devolverá un mensaje puro de la verdad a los pueblos, sobre la base de que todos le servirán unidamente. (So. 3:9) Se nos informa de que en aquel entonces el conocimiento del Señor llenará la tierra como las aguas cubren el mar. Isa. 11:9

Todas estas bendiciones, maravillosas como sean, no serán de ningún valor permanente si las personas siguen enfermándose y muriendo; así que las Escrituras nos aseguran que también será solucionado el problema de las enfermedades y la muerte. Esta plaga sobre la raza humana será destruida. Isa. 33:24; 25:8; 1 Co. 15:25,26

Las bendiciones del reino de Cristo serán extendidas a aquellos que hayan fallecido, ya que serán despertados del sueño de la muerte. (Dan. 12:2; Juan 5:28,29) Todas aquellas personas que hayan muerto han sido rescatadas mediante la muerte de Jesús, y se nos promete que los redimidos del Señor regresarán a la vida. (Isa. 35:10) Esto incluirá tantos a los inicuos como a los justos. Hechos 24:15

### AYUDAS PARA LOS ESTUDIANTES

#### Preguntas

- ¿Quiénes serán los súbditos del reino de Cristo, y qué bendiciones recibirán? ¿Cómo simboliza la Biblia estas bendiciones?
- Cite algunas Escrituras para demostrar que el reino de Cristo traerá paz a toda la humanidad.
- ¿Se preocuparán los súbditos del reino de Cristo de su alimento, ropa, y vivienda?
- ¿Seguirá la controversia religiosa durante los mil años del reino de Cristo? Cite algunos textos de la Biblia con respecto a esta pregunta.
- ¿Quitará el reino de Cristo la plaga de las enfermedades y de la muerte?
- ¿Tendrán aquellos que hayan muerto una oportunidad de disfrutar de las bendiciones del reino de Cristo?

#### Material de Referencia

*El Plan Divino de las Edades* [En inglés página 111, hasta la página 114] [Lección 16.1](#)

#### Resumen de los Pensamientos Importantes

Las bendiciones del reino de Cristo serán tan comprensivas y satisfactorias que la Biblia las compara con un “banquete de manjares suculentos” que el Señor hará a todos los pueblos.

## Lección 17 - Dios Prueba a Su Pueblo

ES LA VOLUNTAD de Dios que todas sus criaturas inteligentes disfruten de la vida eterna. Las personas mueren ahora, no porque fueron creadas para morir, sino debido al pecado. A nadie se le concederá la vida eterna hasta que se haya demostrado digno de ella por obediencia a la ley divina.

Nuestros primeros padres tenían la prueba de obediencia puesta delante de ellos. (Gen 2:16,17) Fracasaron en la prueba, así que fueron condenados a la muerte. (Gen 3:17-19) Por la ley de herencia la pena de muerte pasó a la prole de Adán, por eso, toda la raza humana se hizo una raza moribunda. Ro. 5:12

Sin embargo, a través de Cristo, el amor de Dios hizo provisión para la liberación de la humanidad de la pena original de muerte a fin de que cada miembro de la raza humana individualmente pudiera tener una oportunidad de demostrarse digno de la vida eterna. (Juan 3:16) Jesús no entró en el mundo para condenar a las personas, sino para que todos pudieran tener una oportunidad de vivir. Juan 3:17

Esta oportunidad se le dará al mundo en general en un período de tiempo futuro descrito en la Biblia como un día de juicio final. (Hechos 17:31) Este día, o período de juicio, o de prueba, será un tiempo de iluminación, cuando la gente aprenderá la justicia. Isa. 26:9; Sal. 96:10-13

Con la excepción de la generación que viva al comienzo de este período futuro de prueba, será necesario que la humanidad se despierte del sueño de la muerte a fin de ser instruida acerca de la voluntad divina respecto a ella. El otorgamiento de este conocimiento al mundo de la

humanidad se representa en la Biblia por la apertura de “libros”, y se dice de aquellos que obedecen las cosas escritas en estos libros que sus nombres están escritos en el “libro de la vida.” Ap. 20:12

Cristo será el gran Juez durante el día de juicio del mundo. Él se describe en la Biblia como “aquel Profeta,” o maestro, y se nos informa que aquellos que no obedezcan a aquel Profeta serán destruidos. (Hechos 3:23) Esta destrucción de los inicuos voluntariosos se describe en la Biblia como la “segunda muerte,” que es simbolizada por un “lago de fuego.” Ap. 20:14,15

Jesús hizo una promesa de la resurrección de los muertos en la cual habló de los justos—los que hicieron “lo bueno”—saliendo a resurrección de vida, y los injustos—los que practicaron “lo malo”—saliendo a resurrección de juicio. (Juan 5:28,29, *La Biblia de las Américas*) Un grupo de los justos será compuesto de los siervos fieles de Dios, desde Abel hasta el primer advenimiento de Jesús. Éstos saldrán a “una mejor resurrección.” (He. 11:35) Los fieles de la edad presente también saldrán a la vida—aun a la vida inmortal—en “la primera resurrección.” 1 Cr. 15:53; Ro. 2:7; Ap. 20:6

Los beneméritos de la antigüedad, que no estarán sujetos al futuro juicio, serán los representantes de Cristo en la obra de juzgar al mundo. (Sal. 45:16; Mat. 8:11) Los seguidores fieles de Jesús durante la edad actual saldrán en la resurrección para asociarse con Jesús como los colaboradores en el juicio del mundo de la humanidad, y éstos serán representados en la tierra por los beneméritos de la antigüedad. 1 Co. 6:2

### AYUDAS PARA LOS ESTUDIANTES

#### Preguntas

- ¿Cuál es la condición sobre la cual cualquiera de las criaturas inteligentes de Dios pueda disfrutar de la vida eterna? ¿Cómo ha sido demostrado esto en todas partes de la tierra desde los días de Edén?
- ¿Qué provisión hizo Dios para dar vida al mundo condenado y moribundo?
- ¿Cuándo se le dará al mundo en general una oportunidad de aprender y de obedecer la voluntad de Dios?
- ¿Cómo se les dará a aquellos que hayan muerto a través de las edades un conocimiento de la verdad?
- ¿Cómo se ilustra el otorgamiento de conocimiento al mundo en el Libro de Apocalipsis?
- ¿Quién será el gran Juez del mundo, y qué sucederá a aquellos que le desobedezcan?
- ¿Qué dijo Jesús en cuanto a la resurrección de los justos y de los injustos?
- ¿Qué parte tendrán los seguidores de Jesús en la futura obra de juicio? ¿Quiénes serán en aquel entonces los representantes humanos de Cristo y de su iglesia verdadera?

#### Material de Referencia

*El Plan Divino de las Edades* [En inglés página 143, hasta la página 147] [Lección 17 1](#)

#### Resumen de los Pensamientos Importantes

Nadie tendrá la vida eterna hasta que se demuestre digno de ella. Algunos han demostrado ser dignos de ella en esta vida, y a los demás se les dará una futura prueba.

## Lección 18 - La Primera Resurrección

EL APÓSTOL Pablo escribió que, a menos que haya una resurrección de los muertos, aun los cristianos también fallecen en la muerte. (1 Co. 15:16-18) Esto significa que toda esperanza de vida más allá de la tumba depende de la restauración de los muertos a la vida en la resurrección. Pero todos los muertos no se resucitarán al mismo tiempo, tampoco serán restaurados al mismo plano de la vida. En la resurrección a algunos se les darán cuerpos espirituales y a otros, cuerpos humanos. 1 Co. 15:38,40-42

Aquellos que reciben un cuerpo espiritual en la resurrección heredarán una casa divina. (1 Pe. 1:3-5) Éstos son los seguidores fieles de Jesús, quienes, inspirados por las promesas divinas de la Biblia, ponen la mira en las cosas de arriba, y prosiguen “hacia la meta para obtener el premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.” Col. 3:1-3; Fil. 3:10-14; He. 12:1

Los seguidores de Jesús, juntos con Él, son descritos por el Apóstol Pablo como “las primicias” de la resurrección. (1 Co. 15:23) Sabemos que los seguidores fieles del Maestro se incluyen en la clase de “las primicias” porque el Apóstol Santiago y el Apóstol Juan lo declaran al respecto. - Santiago 1:18; Ap. 14:4

Uno de los objetivos divinos en la exaltación de los seguidores fieles del Maestro al plano espiritual de la vida es para que puedan reinar con Cristo en su reino milenar. En esta conexión se dice que ellos saldrán de la muerte en “la primera resurrección.” Ap. 20:6

Este “rebaño pequeño” que recibirá esta posición enaltecida en el reino será exaltado hasta el plano más alto

de la vida espiritual, que se menciona en la Biblia como la “naturaleza divina.” (Lucas 12:32; 2 Pe. 1:4) Ellos recibirán la inmortalidad. (Ro. 2:7; 1 Co. 15:54) Los humanos no poseen, por naturaleza, la inmortalidad; sino, como se establece claramente en las Escrituras, se la otorga a los seguidores fieles de Jesús como una recompensa cuando salen en la “primera resurrección.”

La Biblia se refiere a este más alto de todos los planos de existencia como la “corona” de la vida y de la justicia. (Ap. 2:10; 2 Tim. 4:8) El camino que conduce a esta exaltación alta con Jesús es uno de sacrificio y sufrimiento. Es un camino que no es agradable para la carne, pero el final será glorioso para todos quienes son fieles—fieles aun hasta la muerte.

La gracia y la fuerza de Dios son otorgadas sobre todo a aquellos que andan en el camino angosto del sacrificio. La Biblia nos asegura que el mismo poder fuerte que resucitó a Jesús de entre los muertos se emplea a favor de todos sus seguidores fieles. Es verdad ahora, cuando se entregan sus vidas en sacrificio; y también será verdad, de igual manera que fue con Jesús, que el poder divino los resucitará en la resurrección, sobre toda criatura en el universo. Ef. 1:16-23

El plan de Dios para los seguidores fieles del Maestro es realmente maravilloso e inspirador. Déjenos dar gracias que nuestro amoroso Padre Celestial nos haya llamado a este “llamamiento celestial.” Déjenos procurar ser fieles día tras día. He. 3:1; Lucas 9:23

### AYUDAS PARA LOS ESTUDIANTES

#### Preguntas

Quizás usted no se haya dado cuenta de que la Biblia se refiere a una resurrección especial para los seguidores verdaderos de Jesús. Si no es así, estas preguntas serán de especial interés para usted.

- ¿Por qué fallecerían los cristianos en la muerte si no hubiera ninguna resurrección de los muertos? ¿Se les dará a todos aquellos que son levantados de entre los muertos la misma clase de cuerpo?
- ¿Cómo describe la Biblia el lugar que heredarán los cristianos?
- ¿Cómo sabemos que los seguidores del Maestro están incluidos en “las primicias” de la resurrección?
- ¿Cuál es uno de los objetivos de Dios en la exaltación de los cristianos a un plano espiritual de vida en la “primera resurrección”?
- ¿Cómo describe la Biblia el plano de vida al cual son exaltados los cristianos? ¿Por qué se llama una “corona de la vida”?
- ¿Cómo podemos estar seguros de que, si somos fieles, podemos llegar a este plano enaltecido de vida con Jesús?

#### Material de Referencia

*La Reconciliación Entre Dios y el Hombre* [En inglés página 394, hasta la página 396] [Lección 18 1](#)

#### Resumen de los Pensamientos Importantes

Sólo los que salen en la “primera resurrección” recibirán “gloria y honra e inmortalidad.”

## Lección 19 - La Mejor Resurrección

EL REINO de Dios, o el reino de Cristo, como es presentado en la Biblia, consiste tanto de gobernantes como de súbditos. La Biblia revela que los gobernantes principales del reino son Jesús y su iglesia, sus fieles seguidores elegidos. Éstos estarán en el plano divino de la vida, invisibles a los ojos humanos. Sin embargo, estos gobernantes espirituales serán representados aquí en la tierra por humanos perfectos, resucitados de entre los muertos en lo que la Biblia describe como una “mejor resurrección.” He. 11:35

Los que reciben esta bendición de la “mejor resurrección” son los siervos fieles de Dios que demostraron su lealtad absoluta a Dios y a sus principios de justicia antes del primer advenimiento de Jesús. (He. 11) El primero de éstos fue el justo Abel, y el último fue probablemente Juan el Bautista, del cual Jesús dijo que no estaría en “el reino de los cielos”, significando la fase espiritual, o divina, del reino. Mat. 11:11

Jesús dijo al pueblo de Israel de su época que verían y se sentarían con Abraham e Isaac y Jacob y todos los otros profetas en el reino de los cielos. (Mat. 8:11; Lucas 13:28,29) Esto implica que la gente de los tiempos de Jesús habrá sido levantada de entre los muertos y que los beneméritos de la antigüedad, quienes serán los representantes terrenales de la fase espiritual del reino, también habrán sido levantados de entre los muertos, habiendo demostrado su mérito por esta posición exaltada en el reino como resultado de su lealtad a Dios en las pruebas severas a las cuales fueron sometidos.

La Biblia indica que estos beneméritos de la antigüedad serán resucitados a la perfección, “hechos perfectos.” Sin embargo, esta “mejor resurrección” de los representantes terrenales del reino debe esperar la finalización de la clase espiritual y su resurrección a la “gloria y honra e inmortalidad,” siendo esto la “cosa mejor” que recibirán los seguidores del Maestro. He. 11:39,40; Ro. 2:7

En otra promesa de la “mejor resurrección” de aquellos que servirán como los representantes humanos de Cristo a lo largo los mil años de su reinado, se nos informa que resplandecerán “como las estrellas a perpetua eternidad.” Esto es en contraste con el resplandor mucho más brillante de aquellos que serán los gobernantes espirituales del reino, que será “como el resplandor del firmamento,” o “como el sol.” Dan. 12:3; Mat. 13:43

El resplandor de ambas clases simboliza el hecho de que, por medio de las fases espirituales y terrenales del reino, se hará que el conocimiento del Señor llene la tierra como las aguas cubren el mar. Isa. 11:9

Durante los cuarenta años del servicio de Moisés como libertador y legislador, los tratos del pueblo con él tuvieron lugar en gran parte mediante “consejeros”. Más tarde, durante el período de los jueces, ellos fueron gobernados por los jueces que el Señor les levantó. Estas circunstancias son empleadas por el Señor para ilustrar su futuro uso de los beneméritos de la antigüedad, quienes Él resucitará en la “mejor resurrección” para ser jueces y consejeros. (Isa. 1:26) Seguramente, éstos serán maravillosos siervos de las personas.

### AYUDAS PARA LOS ESTUDIANTES

#### Preguntas

Los siervos fieles de Dios de la antigüedad serán restaurados a la vida en la tierra para ser los ejecutivos humanos de un nuevo gobierno mundial bajo Cristo. Las respuestas a las preguntas siguientes revelarán esta verdad importante del plan divino.

- ¿Quiénes serán los gobernantes invisibles del reino de Dios? ¿Quiénes, en la tierra, representarán a los gobernantes espirituales del reino de Cristo, y cómo se describe su resurrección?
- ¿Qué está implicado por la declaración de Jesús de que se verán los beneméritos de la antigüedad aquí en la tierra durante el reino?
- ¿Qué quiso decir Pablo en su declaración concerniente a los beneméritos de la antigüedad que serían “hechos perfectos”?
- ¿Qué está implicado por la promesa de que los beneméritos de la antigüedad “resplandecerán” cuando sean resucitados de entre los muertos?
- ¿Qué quiso decir el Profeta Isaías con la promesa de que los jueces y los “consejeros” serían levantados en el reino?

#### Material de Referencia

*El Plan Divino de las Edades* [En inglés página 288, hasta la página 292] [Lección 19 1](#)

#### Resumen de los Pensamientos Importantes

Habrán dos partes en la fase dirigente del reino de Cristo—la espiritual y la terrenal. Los gobernantes terrenales serán los beneméritos de la antigüedad, y Jesús y sus seguidores fieles serán los espirituales.

## Lección 20 - La Resurrección General Parte 1

EL MUNDO entero de la humanidad será despertado del sueño de la muerte en la resurrección general, con la excepción de las clases vencedoras que ya habrán sido resucitadas, es decir, los que han hecho “lo bueno.” (Juan 5:28,29) Aquellos que son despertados de la muerte en la resurrección general son descritos por Pablo como los “injustos.” (Hechos 24:15) Éstos son “injustos”, o no justificados, porque, por una falta de entendimiento u oportunidad, ellos nunca se dedicaron totalmente para hacer la voluntad de Dios.

La resurrección general de los muertos se enseña en el Antiguo Testamento así como en el Nuevo Testamento, aunque la palabra “resurrección” no aparece en el Antiguo Testamento. Una de las palabras usadas en el Antiguo Testamento para describir la resurrección es “volver”. En una oración, Moisés usó esta palabra para describir su esperanza de la resurrección. Sal. 90:3

Los muertos deben ser restaurados a la vida porque han sido redimidos, o “rescatados”, por la sangre de Cristo. El Profeta Isaías escribió acerca del tiempo cuando “volverían” los “redimidos de Jehová,” Isa. 35:10

La palabra “volver” también es usada por el Profeta Ezequiel para describir el despertar de los muertos. Ezequiel profetizó el “regreso” de los israelitas, los sodomitas, y los samaritanos de entre los muertos, asegurándonos de que serán restaurados “a su primer estado” de vida. Ez. 16:55

El Profeta Jeremías relata una promesa del Señor que asegura a las madres que sus hijos muertos serán restaurados a la vida. (Je. 31:15-17) En esta promesa, la vida y los muertos son poéticamente representados morando en dos países o tierras distintas. La restauración a

la vida se describe como el cruzar de la frontera de la tierra de muerte a la tierra de vida. La expresión “volver de nuevo” se utiliza para denotar este regreso a la tierra de vida.

En el Antiguo Testamento la restauración de los muertos también se compara con un despertar del sueño. (Dan. 12:2) En esta promesa se habla acerca de los muertos que duermen en el polvo de la tierra. Este lenguaje nos recuerda del relato en Génesis de la desobediencia del hombre y de la condena a la muerte, cuando el Señor dijo a Adán que volvería al polvo. (Gen 3:19) La promesa de que los que duermen en el polvo de la tierra se despertarán indica que todos quienes fueron condenados a la muerte por causa de Adán serán restaurados a la vida mediante Cristo. 1 Co. 15:21-23

En más de una ocasión Jesús se refirió a aquellos que murieron como estar dormidos. Un gobernante de Israel suplicó que Jesús restaurara la vida de su hija muerta. Cuando Jesús llegó a la casa, dijo que la muchacha no estaba muerta, sino estaba durmiendo. (Mat. 9:24-26) Jesús restauró la vida de la muchacha muerta, así que, simbólicamente hablando, la despertó del sueño. Esto fue una ilustración de la resurrección general de los muertos, cuando todos quienes duermen en la muerte serán despertados.

Jesús también se refirió a Lázaro, quien había muerto, como dormido y dijo a sus discípulos que Él se iba para despertarlo del sueño. (Juan 11:11-14) Regresando a Betania, y a la casa de Marta y María, las hermanas de Lázaro, Jesús lo despertó de la muerte, proporcionando así otra ilustración de la resurrección general. Juan 11:43,44

### AYUDAS PARA LOS ESTUDIANTES

#### Preguntas

La única esperanza de la vida más allá de la tumba está basada en las promesas de Dios de restaurar a los muertos a la vida, pero ¿sabe usted cuántas promesas de la resurrección hay realmente en la Biblia?

- ¿Quiénes serán levantados de entre los muertos en la resurrección general?
- ¿Cuál es una de las palabras usadas en el Antiguo Testamento para describir la resurrección de los muertos? ¿Cuáles profetas usaron esta palabra?
- Explique la ilustración usada en el libro de Jeremías que hace referencia a los vivos y a los muertos. ¿Cómo se describe la resurrección en esta promesa?
- ¿Cómo describió el Señor al Profeta Daniel el despertar de los muertos, y qué se implica con la expresión “dormir en el polvo de la tierra”?
- Cite y explique dos casos en los cuales Jesús se refirió a la condición de los muertos como estar dormidos.

#### Material de Referencia

*La Nueva Creación* [En inglés página, 712 hasta la páginas 718] [Lección 20 1](#)

#### Resumen de los Pensamientos Importantes

La enseñanza de la Biblia acerca de la resurrección de los muertos no se limita al Nuevo Testamento. Además de la palabra “resurrección”, la Biblia usa varias otras palabras para comunicar la idea de que los muertos serán restaurados a la vida. Esta promesa de la resurrección de los muertos es la única esperanza de la vida más allá de la tumba.

## Lección 21 - La Resurrección General Parte 2

LA BIBLIA habla de aquellos que han muerto como estar cautivos de la muerte. (Job 3:17-22) En esta ilustración de la muerte, la resurrección de los muertos se menciona como una liberación del cautiverio. (Isa. 49:9) El infierno de la Biblia es un estado de muerte, y Jesús nos informa que Él tiene las llaves del infierno y de la muerte (Ap. 1:18); y la Biblia nos asegura de que las puertas del infierno, la gran prisión de la muerte, serán abiertas y que el infierno entregará a los muertos. Mat. 16:18; Ap. 20:13

De acuerdo con la idea de que los muertos se encuentran cautivos, la Biblia habla de su despertar como un “volver” de su “cautiverio”. A veces se utiliza la palabra, “restaurar,” en este sentido. Ez. 16:53; Je. 48:47; 49:6,39

La resurrección de los muertos será realizada por medio de Cristo (1 Co. 15:21,22); y de acuerdo con el pensamiento de liberar a los cautivos de la prisión, el Apóstol Pablo se refiere a la resurrección de Cristo como el llevar una multitud de cautivos. (Ef. 4:8, *Versión Moderna*) Esta “multitud de cautivos” será despertada de la muerte para vivir como humanos en la tierra.

El “rebaño pequeño” de la actual Edad Evangélica, que participará en la “primera resurrección” para “vivir y reinar con Cristo,” y los beneméritos de la antigüedad, quienes serán restaurados a la vida como humanos perfectos para ser los gobernantes terrenales del reino de Cristo, habrán pasado todas las pruebas de mérito para la vida eterna. Esta es la razón por la que serán recompensados inmediatamente con perfección de vida, en el plano espiritual o en el plano terrenal.

Pero será diferente con aquellos que participan en la resurrección general. Éstos, creemos, serán despertados de la muerte en la condición más o menos igual a la que estaban cuando murieron. No se les dará perfección de vida inmediatamente, sino tendrán que demostrar su mérito a una restauración completa de la vida por su aceptación de la gracia de Dios mediante Cristo y por su obediencia a las leyes del reino mesiánico.

Pero se hará cada provisión para su iluminación e instrucción. Ya no se permitirá que las influencias engañosas de Satanás, el Diablo, cieguen sus mentes y corazones. Ap. 20:1-3

El camino a la perfección de carácter y de vida se describe en la Biblia como una “calzada” en la cual nadie perderá su camino y de que serán quitados todos los obstáculos al progreso. (Isa. 35:8,9) Sin embargo, la Biblia indica que hasta en aquel “día de rectitud” habrá quienes demostrarán la desobediencia voluntariosa a las leyes del reino; y éstos, por supuesto, no harán ningún progreso hacia la perfección de la vida, sino, al permanecer en su actitud incorregible, serán destruidos por último, sufriendo la pena de la “segunda muerte.” (Isa. 26:10; Ap. 20:14,15) El Apóstol Pedro se refiere a éstos cuando nos informa que serán desarraigados del pueblo. Hechos 3:23

De este modo, al final del reinado de mil años de Cristo, todos los muertos habrán sido despertados, y aquellos deseosos de aprender y obedecer las leyes de Dios habrán sido restaurados a perfección de la vida como seres humanos. En aquel tiempo éstos disfrutarán de la vida eterna en una tierra hecha perfecta, en un paraíso mundial.

### AYUDAS PARA LOS ESTUDIANTES

#### Preguntas

- ¿Está seguro usted de que habrá una resurrección de todos los muertos? Tener tal esperanza hace que las cargas de la vida actual sean mucho más ligeras.
- Explique cómo se usa la palabra “cautivo” en la Biblia con respecto a aquellos que hayan muerto.
- ¿Cómo sabemos que el infierno entregará a sus muertos?
- ¿En qué sentido llevará Jesús una “multitud de cautivos”?
- Explique la diferencia entre la resurrección de los beneméritos de la antigüedad y del “rebaño pequeño,” y de aquellos que saldrán en la resurrección general.
- ¿De qué manera serán favorables las condiciones para quienes son despertados de la muerte en la resurrección general?
- ¿Qué es la “calzada” mencionada en Isaías 35:8?
- ¿Cuál será el destino de aquellos que no progresen en la “calzada”?
- Describa la condición de la raza humana al final del Milenio.

#### Material de Referencia

*La Reconciliación Entre Dios y el Hombre* [En inglés página 378, par. 1-3 y página 379, par. 1,2] [Lección 21 1](#)

#### Resumen de los Pensamientos Importantes

El despertar de los muertos injustos del sueño de la muerte no constituirá una restauración completa de perfección de la vida. Aquellos que llegan a la perfección de la vida humana en aquel entonces tendrán que demostrarse dignos de ella.



## Lección 22 - La Unidad con Dios Restaurada

EL HOMBRE fue creado a la imagen de Dios y, antes que Adán transgrediera la ley divina, estaba en unidad con su Creador. Este estado de armonía con Dios se describe en la Biblia como estar en una relación de pacto con Él. Adán perdió su relación de pacto con el Creador cuando él desobedeció uno de los requisitos divinos en los cuales estaba basada esta relación. Oseas 6:7

Los que están en una relación de pacto con el Señor son sus amigos, y ellos disfrutaban de su favor. Cuando Adán perdió el favor del Creador él también perdió la vida, ya que nadie puede seguir viviendo independientemente de Dios. Pero Dios no escondió su cara de las criaturas humanas para siempre, ya que su amor proporcionó el rescate mediante Cristo, haciendo posible un regreso al favor divino. Juan 3:16

La separación de Dios por causa del pecado, y los males resultantes de las enfermedades y de la muerte, es simbolizada en la Biblia por la oscuridad. El período entero del reinado del pecado y de la muerte se compara con una “noche”. A causa del amor de Dios en la provisión de un Redentor por el pecado y la muerte, esta noche de llanto debe terminar en una mañana de alegría. Sal. 30:5

Dios le dio al pueblo de Israel una oportunidad de recuperarse de la condena adámica a través de obediencia a su Ley. Si ellos hubieran guardado aquella Ley perfectamente, habrían ganado el favor de Dios y la vida, pero fracasaron. Lev. 18:5; Gal. 3:12; Ro. 7:10

El fracaso de los israelitas para ganar la vida al guardar la Ley de Dios demostró la necesidad de un Redentor por el pecado y la muerte, y Jesús fue aquel Redentor. (Ro.

3:23-26) De ahí es que, por medio de Jesús, que la humanidad está reconciliada con Dios; restaurada a la armonía con Él, y en una posición para recibir y disfrutar de su favor. 2 Co. 5:19; Ef. 1:10

La clase de la iglesia, los seguidores de Jesús, por la fe en su sangre, está reconciliada con Dios durante la Edad Evangélica. Éstos se asocian con Él en la obra de reconciliación. 2 Co. 5:18

Cuando el Pacto de la Ley falló al dar vida debido a la imposibilidad del pueblo de vivir perfectamente de acuerdo con sus requisitos, Dios prometió hacer un Nuevo Pacto con ellos, y este pacto se extenderá para incluir a toda la humanidad. (Je. 31:31-34; 1 Tim. 2:3-6) Las Escrituras revelan que Jesús será el Mediador del Nuevo Pacto y que su iglesia, exaltada a la gloria con Él en la Primera Resurrección, se asociará con Él como “ministros” de este pacto. He. 12:24; 2 Co. 3:6

Será por el Nuevo Pacto que el mundo de la humanidad se reconciliará con Dios. El Nuevo Pacto llevará a cabo este propósito divino porque, mediante su Mediador, la ley de Dios se escribirá en los “corazones” del pueblo. (Je. 31:33) Esto implica la restauración a la perfección original y a la imagen divina a la cual Adán fue creado.

Cuando el Nuevo Pacto haya sido cumplido en su totalidad con respecto a los vivos así como también con aquellos que hayan sido despertados de la muerte, el conocimiento del Señor llenará la tierra. (Isa. 11:9) No habrá nadie en aquel entonces sin un conocimiento exacto de Dios y de su voluntad. Je. 31:34

### AYUDAS PARA LOS ESTUDIANTES

#### Preguntas

- ¿Se ha preguntado usted alguna vez cómo sería el mundo si toda la gente amara y sirviera al Creador, al Dios verdadero y vivo, y no fuera influenciada por el pecado y la muerte? Las respuestas a estas preguntas revelan cómo y cuándo tal condición se hará una realidad.
- ¿Cómo sabemos que Adán estaba en una relación de pacto con el Señor antes de que él pecara?
- ¿Puede alguien vivir para siempre sin el favor de Dios?
- ¿Cuál es uno de los símbolos de la Biblia acerca del pecado, de las enfermedades, y de la muerte?
- ¿Cómo proveyó Dios a los israelitas una oportunidad de evitar la muerte?
- ¿Qué fue demostrado por el fracaso de Israel de guardar la Ley? ¿Cuándo se hará el Nuevo Pacto, y quién será su Mediador?
- ¿Cuál será el último y completo resultado del Nuevo Pacto, y cuándo será realizado totalmente?

#### Material de Referencia

*La Reconciliación Entre Dios y el Hombre* [En inglés página 27, hasta la página 31] [Lección 22\\_1](#)

#### Resumen de los Pensamientos Importantes

El hombre fue creado a la imagen divina y, mientras obedecía al Creador, disfrutaba de su favor y bendición. Por causa de la desobediencia él perdió el favor divino y fue condenado a la muerte. Él ha sido rescatado, o redimido, por Cristo y será restaurado al favor de Dios bajo las condiciones del Nuevo Pacto, del cual Cristo será el Mediador.

## Lección 23 - No Habrá Más Muerte

LA EXPRESIÓN “muerte natural” se utiliza a menudo en contraste con la muerte accidental, o la muerte en el campo de batalla. Sin embargo, por lo que a los humanos les toca, la muerte nunca es natural. El hombre fue creado para vivir y no morir. La muerte se hizo una parte de la experiencia humana debido al pecado. (Ro. 5:12) Después de la transgresión de la ley divina por nuestros primeros padres, ellos fueron expulsados del Jardín de Edén y se les prohibió tomar del árbol de la vida, no sea que vivieran para siempre. (Gen 3:22,23) Esto implica que el hombre habría sido capaz de seguir viviendo en perfección, si Dios le hubiera permitido disfrutar de las bendiciones que se le había provisto.

A causa del amor de Dios por sus criaturas humanas, y a pesar de que hubieran desobedecido su ley, Él proveyó un medio de escape de la muerte. Esta provisión fue Cristo y su sangre redentora, que fue la propiciación por el pecado adámico. (Ro. 3:25; 1 Juan 2:2) Esto significa que sobre la base de fe en la sangre redentora, se puede recobrar la vida, que nadie tendrá que morir eternamente. Juan 3:16,17

Sin embargo, la oportunidad de aceptar a Cristo y de recibir vida mediante Él no se limita a la duración corta de la experiencia presente de morir. Es el propósito de Dios de salvar a los humanos de la muerte adámica despertándolos del sueño de la muerte, e iluminándolos con la verdad de que puedan tener una oportunidad completa de creer y de obedecer. 1 Tim. 2:3-6

Se le dará a toda la humanidad, durante los mil años del reino mesiánico, una oportunidad de aceptar a Cristo y de recibir la vida eterna. La Palabra de Dios nos asegura que uno de los resultados gloriosos de la gobernación de Cristo

será la destrucción de la muerte. Oseas 13:14; 1 Co. 15:25,26

En el Antiguo Testamento el reino de Cristo se compara con una gran montaña que llenará toda la tierra. (Dan. 2:35,44) La promesa de Dios consiste en que en esta montaña se enjugarán las lágrimas y se destruirá la muerte. (Isa. 25:6-9) Las enfermedades son una parte del proceso de morir, y la Biblia nos asegura de que en los días del reino de Cristo ya no existirán más las enfermedades. Isa. 33:24

Una de las ilustraciones bíblicas de las bendiciones de salud y de vida que serán otorgadas a la gente durante el reinado de Cristo es un río fuerte—“un río limpio de agua de vida.” Hay árboles de vida al lado de este río que suministran una fuente amplia de fruta vivificante, y se nos dice que las hojas de estos “árboles” son para la sanidad de las naciones. Ap. 22:1, 2,17

Pero nadie recibirá la vida eterna si no obedece las leyes del reino. Todos quienes voluntariamente dan la espalda a la gracia divina al rechazar de creer y de obedecer serán destruidos en el “lago de fuego,” que simboliza “la segunda muerte.” (Ap. 20:14,15) El Apóstol Pedro confirma esto. Hechos 3:23

De este modo, la raza restaurada de Adán será libre de toda enfermedad y dolor. Se enjugarán todas las lágrimas, y no habrá ninguna causa adicional para el dolor, ya que el Señor nos asegura por medio del Apóstol Juan que “ya no habrá muerte.” Y se nos dice que “estas palabras son fieles y verdaderas.” Ap. 21:3-5

### AYUDAS PARA LOS ESTUDIANTES

#### Preguntas

Es difícil imaginar un mundo en el cual no hay ninguna enfermedad o muerte; pero esto es lo que el Señor ha prometido, como revelan las respuestas a estas preguntas.

- ¿Es la muerte una experiencia natural e inevitable de la humanidad?
- ¿Qué seguridad tenemos en la Biblia de que aquellos que mueren debido al pecado de Adán no morirán para siempre?
- ¿Está limitada a la duración corta de la vida actual la oportunidad de aceptar a Cristo?
- ¿Cuándo tendrá todo el mundo de la humanidad su primera oportunidad genuina de aceptar a Cristo? ¿Cuál será uno de los resultados del reino de Cristo?
- ¿Cuál es una de las ilustraciones del Antiguo Testamento respecto al reino de Cristo?
- ¿Cuál es una de las ilustraciones bíblicas de las bendiciones de vida a medida que fluyen a la gente durante el reinado de Cristo?
- ¿Cuál será el destino de aquellos que voluntariamente rechazan de obedecer?
- ¿Habrá alguna otra causa para el dolor después de que esté completa la obra del reino de Cristo?

#### Material de Referencia

*El Plan Divino de las Edades* [En inglés páginas 191 y 192] [Lección 23 1](#)

#### Resumen de los Pensamientos Importantes

Cuando el plan de Dios para el hombre esté completo, todo el pecado, todas las enfermedades, y la muerte habrán sido erradicados de la tierra, y la humanidad restaurada disfrutará del favor de Dios para siempre.

## Material de Referencia

El siguiente material de referencia son extractos de los seis volúmenes de Estudios de las Escrituras. Las versiones en inglés están disponibles para su lectura en [www.blessedbible.com/reading.htm](http://www.blessedbible.com/reading.htm). Tres de los volúmenes han sido traducidos al español, *El Plan de las Edades*, *La Expiación Entre Dios y el Hombre*, y *La Nueva Creación* y pueden accederse para su lectura en [www.blessedbible.com/sreading.htm](http://www.blessedbible.com/sreading.htm)

### Lección 1 A *La Nueva Creación* [En inglés página 18, par. 1]

Cuando en el libro de Génesis, leemos: “En el principio creó Dios los cielos y la tierra” conviene recordar que el principio del cual se trata no es aquel del Universo, sino más simplemente aquel de nuestro planeta. Fue en este momento que “alababan todas las estrellas del alba” y que todos los hijos angélicos de Dios “se regocijaban”—cuando el Señor fundó la tierra, que puso “nubes por vestidura suya, y por su faja oscuridad” (Job 38:4-11).<sup>\*</sup> La Biblia, sin embargo, habla de un principio anterior a ése, de un principio que precede la creación de los hijos angélicos de Dios así como está escrito: “En un principio era el Verbo [Logos] y el Logos estaba con *el* Dios y el Logos era *un* dios. Él estaba en el principio con *el* Dios. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho” (Juan 1:1-3).<sup>†</sup> Jehová siendo el mismo desde toda la eternidad no tuvo comienzo, “El Unigénito” tiene en comparación con todas las demás criaturas, la alta distinción

### Lección 1 B *La Nueva Creación* [En inglés página 39]

Dios fue glorificado en todas sus obras anteriores y en cada criatura, tan humilde que fuera, hasta si ninguna de ellas estaba en condiciones de agradecerle, o de apreciarle, o hasta de conocerle. Dios, en su plan, había previsto todo esto desde el comienzo y hacía preparativos para el hombre y se proponía hacer su obra maestra de la creación terrestre, o animal. No se dice a propósito del hombre como respecto a las criaturas del mar—“Produzcan las aguas”, ni en cuanto a los animales terrestres inferiores “Produzca la tierra”, sino al contrario que era una creación especial de su autor, “hecha a su imagen”. Importa poco saber si fuera hecho a la imagen de los *Elohim* o a la imagen de Jehová, porque ¿no eran también los *Elohim* “hijos de Dios”, a su semejanza por su facultad de raciocinio y su sentido moral?

Nosotros no debemos comprender esta “imagen” como una reproducción de forma física, sino más bien una imagen moral e intelectual del gran Espíritu, adaptada

### Lección 1 C *La Reconciliación Entre Dios y el Hombre* [En inglés páginas 307 y 308]

#### EL HOMBRE: SU CUERPO, SU ESPÍRITU, SU ALMA

Aceptando la definición clásica de la palabra “animal” (“organismo o ser viviente dotado de la facultad de sentir”) no vacilamos en clasificar al hombre como parte de los animales terrestres de los cuales es el principal y el rey, y aquí las Escrituras están plenamente de acuerdo con las deducciones de la ciencia. Notemos el texto a la cabeza de este capítulo; el profeta David muestra allí en particular que el hombre, en su naturaleza, es inferior a los ángeles; es el

de ser “el principio de la creación de Dios”, “el primogénito de toda creación” (Ap. 3:14; Col. 1:15). Otros principios vinieron más tarde a medida que fueron creados uno por uno los diversos órdenes angélicos. Todos estos principios pertenecían al pasado, de modo que los ejércitos angélicos pudieron en efecto exultar cuando las creaciones de nuestra tierra descritas en Génesis también tuvieron su comienzo.

\* Así como para los volúmenes precedentes, nos servimos de la versión Reina-Valera edición de 1960 a menos que se indique lo contrario. *Trad.*

† Véase *Diaglott*, bajo el texto griego; véase también Vol. V, cap. III

[[www.blessedbible.com/linked/la\\_reconciliacion\\_entre\\_dios\\_y\\_el\\_hombre.pdf](http://www.blessedbible.com/linked/la_reconciliacion_entre_dios_y_el_hombre.pdf)]

Vuelva a la [Lección 1](#)

convenientemente a sus condiciones terrestres y a su naturaleza terrestre. En cuanto a la “semejanza”, ella se relacionaría más bien a la dominación del hombre que debía ser el rey de la tierra y de las criaturas que abundan allí, a semejanza de Dios que es el Rey de todo el universo. Aquí se sitúa el campo de batalla entre la Palabra de Dios y la supuesta Ciencia moderna delante de la cual el mundo entero y más particularmente los eruditos, los maestros del pensamiento en todos los seminarios de la teología y los eclesiásticos que ocupan los púlpitos más doctos, pliegan la rodilla, adoran al Dios científico llamado “Evolución”. Ambas concepciones están opuestas diametralmente: si la teoría de la Evolución sea exacta, la Biblia es falsa desde Génesis hasta Apocalipsis. Si la Biblia sea verdadera, como lo sostenemos, la teoría de la Evolución es totalmente falsa en todas sus deducciones concernientes al hombre.

Vuelva a la [Lección 1](#)

rey y jefe de todas las criaturas terrestres, el representante de Dios para todos los órdenes inferiores de seres sensitivos.

En ninguna parte las Escrituras declaran, ni directa ni indirectamente, que una partícula o chispa del ser divino se comunique a cada criatura humana. Es una afirmación gratuita de quienes desean construir una teoría y carecen de material. Pero ha servido de base para muchas doctrinas falsas que desfiguraron groseramente el carácter divino, sin consideración ni reverencia por la sabiduría, la justicia, el amor y el poder de Dios.

Es tal pretensión, la que asegura que una partícula del ser de Dios se concede en su nacimiento a cada criatura humana, que ha necesitado la teoría de un infierno de tormento eterno. La idea es que si el hombre hubiera sido creado como otros animales, habría podido morir como ellos sin temor de una eternidad de tortura; pero al haber comunicado Dios al hombre *una chispa de su propia vida* el hombre es, por tanto, eterno, porque Dios es eterno y, de este hecho, le es imposible destruir a su criatura, aun si tal destrucción pudiera hacerse deseable. Si el hombre no puede ser destruido se sostiene que hace falta forzosamente que exista en alguna parte por toda la eternidad; así como los hombres, en su gran mayoría, se consideran malos, un pequeño rebaño solamente siendo santo y agradable a Dios, se pretende que los que no son santos deben sufrir una eternidad de tormento proporcionado al futuro de felicidad concedida a algunos santos. De otro modo, como se admite, habría más interés para el hombre, más gloria para Dios, y más paz y prosperidad del universo si todos los malos pudieran ser *destruidos*. Se asevera por lo tanto que Dios, teniendo el poder de crear, no tiene el poder de destruir al hombre, su

propia creación, porque le dio una chispa de vida divina de un modo inexplicado. Esperamos probar que toda esta teoría es falaz, sin apoyo bíblico y en contradicción absoluta con las Escrituras y una invención de los siglos de tinieblas.

Las Escrituras reconocen que el hombre está compuesto de dos elementos: cuerpo y espíritu. Estos dos elementos producen el alma, el ser sensitivo, la inteligencia, el hombre mismo, el ser o el alma mientras que el término “cuerpo” se aplica simplemente al organismo físico. No se relaciona ni con la vida que la anima ni con el ser sensitivo resultado de esa animación. Un cuerpo no es un hombre aunque no pueda haber hombre sin cuerpo. El espíritu de vida no es el hombre, aunque no pueda haber hombre hecho sin espíritu de vida. El término “espíritu”, en el Antiguo Testamento, viene de la palabra hebrea “*ruach*”, cuyo primer significado es *aliento* (o respiración. —*Trad.*); de ahí tenemos la expresión “*aliento* de vida” o “*espíritu* de vida,” porque la chispa de vida una vez comunicada se mantiene por la respiración.

Vuelva a la [Lección 1](#)

## Lección 2 *La Reconciliación Entre Dios y el Hombre* [En inglés página 407, hasta la página 409]

La perfección mental y física en las condiciones en que las presenta el relato divino de la creación implica clara y positivamente la *perfección* moral; porque debemos recordar que, según las Escrituras, la falta de honradez moral y la degradación resultante de ello no habían hecho su aparición todavía. No podemos suponer tampoco que el hombre, privado de elementos morales para asegurar su desarrollo mental, podría presentarse en las Escrituras como “muy bueno” o como imagen de su Creador. Crear a Adán física y mentalmente perfecto, salvo en sus cualidades morales, habría hecho de él un hombre muy malo según el principio de que cuanto más grandes son las capacidades tanto más malo es el hombre si sus capacidades no están bajo una dirección moral.

La sentencia de muerte o “maldición,” pronunciada contra Adán, a saber, “muriendo morirás” (Ge. 2:17), no afectaba sólo a sus músculos y a su esqueleto, sino al hombre entero—tanto desde el punto de vista mental como desde el físico, y lo que comprendía también las cualidades morales ya que forman parte del mental. Este decaimiento—en toda acepción del término—del hombre se confirma plenamente ante nuestros ojos hoy; físicamente se degenera y la duración media de su vida ha caído, en las condiciones más favorables, a treinta y tres años; \* mental y moralmente también vemos que es muy deficiente, aun poseyendo órganos susceptibles de un desarrollo mucho más grande de lo que le permite su corta vida. Así, hablando de las capacidades morales del hombre, el Apóstol declara: “No hay justo, ni aun uno; todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios,” todos participan del pecado original y de sus consecuencias. Ro. 3:10,23

Además, el Apóstol muestra que a nuestro padre Adán, compareciendo ante del tribunal de Dios, se le reconoció trasgresor voluntario, y no un hombre engañado. (1 Tim.

2:14) Así nos muestra que desde el punto de vista moral Adán era capaz de obedecer las exigencias divinas, porque de otro modo habría sido injusto por parte de Dios haber probado y condenado a un ser que habría fracasado en esta prueba, incapaz por su creación defectuosa de sufrirla con éxito obedeciendo sus mandamientos. El hecho de que Adán experimentara una prueba cuya apuesta era la vida o la muerte eternas, su fracaso fue voluntario, trayendo así en toda justicia sobre él la sentencia del gran Juez, la pena máxima de la ley, todo esto debería probar a toda mente equilibrada y lógica que Adán era perfecto en toda acepción del término y que era totalmente capaz de sufrir su prueba con éxito.

Hasta después de depositar el precio del rescate\* Dios se niega a poner a prueba de nuevo a la humanidad ante el mismo supremo e infalible Tribunal; y da la razón al declarar que en nuestra condición caída somos incapaces de sufrir esta prueba de justicia absoluta y que nadie puede ser justificado delante de él por sus mejores acciones; este hecho prueba de manera decisiva no sólo que la raza está caída gravemente, sino también que Dios no habría probado en absoluto a Adán si éste no hubiera sido mucho mejor que nosotros y totalmente apto para sufrir la prueba, es decir, si no hubiera sido un hombre perfecto. Está en pleno acuerdo con este pensamiento que Dios propone el juicio de la Iglesia en el transcurso de esta Edad Evangélica, para concederle el premio de la existencia espiritual eterna, y el juicio del mundo durante la Edad milenaria, para que obtenga el premio de la perfección humana eterna. “Porque el Padre a nadie juzga, sino que todo el juicio dio al Hijo.” Juan 5:22

\* Escrito en 1899. *Trad.*

Vuelva a la [Lección 2](#)

### Lección 3 *El Plan Divino de las Edades* [En inglés páginas 191 y 192]

Los miembros de la raza humana son hijos de Dios por creación-la obra de sus manos-y su plan con referencia a ellos se revela claramente en su Palabra. Pablo dice que el primer hombre (el cual fue una muestra de lo que será la raza cuando sea perfecta), fue de 'a tierra, terrestre; su posteridad, con excepción de la Iglesia de la Edad Evangélica, en su resurrección será aún terrena, eso es, humana, adaptada a la tierra. (1 Co. 15:38, 44) David dice que el hombre fue hecho sólo un poco inferior a los ángeles, y que fue coronado de gloria, honra y dominio, etc. (Sal. 8:4-8) Pedro, nuestro Señor, y los Profetas que han habido desde que el mundo existe, declaran que la raza humana será restaurada a esa gloriosa perfección, y que tendrá otra vez dominio sobre la tierra, como lo tuvo su representante, Adam. He. 3:19-21

Este es el legado que Dios ha querido dar a la raza humana. ¡Y qué legado tan glorioso! Cerrad los ojos por un momento a las escenas de miseria y dolor, de degradación y tristeza que aún prevalecen a causa del pecado, e imaginaos la gloria de la tierra perfecta. Ni una mancha de pecado empaña la armonía y la paz de la sociedad perfecta; ni un pensamiento amargo, ni una palabra o mirada áspera; el amor rebosa en todo corazón y encuentra eco en el corazón de los demás; la benevolencia satura todas las acciones. Allí no habrá más enfermedades, ni dolores; tampoco habrá evidencias de decaimiento-ni aun siquiera el temor de talos cosas. Pensad en los más hermosos modelos de comparativa salud, belleza de formas y figuras humanas, y sabed que la humanidad perfecta sobrepujará a todo esto en hermosura. La pureza interior, junto con la perfección moral y mental, lucirán y llenarán de gloria a toda faz radiante. Tal será la sociedad aquí en la tierra, y al apercibirse que la obra de resurrección está completa, cesarán de brotar las lágrimas de los pobres angustiados cuyos ojos humedecía el dolor. Ap. 21:4

Y este tan solo es el cambio que se efectuará en la sociedad humana. Recordemos también el hecho de que la tierra, la que fue creada para "ser habitada" por esta clase de seres, llegará a ser una morada adecuada y llena de atractivos para ellos, como estaba representado en el paraíso edénico, en el cual el hombre representante fue colocado en un principio. El paraíso será restaurado. La tierra ya no producirá espinas ni abrojos; no se requerirá el sudor del hombre en pago de su pan, sino que "la tierra (fácil y

naturalmente) dará su froto." "El desierto florecerá como la rosa," la creación animal inferior será perfecta, sirviendo gustosa y obedientemente; la naturaleza, con toda su agradable variedad, atraerá al hombre en todas direcciones invitándole a buscar y conocer la gloria, el poder y el amor de Dios; y tanto la mente como el corazón rebosarán de júbilo. El deseo insaciable que ahora nos domina de tener siempre algo nuevo, no es una condición natural sino una anomalía, motivada por nuestra imperfección y las pocas satisfactorias condiciones que nos rodean. No es conforme a un carácter semejante al de Dios el anhelar algo nuevo. A la vista de Dios todas las cosas son viejas; y Él se regocija más en las cosas que son viejas y perfectas. Así será cuando el hombre sea restaurado a la imagen de Dios. El hombre perfecto no conocerá ni apreciará en su debido valor la gloria de la existencia espiritual, y por lo tanto no la ambicionará, puesto que es una naturaleza diferente, de la manera como los peces y las aves, por la misma razón, prefieren y se gozan en su propio elemento y naturaleza. El hombre estará tan absorto y se extasiará tanto con la gloria que lo rodee en el plano humano, que no tendrá aspiración ni preferencia por otra naturaleza o condiciones que las que posee. Una mirada a la actual experiencia de la Iglesia sirve para demostrar esto. "Cuán difícilmente (con cuánto trabajo) entrarán en el reino de los cielos los que tienen riquezas de este mundo." Las pocas buenas cosas que se poseen, aun bajo las condiciones prevalecientes en el actual mundo del mal y de la muerte, a tal grado cautivan la naturaleza humana, que necesitamos la ayuda especial de Dios para mantener nuestras intenciones y propósitos fijos en las promesas espirituales.

Que la Iglesia Cristiana, el Cuerpo de Cristo, es una excepción al plan general de Dios para con la humanidad, se evidencia en el aserto de que su elección fue determinada en el plan divino desde antes de la fundación del mundo (Efe. 1:4-5), en cuyo tiempo Dios no sólo previa la caída de la raza en el pecado, sino que también predeterminó la justificación, la santificación y la glorificación de tal clase, a la cual ha estado llamando durante la Edad Evangélica, invitándola a que deje el mundo y se transforme a la imagen de su Hijo, viniendo a ser participantes de la naturaleza divina y coherederos con Cristo Jesús en el Reino Milenario que establecerá la justicia y la paz universales. Ro. 8:28-31

Vuelva a la [Lección 3](#)

### Lección 4 *La Reconciliación Entre Dios y el Hombre* [En inglés página 417, hasta la página 420]

Vemos por tanto que la necesidad de la reconciliación entre Dios y el hombre, la necesidad de su unión ("at-onement"), reside en el hecho de que Dios mismo es la fuente de vida y que si cualquiera de sus criaturas debe gozar de la vida eterna hace falta que sea como *dádiva* de Dios. "La dádiva de Dios, es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro." (Ro. 6:23) Conforme a los principios del gobierno y de la ley de Dios, Dios no puede admitir el pecado de ninguna manera (Hab. 1:13); no puede perdonar el pecado ni admitir su necesidad en ningún grado. Perfecto en sí mismo Dios ha decretado que a ningún ser imperfecto se reconocerá como hijo; es a los hijos solos que se dará la existencia

eterna. Así el hombre, por el hecho de su caída, está no sólo bajo una sentencia de muerte, sino que además está manchado, degradado, depravado y ampliamente ha borrado la semejanza divina de su mente y de su conciencia; es por eso que la única esperanza de la vida eterna radica en algún poder, o vía o agente por el cual dos cosas pueden cumplirse: (1) Liberar a la humanidad de la *sentencia de muerte*, infligida por la Justicia; (2) levantar a la humanidad de la degradación del pecado y de la depravación, y devolverla con las condiciones de santidad y de perfección absolutas de las cuales el hombre cayó. Si estas dos cosas pueden realizarse, entonces podemos tener esperanza. Si

ambas no pueden efectuarse, el hombre no tiene la menor esperanza de una vida eterna. Es en vano que buscamos la ayuda en la familia humana caída, porque aunque algunos sean menos caídos que otros, menos depravados, todos han pecado, todos son privados de la gloria de Dios. Si hubiera un solo justo, podría, en efecto, dar un rescate por su hermano (por Adán y por todos los condenados en la transgresión de Adán), y podría así, bajo el arreglo divino, salvar (liberar) a su raza de la sentencia; pero tal persona no se encuentra. “No hay justo, ni aun uno.” Sal. 49:7; Ro. 3:10,23

Dios en su sabiduría lo había previsto y se había ocupado de todo antes de comenzar la creación de la humanidad; a su debido tiempo manifestó su plan para la restauración del hombre librándolo de las manchas de la condena y de la depravación. En el momento en que no había ninguna mirada de compasión ni ningún brazo que salvar, entonces, el brazo de Dios trajo la salvación. El brazo (la potencia) del Señor que fue revelado y tendido desde lo alto de los cielos para ayudar al hombre a salir del hoyo horrible de la muerte, y del fango del pecado y de la depravación, fue nuestro Señor Jesús. (Sal. 40:2; Isa. 53:1) Es por él que Dios quiere cumplirlo, como declaró:

(1) El rescate de la humanidad que lo libera del poder del sepulcro, de la sentencia de muerte, de la “maldición,” de la “ira,” que ahora todavía pesa sobre el mundo. Este rescate se ha realizado por la muerte de nuestro Señor Jesucristo: la justicia divina ha sido plenamente satisfecha y toda la humanidad se considera como que ha llegado a ser propiedad de nuestro Señor Jesucristo, que la rescató y pagó con su sangre preciosa.

(2) La elección de un “rebaño pequeño” escogido entre los humanos rescatados. Los miembros de este rebaño pequeño se hacen herederos con Cristo, porque han sacrificado todo por él y por su causa; Dios *los considera* como partícipes en los sufrimientos y en el sacrificio de Jesús y se les concederá una parte en las glorias celestiales y en la futura obra que debe bendecir al mundo; esta obra es el resultado, el fruto del sacrificio de Cristo.

(3) La obra de restauración deben cumplirla el Gran Redentor y su coheredera, su Esposa, la Iglesia, durante “los tiempos de la restauración de todas las cosas de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo.” (Hechos 3:19-21) Cuando a los malos conscientes y porfiados que rechazan la gracia y la misericordia divinas, bajo las condiciones del Nuevo Pacto, haya destruido este gran Mediador, Cristo, y que se haya restaurado a los otros humanos rescatados en las manos del Padre celestial, perfectos y completos, totalmente a su propia semejanza, teniendo un conocimiento más completo de Él, de la justicia y del pecado, gracias a las experiencias del reinado presente del pecado tanto como bajo el reino de la justicia durante los tiempos de la restauración, entonces la gran obra de la Reconciliación se acabará. Todos los que comprenden con claridad estas cosas rápidamente pueden discernir la necesidad de la Reconciliación, a saber, que no puede haber bendición de los humanos excepto al traerlos en armonía absoluta con su Creador y que tal reconciliación necesita ante todo una redención del pecador, el pago de su pena. Porque es necesario que Dios sea justo al justificar a los pecadores, si no, Él nunca los justificará. Ro. 3:26

Dado lo que precede vemos claramente que el número de humanos reconciliados por el sacrificio de nuestro Señor por los pecados (la abrogación general y legal de la “maldición”) no está determinado; nada nos permite estimar el número de los que, obedeciendo por fe, serán efectivamente liberados del pecado y de su maldición y estarán en *reconciliación* (“*at-one-ment*”) con el Padre, aprovechando las oportunidades ofrecidas a todos por nuestro querido Redentor. Nada en las disposiciones divinas, ni en otra parte, puede justificar en el hombre la creencia según la cual el favor divino y la vida eterna por Cristo puedan obtenerse por otros que por los que hayan regresado en armonía perfecta de corazón a Dios y a todas sus leyes de justicia. Nos regocijamos, no obstante, de saber que el conocimiento de la gracia de Dios y otras oportunidades mucho mejores que aquéllas de las cuales goza actualmente el mundo, se ofrecerán, al “debido tiempo” de Dios, a toda criatura. 1 Tim. 2:6

Vuelva a la [Lección 4](#)

## Lección 5 *La Nueva Creación* [En inglés página 443, par. 2, y página 444]

El texto bajo consideración vincula este bautismo Pentecostés del Espíritu, con nuestro bautismo individual a la muerte, y nos muestra la relación de los dos. Por ser hombres justificados es que somos bautizados en la muerte. Por ser miembros de la Nueva Creación nosotros somos ungidos del Espíritu Santo y constituidos miembros de la *Eccllesia*, el cuerpo de Cristo. Como se vio anteriormente, nosotros debemos primero ser justificados del pecado y de la muerte en Adán por la fe en nuestro Redentor, antes de que *nuestro sacrificio sea aceptado* y nosotros podemos estar muertos con él—con nuestro Señor, nuestra Cabeza. De la misma manera, nosotros debemos primero hacer esta consagración, o *sacrificio* de nuestro ser, para ser aceptados como miembros de la Nueva Creación, antes de que comience el proceso agonizante que, por la gracia del Señor, resultará en nuestro *bautismo total a la muerte*, en la semejanza del bautismo de nuestro Señor a la muerte, y así

asegurar una participación en su “Primera Resurrección”. Esto está de acuerdo con lo que nosotros hemos visto anteriormente; es decir, que no es nuestra justificación la que nos constituye Nuevas Criaturas—miembros del cuerpo de Cristo—sino nuestro bautismo a la muerte con él así como el Apóstol lo ha declarado, “de la manera que el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros ... Así también es Cristo. Porque por un Espíritu somos todos bautizados en un cuerpo... todos hemos bebido de un mismo Espíritu.” (1 Co. 12:12,13)

Esta edad Evangélica es “el año aceptable del Señor”, durante el cual ha estado dispuesto en *aceptar* los sacrificios de los creyentes, su consagración total hasta la muerte. Cada co-sacrificio que responde al llamado de la edad (Ro. 12:1) ha sido en ese mismo momento aceptado como miembro de la “Iglesia de los Primogénitos, cuyos nombres están inscritos en los cielos”. Pero esta aceptación, como nosotros

hemos visto, no es el final: se les exige a todos los consagrados que ellos tienen "a cada día morir"—esto es, que su actitud de consagración total debería continuar a diaria hasta que ellos también puedan declarar finalmente, "ha sido consumado". Se exige por la consagración que esta perseverancia en sacrificio y buena voluntad debe continuar paciente y fielmente, y que nuestro fin, como con el de nuestro Señor y Cabeza, será la muerte literal. Como está escrito: "Yo dije, vosotros sois dioses [*elohim*—unos potentes] e hijos todos vosotros del Altísimo—ustedes morirán como hombres, y caerán como cualquiera de los príncipes"—no como el Príncipe Adán, convictos; sino como el Príncipe Jesús—los participantes en su muerte. (Sal. 82:6,7) Esta fidelidad, esta muerte de cada día es un requisito para hacer nuestro llamado una elección segura; y

es a éstos, los que caminan fielmente en los pasos del Señor que él les promete la gloria, la honra y la inmortalidad reservada para los fieles vencedores quienes constituyen los "elegidos verdaderos", miembros de la Nueva Creación. Las palabras de Nuestro Señor fueron, "Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida." (Ap. 2:10.) Nosotros vemos, entonces, que así como lo es con la Iglesia, también lo fue con su Señor y Cabeza—que la consagración trae los primeros frutos del Espíritu, y por fidelidad y bendición del Espíritu, diariamente continúa aumentando, los frutos y los regocijos, llevando adelante el cumplimiento fiel del pacto hasta la muerte, que es lo esencial para recibir la herencia total—la participación en la Primera Resurrección con sus glorias y honores (Ef. 1:12-14; Ro. 8:16-17).

Vuelva a la [Lección 5](#)

## Lección 6 *El Plan Divino de las Edades* [En inglés página 173, hasta la página 177]

NO PUDIENDO discernir que el plan de Dios para toda la humanidad tiene por mira la restitución a su estado primitivo, o sea, a la perfección humana perdida en el Edén, y que solamente la Iglesia cristiana, siendo una excepción a este plan, obtendrá un cambio de naturaleza, la humana por la espiritual, muchos cristianos opinan que nadie se salvará a menos que no alcance, la naturaleza espiritual. Sin embargo, aun cuando las Escrituras señalan promesas de vida, de bendición y de restitución a todas las familias de la tierra, solamente a la Iglesia elegido durante la Edad Evangélica ofrecen y prometen el cambio a la naturaleza divina; no se puede encontrar ningún pasaje que alimente tal esperanza en los demás.

Si son salvadas las masas de la humanidad de la degradación, debilidad, dolor, miseria y muerte que resultan del pecado, y si se restauran a la condición de perfección humana disfrutada antes de la caída, estarán tan real y completamente salvos de esa caída como los que bajo "la llamada celestial" de la Edad Evangélica sean hechos partícipes de "la naturaleza divina."

El no entender bien lo que constituye un hombre perfecto, la mala interpretación de los términos mortal e inmortal, y las falsas ideas de justicia, todo junto ha contribuido a este error, y ha oscurecido muchas partes de las Escrituras que de otro modo serían entendidas con facilidad. Es una opinión común, aun cuando no está apoyada por ningún texto de la Biblia, que nunca ha habido un hombre perfecto sobre la tierra; que todo lo que vemos de él sobre la tierra es solamente al hombre desarrollado parcialmente, y que para llegar a la perfección necesita llegar a ser espiritual. Esta opinión produce confusión acerca de las Escrituras en vez de desarrollar esa armonía y belleza que resultan de "manejar acertadamente la palabra de verdad."

Las Escrituras enseñan que han habido dos, y nada más que dos, hombres perfectos, -Adam y Jesús. Adam fue creado a la imagen de Dios, esto es: con las facultades mentales de raciocinio, memoria, juicio y voluntad, y con las cualidades morales de justicia, benevolencia, amor, etc., semejantes a las divinas. "De la tierra, terreno," él fue la imagen terrenal de un ser espiritual que poseía cualidades de la misma clase, aun cuando se diferenciaba muchísimo en grado, categoría y extensión. A tal grado es el hombre a la

imagen de Dios, que Él puede decir aun al hombre caído: "Venid y razonemos juntos."

Así como Jehová es el gobernante de todas las cosas, igualmente el hombre fue hecho gobernante sobre todas las cosas terrenales, conforme a la semejanza de Dios, y teniendo dominio sobre los peces de la mar, y sobre las aves de los cielos, y sobre las bestias, etc. (Gen. 1:26) Moisés nos dice (Gen. 1:3) que Dios reconoció al hombre que había hecho, -no que había comenzado a hacer, sino que ya había completado-y lo consideró como una criatura "muy buena" esto es, perfecta; porque a la vista de Dios nada que no sea perfecto, entre las criaturas dotadas de inteligencia, merece el calificativo de muy bueno.

La perfección del hombre, como fue creado, se expresa en el Salmo 8:5-8 "Le hiciste un poco inferior a los ángeles, y coronástelo de gloria y honra. Hicístelo en señorear de las obras de tus manos, todo lo pusiste debajo de sus pies: ovejas y bueyes, todo ello, y asimismo las bestias del campo, las aves del cielo y los peces de la mar." Algunos que quieren hacer a la Biblia avenirse con la teoría de la evolución, han pensado que las palabras "un poco" en Heb 2:7, podrían entenderse como un poco de tiempo inferior, en cambio de un grado un poco inferior a los ángeles. Sin embargo, no existe ni razón ni autoridad para interpretar de esa manera. Esta es una cita del Salmo 8:5, y una comparación crítica de los textos griego y hebreo no da lugar a duda en cuanto a su significado. Un poco inferior en grado a los ángeles es la idea claramente expresada.

David, en este salmo se refiere al hombre en su estado original, y proféticamente da a entender que Dios no ha abandonado su plan original de hacer que el hombre sea su propia imagen y el rey de la tierra, y que se acordará de él, lo redimirá y lo restaurará a su lugar. El Apóstol (Heb. 2:7) llama la atención al mismo punto-que Dios no ha abandonado su propósito original de que el hombre, en un tiempo perfecto y teniendo gran honor, el rey de la tierra, será recordado, visitado y restaurado. El luego añade que todavía no vemos esta restitución prometida, pero sí vemos el primer paso que Dios ha dado para que se lleve a cabo. Vemos a Jesús coronado de esta gloria y de la honra del hombre perfecto, para que El, por la gracia de Dios, como rescate apropiado o sustituto, probara la muerte por todos los

hombres, preparando de esta manera el camino para la restitución del hombre a todo lo que había perdido. Rotherham, uno de los traductores más escrupulosos, transcribe este pasaje como sigue:-

"¿Qué es el hombre para que Tú le recuerdes o el hijo del hombre para que le visites?"

"Hicístelo menor un poco que los mensajeros con gloria y honor le coronaste y pusístelo sobre las obras de tu mano."

No debería deducirse de esto que un grado menor significa menos perfecto. Una criatura puede ser perfecta, y sin embargo en un plano de existencia inferior que otra; así un caballo perfecto sería inferior a un hombre perfecto, etc. Hay naturalezas diferentes, tanto animadas como inanimadas. Para ilustrar este punto hemos preparado el cuadro siguiente:—

Orden de Seres Espirituales	Orden de Seres Terrestres o Animales	Orden en el Reino Vegetal	Orden en el Reino Mineral
Divinos ----- ----- Ángeles	Humanos Bestias Aves Peces	Árboles Arbustos Hierbas Musgos	Oro Plata Cobre Hierro

Cada uno de los minerales mencionados puede estar completamente puro' sin embargo el oro es el de más valor. Aun cuando cada orden de plantas llegara a la perfección, todavía existiría la diferencia en su naturaleza y rango. Lo mismo sucede con los animales, si cada especie se perfeccionara, aún habría variedad, porque el perfeccionar una especie no cambia su naturaleza.\*

Los grados de existencia espiritual, también, aun cuando sean perfectos, tienen la misma relación unos con otros, según sea la especie a que pertenecen—más o meo nos elevada. La naturaleza divina es la más elevada y la superior a todas las naturalezas espirituales. A su resurrección, Cristo fue hecho "un tanto más excelente" que los ángeles perfectos, puesto que la naturaleza divina es superior a la angélica. He. 1:3-5

Nótese con precisión como aun cuando las clases que se mencionan en la tabla son separadas y distintas, sin embargo se puede formular una comparación con ellas así: El mineral de mayor grado es menor en grado al más bajo ejemplar del reino vegetal, o "un poco inferior" que él, puesto que en la vegetación hay vida. Así, la especie superior del reino vegetal es "un poco inferior" a la especie más baja del reino animal, que en sus formas inferiores tiene la inteligencia suficiente para darse cuenta de su existencia. De la misma manera, el hombre aun cuando es el mayor de los seres animales o terrenales, es "un poco menor que los ángeles" por ser éstos seres espirituales o celestiales.

Hay un contraste notable entre el hombre como lo vemos ahora, degradado por el pecado, y el hombre perfecto que Dios hizo a su semejanza. El pecado ha cambiado gradualmente sus facciones lo mismo que su carácter. Las

generaciones multiplicadas han manchado y echado a perder la humanidad por la ignorancia, el libertinaje y la maldad en general, hasta el punto que en la mayoría de la raza casi se ha borrado la semejanza a Dios. Se ha impedido que crezcan las cualidades morales e intelectuales; y los instintos animales, desarrollados indebidamente, ya no están equilibrados por los más elevados. El hombre ha perdido la fuerza física a tal grado que aun con la ayuda de la ciencia médica el promedio de su vida es ahora solamente cerca de treinta años, mientras que al principio, bajo la misma pena de muerte, el hombre vivió novecientos treinta años. Pero aun cuando el hombre se halla de tal manera manchado y degenerado por el pecado, y su pena correspondiente, la muerte, se lleva a cabo en él, no obstante, durante el Reino Milenario de Cristo, y por medio de él, ha de ser restaurado a la original perfección mental y física, y a la gloria, honor y dominio. Las cosas restauradas por medio de Cristo, serán las que se perdieron a causa de la transgresión de Adam. (Ro. 5:18, 19) El hombre no perdió un paraíso celestial, sino uno terrestre, y bajo la pena de muerte no perdió una existencia espiritual sino una humana, y todo lo que perdió fue comprado de nuevo por su Redentor, quien declaró que vino a buscar y a salvar lo que se había perdido. Lu. 19:10

\*La palabra naturaleza algunas veces se usa en un sentido figurativo, v. g.: cuando se dice que un perro tiene una naturaleza salvaje, o que un caballo es de naturaleza noble o mala. Al usar la palabra de esta manera solamente se da entender las tendencias de uno comparado con otro, mas no se refiere a la naturaleza en el sentido completo de la palabra.

Vuelva a la [Lección 6](#)

**Lección 7 El Plan Divino de las Edades [En inglés página 181, hasta la página 184]**

Indaguemos ahora más particularmente, ¿Qué son seres espirituales? ¿qué facultades tienen y cuáles son las leyes que los gobiernan? Mucha superstición prevalece en este asunto, y algunos, por no entender la naturaleza de un ser espiritual piensan que tan sólo debe ser un mito. Pero Pablo no demuestra tener tal idea. Aun cuando da a entender que un ser humano es incapaz de comprender la superior naturaleza espiritual, (1 Co,2:14) no obstante como para

resguardarnos de ideas supersticiosas o míticas, claramente dice que hay cuerpos espirituales y también naturales (humanos), uno celestial y uno terrenal, siendo una la gloria del terrestre y otra la gloria del celeste. Como hemos visto, la gloria del terrestre se perdió a causa del primer pecado de Adam, y durante el Reino Milenario, Jesús y su Esposa (el Cristo, Cabeza y Cuerpo), la restaurarán a la raza. La gloria del celeste no se ha visto aún, excepto con el ojo de la fe,



que por medio del Espíritu, nos la revela en la Palabra. Estas glorias son separadas y distintas. (1 Co. 15:38-49) Sabemos hasta cierto punto en qué consiste el cuerpo natural, terrenal o terrestre, porque ahora lo tenemos, a pesar de que tan solo podemos estimar aproximadamente la gloria de su perfección. Es carne, sangre y huesos, porque "lo que es nacido de carne, carne es." Y puesto que son dos clases distintas de cuerpos, sabemos que el espiritual sea lo que fuere, no está compuesto de carne, sangre y huesos; es celestial o espiritual-"lo que es nacido del Espíritu, espíritu es." Mas no sabemos todavía lo que es un cuerpo espiritual, porque todavía no se ha manifestado lo que hemos de ser, empero...seremos semejantes a Él." Juan 3:6; 1 Juan. 3:2

No se tiene noticia de ningún ser espiritual o humano que haya sido cambiado de una naturaleza a otra, sino el Hijo de Dios, y esto fue un caso excepcional y con un propósito excepcional. Cuando Dios creó a los ángeles sin duda tuvo la intención de que fueran ángeles para siempre, y lo mismo al hombre, cada uno perfecto en su propia esfera. Las Escrituras no dejan traslucir ningún propósito diferente. Así como en la creación inanimada existe una variedad hermosa y casi sin límites, de la misma manera en la creación animada y racional es posible la misma variedad en su perfección. Toda criatura en su perfección es gloriosa, pero como dice Pablo, una es la gloria de los seres espirituales y otra, diferente, la de los seres terrenales.

Al examinar los hechos que se mencionan de nuestro Señor después de su resurrección, y los de los ángeles que son también seres espirituales, de esta manera "comparando cosas espirituales con espirituales" (1 Co. 2 13) podremos obtener algún conocimiento general acerca de los seres espirituales. Primeramente, los ángeles pueden estar presentes y con frecuencia lo están aun cuando de una manera invisible. "El Ángel del Señor acampa en derredor de los que le temen y los defiende," y "¿No son todos ellos espíritus ministradores enviados para hacer servicio a favor de los que están por heredar salvación?" (Sal. 34:7, He 1:14-*Diaglott*) ¿Han servido visible o invisiblemente? No cabe duda que lo han hecho de una manera invisible. Cuando Eliseo fue rodeado por una multitud de asirios, su siervo tuvo temor, Eliseo oró al Señor y los ojos del joven fueron abiertos y vio las montañas que estaban alrededor de ellos llenas de carrozas de fuego y de hombres como fuego. También cuando Balaam no podía ver al ángel el asno, cuyos ojos fueron abiertos, pudo verlo.

En segundo lugar, los ángeles pueden tomar cuerpos humanos y aparecer como hombres. De esta manera a Abraham se le apareció el Señor junto con dos ángeles, y él les preparó una cena de la cual participaron Abraham se supuso que eran tres hombres y no descubrió sino cuando partieron, que uno de ellos era el Señor y los otros dos, ángeles, los que después fueron a Sodoma a libertar a Lot.

(Gen. 18:1, 2) Un ángel se apareció a Gedeón en forma de hombre, pero después se dio a conocer. Un ángel se apareció también al padre y a la madre de Sansón, y creyeron que era hombre hasta que ascendió al cielo en la llama del altar. Jue. 6:11-22; 13:20

En tercer lugar, los seres espirituales son gloriosos en su condición normal, y con frecuencia se dice de ellos que son gloriosos y brillantes. La faz del ángel que quitó la piedra del sepulcro era "como relámpago." Daniel vio un ser espiritual y lo describe de esta manera: "Sus ojos eran como antorchas de fuego, su faz como el relámpago, sus brazos y sus pies eran del color del bronce pulido, y su voz como la de una multitud." Daniel cayó delante de él como si hubiera estado muerto. (Dan. 10:6, 10, 15, 17) También Saulo de Tarso vio el cuerpo glorioso de Cristo brillando más que la claridad del sol al medio día, y como consecuencia, perdió la vista y cayó al suelo.

Hasta aquí hemos visto que los seres espirituales son verdaderamente gloriosos, sin embargo, son invisibles para el hombre, a menos que los ojos le sean abiertos, o que se aparezcan en forma humana-en carne. Esta conclusión se confirma más aún cuando examinamos los detalles particulares de estas manifestaciones. Saulo fue el único que vio al Señor, pues los hombres que le acompañaban solamente oyeron la voz sin ver a nadie. (He. 9:7) Los hombres que estaban con Daniel no vieron el ser glorioso que él describe, mas cayó grande temor sobre ellos, y huyeron a esconderse. También este ser glorioso dijo: "El príncipe del reino de Persia se puso contra mí veintiún días." (Dan. 10:13) ¿Daniel, el muy amado del Señor, cayó como muerto delante de aquel contra quien el príncipe de Persia se puso veintiún días? ¿Cómo es esto? ¡De seguro que al príncipe de Persia no se le apareció en su gloria! No, estuvo presente pero invisible, o se le apareció como hombre.

Nuestro Señor es un ser espiritual desde que se efectuó su resurrección, por consiguiente debe poseer las mismas facultades que vemos demostradas en los ángeles (seres espirituales). Y tal es el caso, como los veremos demostrado en otro capítulo.

De esta manera encontramos que las Escrituras consideran la naturaleza humana y la espiritual como separadas y distintas, y no dan evidencia de que la una evolucione de la otra sino, por el contrario, muestran que sólo unos pocos serán cambiados de la naturaleza humana a la divina, a la cual Jesús, la Cabeza, ha sido ya exaltado. Y este rasgo notable y especial en el plan de Jehoyá es con el propósito especial y notable de preparar a éstos como los medios de que Dios se servirá para la gran obra futura de restaurar todas las cosas.

Vuelva a la [Lección 7](#)

## Lección 8 *El Plan Divino de las Edades* [En inglés página 207, par. 1 y página 208]

### El Camino Angosto Que Conduce A La Vida

Jesús nos dice que a causa de la estrechez de este camino, muchos prefieren permanecer en el camino ancho que lleva a la destrucción. "Estrecha (difícil) es la puerta y angosto el camino que conduce a la vida, y pocos son los que lo hallan."

Reconociendo el hecho de que sólo en la naturaleza divina la vida es independiente, ilimitada, inagotable y continua, no estando dominada ni siendo producida por las circunstancias, vemos que de necesidad Jehová es superior a esas leyes y abastecimiento físicos, que Él ordenó para el sustento de sus criaturas. Esta cualidad, que pertenece sólo a la naturaleza divina, es la descrita por la palabra inmortalidad. Como se demuestra en el capítulo anterior, inmortal significa a prueba de muerte, y por lo tanto, incluye la inmunidad de enfermedades y dolores. En verdad, inmortalidad puede usarse como sinónimo de divinidad. Toda clase de vida y de bendiciones, y toda dádiva perfecta y buena, proceden de la fuente divina e inmortal así como la tierra recibe del sol su luz y su vigor.

El sol es la gran fuente de luz para la tierra, el que ilumina todas las cosas, produciendo muchas y variadas clases de colores y grados de luz, según la naturaleza del objeto sobre el cual resplandece. La misma luz del sol al brillar sobre un diamante, sobre un ladrillo, o sobre varias clases de vidrio, produce efectos de una variedad sorprendente. La luz es la misma, mas los objetos sobre los que brilla difieren en su capacidad para recibirla y transmitirla. Lo mismo pasa con la vida: toda proviene de la única fuente inagotable. La ostra tiene vida, pero está organizada de tal manera que no puede hacer uso de mucha

vida, así como el ladrillo no puede reflejar mucha de la luz del sol. Esto mismo acontece con las manifestaciones más elevadas de vida, en los peces, en las aves y en las bestias. De la manera como la luz produce diferentes resultados cuando refleja sobre diversas clases de vidrio, así también estas diferentes criaturas, cuando la vida anima sus organismos, exhiben de diferentes maneras los variados poderes orgánicos que poseen.

El diamante pulido se presta tan bien para recibir la luz, que parece como si la poseyera en sí mismo, y fuera de por sí un sol en miniatura. Lo mismo sucede con el hombre, una de las obras maestras de la creación de Dios, hecho tan solo "un poco inferior que los ángeles." El fue formado de manera tan maravillosa que pudiera recibir y retener la vida sin extinguirse nunca, haciendo uso de los medios que Dios proveyó. Así que Adam, antes de caer, fue superior a cualquiera otra criatura terrestre, mas esto no se debía a alguna diferencia en principio uivif icad or im plantad o, sino a causa de un organismo superior. Sin embargo, recordemos que de la manera como el diamante no puede reflejar luz sino cuando el sol brilla sobre él, así el hombre sólo puede poseer y gozar de la vida mientras sea abastecido de ella. El hombre no posee vida inherente, y está tan lejos de ser fuente de vida como el diamante de ser fuente de luz. Y una de las pruebas más inequívocas de que no tenemos un abastecimiento inagotable de vida, o en otras palabras, que no somos inmortales, es el hecho que desde la entrada del pecado, la muerte ha pasado por sobre todos los miembros de la raza.

Vuelva a la [Lección 8](#)

## Lección 9 *El Plan Divino de las Edades* [En inglés páginas 93 y 94]

Un detenido examen de los planes revelados de Dios, dará una idea más amplia en lo que respecta al primero y segundo advenimientos; debemos recordar que ambos eventos están relacionados como partes de un solo plan. La obra especial de la primera venida fue la de redimir al hombre, la de la segunda será la de restaurar, bendecir y libertar al redimido. Habiendo dado su vida como rescate por todos, el Salvador ascendió a presentar al Padre ese sacrificio y a efectuar de esa manera una reconciliación por la iniquidad del hombre. El se tarda y permite que "el príncipe de este mundo" continúe su gobierno del mal, mientras, y hasta que se escoja "la Novia, la Esposa del Cordero," quien para ser hallada digna de honor tan grande, debe vencer las influencia del presente mundo malo. Entonces será el tiempo de comenzar la tarea de dar a la humanidad las grandes bendiciones que por medio de su sacrificio obtuvo para ellos, vendrá a bendecir a todas las familias de la tierra.

Cierto es que la restauración y las bendiciones podían haber comenzado en seguida que el precio de rescate fue dado por nuestro Redentor; en tal caso, la venida del Mesías hubiese sido tan sólo una, principiando las bendiciones y el reinado inmediatamente, así como los Apóstoles en un principio lo esperaban. (Hech.1:6) Dios sin embargo habla provisto "algo mejor para nosotros"-la Iglesia Cristiana

(Heb. 11:40), de manera que es en interés nuestro que el reinado de Cristo se halla separado de los sufrimientos de la Cabeza por estos diez y nueve siglos.

Este perlado intermediario entre la primera y la segunda venida, entre el rescate y la bendición de todos tiene por objeto la elección y la prueba de la Iglesia, la que compone el Cuerpo de Cristo; de no ser así, tan solo hubiera ocurrido una venida, y la obra que será hecha en el periodo de la segunda presencia de Jesús, —en el Milenio, hubiérase hecho a continuación de su resurrección. O, en cambio de decir que la obra de la segunda venida hubiera tomado lugar a continuación de la llevada a cabo en la primera, digamos mas bien que si Jehová no se hubiera propuesto la elección del "pequeño rebaño," "el cuerpo de Cristo," entonces el primer advenimiento no se habría efectuado cuando se verificó, sino al tiempo del segundo, siendo solamente uno, puesto que Dios habla dispuesto que por seis mil años se permitiera el mal, y que durante los séptimos mil años fuese llevada a cabo la purificación y la restitución de todos.

Desde este punto de vista, la venida de Jesús como el sacrificio y rescate por los pecadores fue tan adelantada al tiempo de la restauración y bendición, como era necesario para dar lugar a la selección del "pequeño rebaño" de "coherederos." Esto explicará a algunos la aparente dilación de parte de Dios en dispensar sus bendiciones

prometidas y que eran de esperarse a causa del rescate. Las bendiciones vendrán en tiempo oportuno, como desde el principio se ideó, aun cuando debido a un glorioso propósito, el precio de rescate se proveyó mucho antes de que los hombres pudieran esperarlo.

El Apóstol Pedro nos informa que Jesús ha estado ausente de la tierra—en el cielo—durante el tiempo mediando entre su ascensión y el principio de los tiempos de la restitución o Edad Milenaria; dice: "Al cual es menester que el cielo reciba *hasta* los tiempos de la restauración de todas las cosas," etc. (He. 3:21) Siendo el caso que las Escrituras nos enseñan que el objeto de la segunda venida del Señor es el de restaurar todas las cosas, y que al tiempo de su aparición

## **Lección 10 *El Tiempo Ha Llegado* [En inglés página 106, hasta la página 108]**

Las Escrituras enseñan que Cristo regresa para reinar; que debe reinar hasta que haya derrotado a todos sus enemigos—todos los oponentes, todas las cosas en el camino de la gran restitución que viene a lograr— la última en ser derrotada es la muerte (1 Co. 15:25,26); y que reinará durante mil años. Por lo tanto, como es de esperar, encontramos un espacio mucho más grande en la profecía dedicado al segundo advenimiento y sus mil años de reinado triunfante y vencimiento del mal que a los treinta y cuatro años del primer advenimiento para la redención. Y como hemos visto que la profecía toca los diversos puntos importantes de aquellos treinta y cuatro años, desde Belén y Nazaret hasta la agalla y el vinagre, el vestido partido, la cruz, el sepulcro y la resurrección, por lo que encontramos que la profecía así mismo toca varios puntos de los mil años de la segunda presencia, particularmente su principio y fin. La segunda presencia de nuestro Señor cubrirá un período de tiempo mucho más largo que el primero. La misión de su primer advenimiento se terminó en menos de treinta y cuatro años, mientras que se necesitarán mil años para llevar a cabo el trabajo designado de su segunda presencia. Y así se puede ver a simple vista que, si bien la obra del primer advenimiento no era menos importante que la del segundo advenimiento—sí, aunque era tan importante que la obra del segundo advenimiento nunca podría haber sido posible sin ella—, pero no era tan variada, y por lo tanto requería menos explicación que la obra del segundo advenimiento.

Al considerar el segundo advenimiento, no debemos, así como en el primer advenimiento, esperar que todas las profecías marquen un momento particularmente lleno de acontecimientos de la llegada de nuestro Señor y llamen la atención de todos los hombres sobre el hecho de su presencia. Tal no es el método habitual de Dios: así no fue en el caso en el primer advenimiento. El primer advenimiento del Mesías no estuvo marcado por ninguna demostración repentina o sorprendente, fuera del orden habitual de las cosas, pero fue manifestado y probado por el cumplimiento gradual de la profecía que muestra a los observadores reflexivos que los acontecimientos que debían esperarse se estaban llevando a cabo a tiempo. Y así será en su segundo advenimiento. Es de menor importancia que descubramos el momento exacto de su llegada que discernimos el hecho de su presencia cuando ha llegado, ya que en el primer advenimiento era importante poder reconocer su presencia, y cuanto antes mejor, pero mucho

las naciones se hallarán tan lejos de encontrarse convertidas que estarán airadas (Ap. 11:18) y en oposición, se debe admitir que la Iglesia dejará de cumplir su misión, y hasta ese grado el Plan de Dios será frustrado, o, como sostenemos y hemos mostrado, que la conversión del mundo en la edad presente no se esperaba de la Iglesia, sino que su misión era la de predicar el Evangelio en todo el mundo para testimonio, al mismo tiempo que, bajo la dirección divina, ella se prepara para su grandiosa obra futura. El poder de Dios para convertir al mundo está muy lejos de haberse agotado. Todavía ni tan siquiera ha intentado su conversión.

Vuelva a la [Lección 9](#)

menos importante saber la fecha exacta de su nacimiento. Al considerar el segundo advenimiento, el hecho de venir y el momento de llegar son con demasiada frecuencia lo que se considera importante, pero lo más importante es el período de su presencia, como fue el primer advenimiento. El momento preciso en el que comenzara esa presencia parecería entonces menos importante, y su objeto y obra durante el período de su presencia debería recibir la mayor consideración.

Debemos tener en cuenta, también, que nuestro Señor ya no es un ser humano; que como ser humano se dio en rescate por los hombres, haciéndose un hombre para ese mismo propósito. (1 Timoteo 2:6; Heb. 10:4,5; 1 Co. 15:21,22) Ahora está altamente exaltado, a la naturaleza divina. Por lo tanto, Pablo dijo: "De manera que nosotros de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne; y aun si a Cristo conocimos según la carne, ya no lo conocemos así." (2 Co. 5:16) Fue resucitado de entre los muertos un ser espiritual que da vida (1 Co. 15:45), y no un hombre, de la tierra terrenal. Ya no es humano en ningún sentido o grado; porque no debemos olvidar lo que hemos aprendido (Véase Vol. I, Capítulo 10)\*, que la naturaleza es separada y distinta. Puesto que ya no es en ningún sentido o grado un ser humano, no debemos esperar que vuelva como ser humano, como en el primer advenimiento. Su segunda venida fue de manera distinta, así como tiene un propósito diferente.

\* [[www.blessedbible.com/linked/spanish\\_vol\\_1\\_chap\\_10.pdf](http://www.blessedbible.com/linked/spanish_vol_1_chap_10.pdf)]

Tomando nota del hecho de que el cambio de nuestro Señor de la naturaleza humana a la divina en su resurrección fue incluso un cambio mayor que el que ocurrió unos treinta y cuatro años antes, cuando dejó a un lado la gloria del ser espiritual y "se hizo carne", podemos considerar con gran beneficio cada acción que hizo durante los cuarenta días posteriores a su resurrección antes de ir "al Padre"; porque es el Jesús resucitado de esos cuarenta días que ha de venir de nuevo, y no el hombre Cristo Jesús que se entregó como nuestro rescate, en la muerte. Él que fue ejecutado como ser en la carne pero también fue en su resurrección [hecho vivo] como un ser espiritual. 1 Pe. 3:18\*

En su segundo advenimiento no viene a estar sujeto a los poderes terrenales, como de rendir tributo a César y a sufrir humillación, injusticia y violencia; pero viene a reinar, ejerciendo todo su poder en el cielo y en la tierra. No regresa en el cuerpo que fue humillado, un cuerpo humano, que

tomó para el sufrimiento de la muerte, inferior a su antiguo cuerpo glorioso (He. 2:9); sino en su glorioso cuerpo espiritual, que es "la imagen expresa de la persona del Padre" (He. 1:3); porque, debido a su obediencia hasta la muerte, ahora está altamente exaltado a la naturaleza y semejanza divina, y se le da un nombre por encima de todo nombre, el nombre del Padre sólo excepto. (Fil. 2:9; 1 Co. 15:27) El Apóstol muestra que "todavía no aparece" a nuestra comprensión humana de cómo es ahora; por lo tanto, no sabemos cómo seremos cuando seamos hechos como Él, pero nosotros (la Iglesia) podemos regocijarnos con la seguridad de que algún día estaremos con Él, y como Él, y lo veamos tal como es (1 Juan 3:2), no como lo fue en su primer advenimiento en la humillación, cuando había dejado a un lado su antigua gloria y por nuestro bien se había vuelto pobre, para que a través de su pobreza podría hacerse rico.

## Lección 11 *El Plan Divino de las Edades* [En inglés página 65, hasta la página 70]

De la manera como algunos en su ignorancia no alcanzan a apreciar el talento ni la pericia de un arquitecto por medio de una de sus obras sin terminar, igualmente ahora muchos en su ignorancia juzgan mal a Dios a causa de su obra inacabada; sin embargo, tan pronto como sea demolido y se remuevan los escombros del gran andamio del mal, que fue permitido levantarse para disciplina del hombre, y el cual finalmente será utilizado para el bien, entonces la obra completada del Gran Arquitecto declarará por todo el universo la infinita sabiduría y el poder de su Autor; entonces también sus planes serán hallados en armonía con su glorioso carácter.

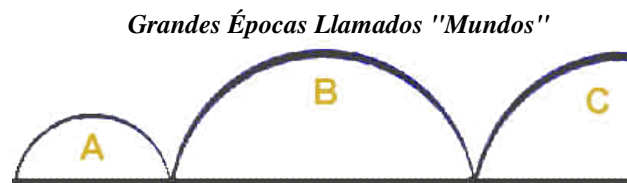
Siempre y cuando que Dios nos informa que Él tiene un propósito fijo, y que todos sus propósitos se llevarán a cabo, como hijos suyos nos concierne el averiguar cuáles sean esos planes con el objeto de ponernos en armonía con ellos. Notemos el énfasis con que Jehová declara la fijeza de sus propósitos: "Jurado ha Jehová de los ejércitos, diciendo: Ciertamente así como lo tengo ideado, asimismo sucederá, y conforme lo he trazado, así permanecerá estable." "Jehová de los ejércitos lo ha determinado y ¿quién lo invalidará?" "Porque yo soy Dios y no hay más; y nada hay a mí semejante... Mi consejo permanecerá y haré todo lo que quisiere... yo hablé, por eso lo haré venir, lo pensé, hacerlo he también." (Isa. 14:24, 27; 46:9-11) Por lo tanto, a pesar de lo azaroso o misterioso que el proceder de Dios para con los hombres aparezca, los que creen el testimonio de su Palabra se ven precisados a admitir que su plan original e inalterable, ha venido hasta ahora, y seguirá progresando de una manera sistemática hasta su cumplimiento.

En tanto que la humanidad en general, antes de que pueda darse cuenta del glorioso carácter del Divino arquitecto, trastabillando en medio de las tinieblas de la ignorancia tiene que esperarse hasta que el Plan de Dios pueda ser discernible de una manera exterior, los hijos de Dios gozan del privilegio de ver, por medio de la fe y a la luz de su antorcha, las glorias predichas del futuro, logrando así comprender el de otra manera misterioso proceder del pasado y del presente. Así es que, como hijos de Dios y herederos de lo prometido, llenos de interés acudimos a la Palabra con el fin de que, por medio de los planes y especificaciones allí presentados, podamos entender sus

\* En este pasaje, las palabras "en la" y "por los" son proporcionadas arbitrariamente por los traductores, y son engañosas. El griego dice simplemente: "Poner a la carne de la muerte, espíritu acelerado." Nuestro Señor fue ejecutado como un ser carnal o humano, pero fue resucitado de entre los muertos como un ser espiritual. Y como la Iglesia ha de ser "cambiada" para que sea como Cristo, es evidente que el cambio que ocurrió en la Cabeza fue de una especie similar a la descrita como en reserva para los vencedores, que serán cambiados de la naturaleza humana a la espiritual, y hechos como Él— "partícipes de la naturaleza divina". Por lo tanto, la siguiente descripción del cambio de los santos es aplicable también a su Señor; v.g., "Se siembra en deshonra, se eleva en gloria; se siembra en debilidad, se eleva en el poder; se siembra un cuerpo natural, se cría un cuerpo espiritual."

Vuelva a la [Lección 10](#)

propósitos. Allí nos damos cuenta de que el plan de Dios en lo tocante al hombre comprende tres grandes períodos de tiempo comenzando con la creación del hombre y llegando hasta el futuro ilimitado. Pedro y Pablo designan estos períodos "tres mundos," los cuales representamos en el siguiente diagrama:



Estas tres grandes épocas representan tres manifestaciones distintas de la Providencia Divina. "MUNDO QUE FUE." 2 Pe. 3:6

La segunda grande época, desde el diluvio hasta el establecimiento de Reino de Dios, ha estado bajo el gobierno limitado de Satanás, "el príncipe de este mundo," y se le califica de "ESTE PRESENTE MUNDO MALO." Gal. 1:4; 2 Pe. 3:7

La tercera será "un mundo sin fin" (Isa. 45:17), bajo la administración divina; será el Reino de Dios, y se le da el nombre de "EL MUNDO VENIDERO — en el cual mora la justicia." Heb. 2:5; 2 Pe. 3:13

El primero de estos periodos o "mundos," bajo la administración de los ángeles, fue un fracaso; el segundo bajo el gobierno de Satanás, el Usurpador, ha sido en verdad "un mundo malo"; mas el tercero será una era de justicia y redundará en la bendición de todas las familias de la tierra.

Los últimos dos de estos "mundos" son más particularmente mencionados, y las cosas dichas con relación a ellos se encuentran en marcado contraste. El presente o segundo periodo se califica de "el presente mundo malo," no porque no haya nada de bueno en él, sino porque se ha permitido predominar el mal. "Por eso ahora llamamos dichosos a los soberbios, decimos también que medran los que obran maldad y que los que tientan a Dios son librados del mal." (Mal. 3:15) El tercer mundo o época se menciona como "EL MUNDO VENIDERO-en el cual mora la

justicia," no porque no habrá mal en él sino porque éste no predominará. La desaparición del mal será gradual, necesiéndose para ello todos los mil primeros años. El mal no regirá entonces, no prosperará; ya no será el malo quien florecerá, sino "el justo florecerá" (Sal. 72:7), el obediente, "de lo mejor de la tierra comerá" (Isa. 1:19) y "los malos serán destruidos." (Sal. 37:9)

Visto esto, la siguiente dispensación será tan diferente que en casi todo respecto ha de ser el reverso de la presente. Las palabras del Señor muestran por qué habrá tanta diferencia entre la presente dispensación y la futura. A causa de que el Señor será el príncipe o gobernante del mundo venidero, la justicia y la verdad prosperarán en él, en tanto que por ser Satanás el príncipe de este mundo, el mal prospera y florece el pecado. Si cualquiera que desea vivir piadosamente en el tiempo presente sufre persecuciones, y si en cambio el malvado florece cual laurel verde (2 Tim. 3:12; Sal. 37:35), es porque como dijo Jesús: "El príncipe de este mundo nada tiene en mí," y por consiguiente no tiene interés por sus seguidores salvo en lo que respecta a oponerlos, tentarlos y atormentarlos. Juan. 14: 30; 2 Co. 12:7

Jesús dijo: "Mi Reino no es de este mundo," de manera que el reino de Cristo no gobernará la tierra sino hasta que llegue la era o "mundo venidero." Por ese reino se nos enseña a orar y rogar: "Venga tu reino, sea hecha en la tierra tu voluntad." Satanás es "el príncipe de este mundo," y por lo tanto: "Tinieblas cubren la tierra y densas tinieblas las naciones." El ahora gobierna, y obra en los corazones de los hijos de la desobediencia. Efe. 2:2; 6:12

Debe haber una parte muy importante del plan del Gran Arquitecto, en lo tocante al hombre, la cual no se ha llevado a cabo aún; de no ser así, el nuevo príncipe y la nueva dispensación hubieran sido introducidos hace tiempo. El por qué fue pospuesto para un tiempo determinado, lo mismo que la manera como se efectuará el cambio del presente dominio del mal bajo Satanás, a uno de justicia, bajo Cristo, son puntos de interés que más adelante serán ampliamente tratados. Por lo pronto séanos suficiente decir que los reinos de este mundo ahora sujetos a Satanás, a su debido tiempo vendrán a ser de nuestro Señor y de su Cristo. (Ap. 11:15) En referencia a esto, Jesús dice: "Nadie puede entrar en la casa del poderoso (el valiente, en la Versión Común) y saquear sus alhajas, si antes no atare al valiente y entonces saqueará su casa." (Mar. 3:22-27) De esta manera se nos enseña que Satanás primeramente será atado, que será depuesto, y que su influencia le será coartada, antes de que sea establecido el reino de Cristo, el reino de paz y de justicia. Por consiguiente, la tarea de encadenar a Satanás será la primera en la nueva dispensación. Ap. 20:2

Se debe recordar que la base de todos estos "mundos" es la tierra en que vivimos, y que aun cuando pasen las edades

y las dispensaciones cambien, no obstante "la tierra permanece para siempre." (Ecle. 1:4) Haciendo uso de la misma figura, Pedro por separado llama cielos y tierra a cada uno de estos periodos. En este caso, la palabra cielos simboliza los poderes dominantes más elevados o espirituales, y la tierra simboliza los gobiernos humanos y los arreglos sociales. Conforme a esto, los primeros cielos y tierra, o el orden y arreglo que entonces existían, habiendo servido su propósito finalizaron con el diluvio; no obstante, ni el cielo físico (el firmamento y la atmósfera), ni la tierra física pasaron, sino que aún permanecen. Así también, el mundo presente (los cielos y la tierra) pasarán con grande estruendo, derretidos por medio del fuego, o sea: disueltos en medio de confusión y de angustia. El "poderoso" (Satanás) al mismo tiempo que es atado, tratará de retener su poder. El orden o arreglo actual de los gobiernos y de las condiciones sociales, mas no la tierra ni cielos físicos, pasarán. Los cielos de ahora (los poderes del dominio espiritual) darán lugar a "los nuevos cielos" o sea el gobierno espiritual de Cristo. La tierra de ahora (la sociedad humana tal cual se halla actualmente organizada bajo el dominio de Satanás) será (simbólicamente) fundida y disuelta al principio del "Día del Señor," "ardiente como un horno." (Mal 4:1) A ésta le seguirá "una tierra nueva," que será la sociedad humana reorganizada en armonía con el nuevo Príncipe de la tierra, Cristo. Cuando a los arreglos presentes haya sucedido el nuevo y mejor reino cuya base será la estricta justicia, Entonces la equidad, la paz y el amor han de prevalecer entre los hombres.

San Pablo tuvo una visión referente a la nueva dispensación, o, como él la llama: del "mundo venidero." Nos informa que fue "arrebato" (no podía decir si física o mentalmente, o de ambas maneras, puesto que las cosas parecían reales a su vista) a través del curso de los tiempos hasta la nueva condición de cosas, "los nuevos cielos", "el tercer cielo." En tal condición vio las cosas como éstas han de estar ordenadas bajo el dominio espiritual de Cristo, y las cuales no le fue permitido revelar. (2 Co. 12:2-4) Indudablemente, éstas fueron las mismas cosas que después vio Juan, y que le fue permitido dar a conocer a la Iglesia, aun cuando en símbolos que solamente serían comprensibles al llegar el tiempo debido para ello. En la Revelación a él dada en la isla de Patmos, Juan fue llevado en visión a través de esta Edad Cristiana con sus cambios de iglesia y de estado hasta el final de la presente época o mundo malo; luego, en visiones proféticas presencié el encadenamiento de Satanás, vio a Cristo reinando, y el establecimiento de los nuevos cielos y la nueva tierra, porque los cielos y tierra anteriores habían dejado de existir. Apoc. 21:1, 4

Vuelva a la [Lección 11](#)

**Lección 12 El Plan Divino de las Edades [En inglés página 70, hasta la página 75]**

Edades o Dispensaciones

Ahora pasemos a tratar con referencia a las edades en que están subdivididas estas grandes épocas, conforme al diagrama que enseguida insertamos:



La primera de estas grandes épocas ("mundos") no fue subdividida. Durante todo este tiempo, desde la caída de Adán hasta el diluvio, no varió el proceder de Dios para con la humanidad. Escrita en su misma naturaleza Dios había dado al hombre su ley; con el objeto de que el hombre se apercebiera de su insensatez y para que la sabiduría de Dios al exigir absoluta obediencia fuese a todos aparente, hasta cierto punto le dejó seguir, después que pecó, su propio camino, el cual fue siempre en descenso. Esa dispensación finalizó en el diluvio, por medio del cual todos, menos Noé y su familia, fueron destruidos. De esta manera la primera dispensación manifestó los desastrosos efectos del pecado, e hizo ver al mismo tiempo que la tendencia del pecado es hacia abajo y conducente a la mayor degradación y miseria; además, probó que la interposición de Jehová se requiere si ha de efectuarse el recobro de "lo que se había perdido" -el estado primitivo del hombre.

La segunda época o "el mundo de ahora" incluye tres edades, cada una de ellas siendo un peldaño en el plan de Dios para la extinción del mal. Cada paso es más elevado que el precedente, llevando el plan hacia adelante y cada vez más cerca de su término.

La tercera gran época, "el mundo venidero," que se cuenta desde la segunda venida de Cristo, comprende la Edad Milenaria o "los Tiempos de la Restitución"; a continuación hay otras "edades por venir," las particularidades de las cuales no están reveladas. Las revelaciones que se nos han suministrado tratan del recobro del hombre fuera del pecado mas no se refieren a la eternidad de la gloria venidera

A la primera edad en "el mundo de ahora" la calificamos como Dispensación o EDAD PATRIARCAL porque durante ese período los tratos y los favores de Dios fueron tan solo con unos pocos individuos, el resto de la humanidad siendo casi por completo inadvertido. Tales favorecidos fueron Noé, Abraham, Isaac y Jacob. A su turno, cada uno de éstos parece haber sido el favorecido de Dios. A la muerte de Jacob, esa manera de trato o edad terminó. Entonces fue cuando sus descendientes por vez primera fueron llamados "las doce tribus de Israel," y fueron en conjunto reconocidos por Dios como su "Pueblo escogido," y por medio de sus típicos sacrificios típicamente llegaron a ser una "nación santa" separada de las demás naciones con un fin especial, y a causa de esto, para gozar de ciertos favores especiales. El

tiempo asignado para este aspecto del plan divino, comenzando en ese entonces y terminado a la muerte de Cristo, lo denominamos la EDAD JUDAICA o la Dispensación de la Ley. Durante ese tiempo, Dios bendijo a ese pueblo sobremanera; les dio el Tabernáculo cuya luz sobrenatural en el Santísimo representaba la presencia de Jehová entre ellos como su Guía y Rey. Les mandó a los Profetas, y finalmente a su Hijo. Entre ellos Jesús enseñó y llevó a cabo sus milagros, pero él nunca fue, ni permitió a sus discípulos que fuesen a las naciones circunvecinas. Al mandarlos a predicar las buenas nuevas les dijo: "No vayáis en camino de gentiles ni entréis en ciudad de Samaritanos, sino id más bien a las ovejas perdidas de la casa de Israel." (Mat. 10:5-6) En otra ocasión dijo: "No soy enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel." (Mat. 15:24) Que este favor nacional terminó cuando ellos negaron y crucificaron a Jesús, se comprueba con sus mismas palabras cinco días antes de su muerte: "Vuestra casa os es dejada desierta." Mat. 23:38

Allí, a la muerte de Jesús, una nueva edad comenzó: la *Dispensación Evangélica*, en la cual se proclaman las Suenas nuevas de justificación, no solamente a los judíos sino a todas las naciones, puesto que Cristo, por la gracia de Dios, gustó la muerte por todos. Durante la Edad Evangélica también ha existido una clase llamada a gozar de un favor especial, y a la cual se le hacen promesas especiales. Tal clase la componen aquellos que por fe aceptan a Cristo Jesús como su Redentor y Señor, y que siguen sus huellas. Por diez y nueve siglos la proclamación del Evangelio de un lado al otro ha recorrido la tierra a tal grado que puede decirse ha sido predicado más o menos en toda nación. No ha convertido a todas las naciones puesto que no era ese su objeto en esta edad; en cambio, como Jesús lo predijo, ha servido para escoger un "pequeño rebaño" a quienes al Padre le place darles el Reino en la edad que sigue a la presente.

Con esta Edad Evangélica termina "el presente mundo malo," y nótese bien que aun cuando Dios permite el predominio y reinado del mal, aparentemente en detrimento de su causa, no obstante sus profundos designios han continuado en progreso de acuerdo con su plan fijo y definido y en el orden exacto de los tiempos que había señalado. Al concluir esta edad y en el amanecer de la siguiente, la Edad Milenaria, Satanás será atado, y su poder será aniquilado como preparativos al establecimiento del Reino de Cristo y de los comienzos del "mundo venidero en el cual mora la justicia."

La palabra Milenio significa mil años y se usa por común acuerdo para designar el periodo que se menciona en Apocalipsis 20:4-los mil años del reinado de Cristo, la primera edad del "mundo venidero." Durante la Edad Milenaria se llevará a cabo la restitución de las cosas perdidas a causa de la caída de Adán (He. 3:19-21), y toda lágrima será limpiada antes de que llegue su fin. Más allá de sus límites, en las edades de dicha que le seguirán, no habrá muerte, ni tristeza, ni llanto; tampoco habrá más dolor. Las cosas anteriores habrán terminado ya (Ap. 21:4)

Las revelaciones de Dios no dan más pormenores y ahí callamos nosotros.

Tan solo hemos dado una ojeada a los contornos de este plan de las edades. Mientras más lo examinemos, lo hemos de encontrar más perfecto en armonía, en belleza y en orden. Cada edad tiene su parte que llevar a cabo necesaria para el desarrollo completo del Plan de Dios en conjunto. El plan es progresivo y se despliega gradualmente de edad en edad, hacia adelante y hacia arriba, hasta llegar a la consumación del designio original del Divino Arquitecto "que obra todas las cosas según el arbitrio de su voluntad." (Efe. 1:11) Ni uno de esos períodos es una hora más largo o más corto de lo requerido para su objeto. Aun cuando sus recursos son infinitos, Dios es un sabio economista de tiempo, y de medios, y ningún poder, no importa lo maléfico, podrá retardar o impedir sus propósitos siquiera por un momento. Bajo su supervisión y predominio todas las cosas buenas y malas, juntamente cooperan hacia el cumplimiento de la voluntad de Dios.

Para una mente no disciplinada, careciendo de las instrucciones necesarias, y que sólo percibe una pequeña parte de la intrincada maquinaria del plan de Dios, éste aparece como caótico, confuso y como si hubiese fracasado, precisamente de la manera como a un niño aparecería un lado o parte de una máquina bastante complicada. Para su mente infantil e aleccionada, le sería incomprensible, y sólo vería confusión en los movimientos opuestos de sus ruedas y correas. No obstante, para los de edad madura, la investigación los pone en condiciones de comprender que la aparente confusión tan solo es hermosa simetría productora de excelentes resultados. Sin embargo, la máquina tiene el mismo éxito tanto antes como después de que el niño comprenda su mecanismo. Igualmente, mientras que el plan de Dios siglo tras siglo ha estado operando con éxito, el hombre ha recibido la disciplina necesaria que lo habilitará no tan solo a comprender sus intrincados movimientos, sino a experimentar sus benéficos resultados.

Al proseguir el estudio del plan divino, es esencial que mantengamos presente estas edades con sus respectivas peculiaridades y objeto, puesto que en ninguna de ellas sino en todas, puede percibirse el plan, a la manera que un eslabón no compone una cadena, sino que ésta se forma de un conjunto de eslabones. Al notar los rasgos distintivos de

cada parte obtenemos ideas correctas del plan general, y esto nos pone en condiciones de manejar (dividir-conforme al griego) acertadamente la palabra de Verdad.

Aquellos pasajes de la Palabra que se refieren a una época o dispensación no deben aplicarse a la otra por la sencilla razón de que las cosas tocantes a un período no siempre son ciertas del otro. Por ejemplo: sería incorrecto el afirmar respecto al tiempo presente que el conocimiento de Dios llena toda la tierra o que no es necesario decir al prójimo: "Conoce a Jehová." (Isa. 11:9; Je. 31:34) Tal cosa no es cierta en esta época, y no lo será sino hasta que a su regreso, el Señor establezca su reino, puesto que esta edad desde un principio ha estado plagada de imposturas que seducen, las que continuarán hasta el final de ella, puesto que según San Pablo: "En los postreros días... vendrán malos hombres, y los impostores irán de mal en peor engañando y siendo engañados." (2 Tim. 3:1, 13) El resultado del reino del Mesías durante la Edad Milenaria será que el conocimiento y la justicia cubrirán toda la tierra de la manera que las aguas cubren la mar.

Un error semejante y muy común es el de suponer que el Reino de Dios ya está establecido, que gobierna la tierra, y que en el tiempo presente la voluntad de Dios se lleva a cabo en todas partes del mundo. Evidentemente, esto está muy lejos de ser verdad puesto que en proporción a que lo permite el conocimiento, siempre en aumento, que de sus derechos tiene el pueblo, los reinos de este mundo se sostienen y enriquecen por medio de la opresión y del engaño. Todavía resta el echar por tierra a Satanás "el príncipe de este mundo," y que estos reinos, ahora bajo su dominio, se tornen en el reino del Señor y de su Ungido, cuando éste, investido de su gran poder comience su reinado.

Por medio de la luz suministrada ahora a la familia de la fe, podemos discernir el sistema y orden que distinguen los pasos majestuosos de nuestro Dios en las Edades pasadas; esto nos hace recordar las palabras de Cowper, quien inspirado por una fe viva, capaz de confiar en el Todopoderoso aun en los casos en que su mano no era discernible, se expresó así: "¡Cuán inescrutable la manera en que Dios lleva a cabo sus maravillas! ¡Sobre el mar planta su pie, la tempestad es su carroza!"

Vuelva a la [Lección 12](#)

### **Lección 13 *La Batalla de Armagedón* [En inglés página 11, hasta la página 20]**

Así, el Profeta Isaías se refiere a ese período que Daniel (12:1) describe como "será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces"; de los cuales Malaquías (4:1) dice: "Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa"; en el que el apóstol Santiago (5:1-6) dice que los hombres ricos llorarán y aullarán por las miserias que vendrán sobre ellos; el día que Joel (2:2) describe como un día de nubes y espesa oscuridad; lo que Amós (5:20) dice que es "¿No será el día de Jehová tinieblas, y no luz; oscuridad, que no tiene resplandor? "; y a la que el Señor se refiere (Mateo 24:21,22) como una época de "gran tribulación", tan ruinosa en su carácter que, si no se corta, ninguna carne sobreviviría a sus estragos.

El día oscuro y sombrío así descrito por los profetas es un día de juicio sobre la humanidad social y nacional—un día de recompensas nacionales—está claramente mencionado en muchas Escrituras. Pero es importante que el lector tenga en cuenta la diferencia entre el juicio nacional y el juicio individual. Si bien la nación está compuesta por individuos, y los individuos son en gran parte responsables de lo que sucede a las naciones, y deben y van a sufrir mucho en las calamidades que ocurre a las naciones, sin embargo, el juicio del mundo como individuos será distinto de su juicio como naciones.

El día del juicio individual para el mundo será la era del Milenio, como ya se ha demostrado.\* Entonces, bajo las condiciones favorables del Nuevo Pacto, y con un

conocimiento claro de la verdad, y toda asistencia e incentivo necesarios a la rectitud, todos los hombres individualmente, y no colectivamente como naciones o como otras organizaciones sociales, serán juzgados para obtener la vida eterna. El juicio de las naciones, ahora instituido, es un juicio de los hombres en sus capacidades colectivas (religiosas y civiles). Las instituciones civiles del mundo han tenido un periodo largo de arrendamiento del poder; y ahora, a medida que los "Tiempos de los gentiles" llegan a su fin, deben rendir cuentas. Y el juicio del Señor, expresado de antemano por los profetas, es que ninguno de ellos será hallado digno de una renovación de ese contrato de arrendamiento o una continuación de la vida. El decreto es que el dominio será tomado de ellos, y el que tiene el derecho tomará el Reino, y las naciones serán dadas a Él como herencia. Ezequiel 21:27; Dan. 7:27; Sal. 2:8; 2:26,27 [\*Vol. I., Capítulo 8.]

[\[www.blessedbible.com/linked/spanish\\_vol\\_1\\_chap\\_8.pdf\]](http://www.blessedbible.com/linked/spanish_vol_1_chap_8.pdf)

Escuchad la palabra del Señor a las naciones reunidas ante Él para ser juzgadas: "Acercaos, naciones, juntaos para oír; y vosotros, pueblos, escuchad. Oiga la tierra y cuanto hay en ella, el mundo y todo lo que produce. Porque Jehová está airado contra todas las naciones, e indignado contra todo el ejército de ellas; las destruirá y las entregará al matadero." "Mas Jehová es el Dios verdadero; Él es Dios vivo y Rey eterno; a su ira tiembla la tierra, y las naciones no pueden sufrir su indignación." "Llegará el estruendo hasta el fin de la tierra, porque Jehová tiene juicio contra las naciones... Así ha dicho Jehová de los ejércitos: He aquí que el mal irá de nación en nación, y grande tempestad se levantará de los fines de la tierra. Y yacerán los muertos de Jehová en aquel día desde un extremo de la tierra hasta el otro; no se endecharán ni se recogerán ni serán enterrados; como estiércol quedarán sobre la faz de la tierra." "Por tanto, esperadme, dice Jehová, hasta el día que me levante para juzgaros; porque mi determinación es reunir las naciones, juntar los reinos, para derramar sobre ellos mi enojo, todo el ardor de mi ira; por el fuego de mi celo será consumida toda la tierra. En aquel tiempo devolveré yo a los pueblos pureza de labios, para que todos invoquen el nombre de Jehová, para que le sirvan de común consentimiento." Isa. 34:1,2; Je. 10:10; 25:31-33; Sof. 3:8,9; Lucas 21:25

Hemos demostrado\* que el tiempo está cerca, y que los acontecimientos del día de Jehová están ahora acercándose rápidamente hacia nosotros. Unos años más son necesarios para que los elementos que ahora trabajan en la dirección de los problemas previstos maduren; y, según la palabra segura de la profecía, la generación actual será testigo de la terrible crisis y pasará por el conflicto decisivo. [\*Vol. II.]

[\[www.blessedbible.com/thetime.htm\]](http://www.blessedbible.com/thetime.htm) En Inglés]

No es nuestro propósito, al llamar la atención sobre este tema, despertar un mero sensacionalismo, o tratar de satisfacer la curiosidad ociosa. Tampoco podemos esperar producir un cambio en el corazón de los hombres para producir un cambio en el orden social, político y religioso de la sociedad actual, y así evitar la calamidad inminente. El problema que se aproxima es inevitable: todas las acciones poderosas están en movimiento, y ningún poder humano es capaz de detener su operación y evitar el progreso hacia el fin inevitable: los efectos deben seguir

como el Señor previó y predijo. Ninguna mano, solo la mano de Dios, podrá detener el progreso de los acontecimientos actuales; y Su mano no lo hará hasta que las amargas experiencias de este conflicto hayan sellado su instrucción en el corazón de los hombres.

El objeto principal de este libro no es, por lo tanto, iluminar el mundo que sólo puede apreciar ahora la lógica de los acontecimientos; sino preavisar, de antemano, consolar, alentar y fortalecer "la casa de la fe", para que no se consternen, y que estén en plena armonía y simpatía, incluso con las medidas más severas de la disciplina divina hacia el mundo, viendo por fe el glorioso resultado en los preciosos frutos de la rectitud y la paz duradera.

El día de la venganza está naturalmente relacionado con el objeto benevolente de su permiso divino que es el derrocamiento de todo el orden actual de las cosas, en preparación del establecimiento permanente del Reino de Dios en la tierra, bajo Cristo, el Príncipe de Paz.

El Profeta Isaías (63:1-6), tomando su punto de vista al final de la cosecha de la era evangélica, contempla a un poderoso Conquistador, glorioso en su ropa (vestido de autoridad y poder), y cabalgando victoriosamente sobre todos sus enemigos, con cuya sangre se manchan todas sus prendas. Pregunta quién es el maravilloso extraño, diciendo: "¿Quién es este que viene de Edom, con ropas teñidas de Bozrah? esto que es glorioso en su ropa, viajando en la grandeza de su fuerza?"

Edom, se recordará, fue el nombre dado a Esaú, el hermano gemelo de Jacob, después de que vendió su primogenitura. (Gen. 25:30-34) El nombre también se aplicó posteriormente tanto a las personas descendientes de él como al país en el que se establecieron. (Véase Gen. 25:30; 36:1; Num. 20:18, 20,21; Jer. 49:17.) Consecuentemente, el nombre Edom es un símbolo apropiado de una clase que, en esta época, también han vendido su derecho de nacimiento; y eso, también, por algo tan insignificante como el potaje que hizo que Esaú entregara su derecho de primogenitura. El nombre es frecuentemente utilizado por los profetas en referencia a esa gran compañía de cristianos profanos que a veces se llama "el mundo cristiano", y "cristianismo" (es decir, el Reino de Cristo), nombres que las personas pensantes deben reconocer fácilmente como nombres inapropiados, traicionando una gran falta de comprensión del verdadero objeto y carácter del Reino de Cristo, y también del tiempo y la manera de su establecimiento. Son simplemente denominaciones que tergiversan la verdad. ¿Es el mundo todavía cristiano? ¿o es incluso esa parte de ella que reclama el nombre?—¿Las naciones de Europa y América? Escucha el trueno del cañón, la pisada de las huestes marchando, el rugir de los proyectiles que estallan, los gemidos de los oprimidos y los murmullos de las naciones iracundas con la respuesta ensordecedora del, ¡No! ¿Constituyen estos el Reino de Cristo, una verdadera cristiandad? ¿Quién asumirá sobre sí la carga de la prueba de una propuesta tan monstruosa? La falacia de una respuesta afirmativa es tan obvia que cualquier intento de prueba fallaría que haría que nadie presumiría en emprenderla.

Lo apropiado del nombre simbólico "Edom" en su aplicación a la cristiandad es muy notoria. Las naciones de la llamada cristiandad han tenido privilegios por encima de



todas las otras naciones, ya que a ellas, así como a los israelitas de épocas pasadas, se han comprometido los oráculos de Dios. Como resultado de las influencias esclarecedoras de la Palabra de Dios, tanto directa como indirectamente, han llegado a estas naciones todas las bendiciones de la civilización; y en medio de su seno, la presencia de unos pocos santos (un "pequeño rebaño"), desarrollado bajo su influencia, ha sido como "la sal de la tierra", preservándose, hasta cierto punto, de la corrupción moral absoluta. Y éstos, a través de sus ejemplos divinos, y por su energía de mantener la Palabra de vida, han sido "la luz del mundo", mostrando a los hombres el camino de regreso a Dios y a la justicia. Pero sólo unos pocos, entre todas estas naciones favorecidas, han hecho un uso adecuado de estos beneficios que les han llegado a ellos como herencia, por razón de su nacimiento en las tierras tan bendecidas con las influencias de la Palabra de Dios, directas e indirectas.

Al igual que Esaú, las masas de la cristiandad han vendido su derecho de nacimiento de esta ventaja especial y peculiar. Por las masas, nos referimos no sólo a la parte agnóstica de la misma, sino también a la gran mayoría de los profesores mundanos de la religión de Cristo, que son cristianos sólo en nombre, pero que carecen de la vida de Cristo en ellos. Estos han preferido los bocados terrenales a todas las bendiciones de comunión con Dios y con Cristo, y a la gloriosa herencia con Cristo prometida a aquellos que siguen fielmente sus pasos de sacrificio. Estos, aunque son nominalmente el pueblo de Dios —el Israel espiritual nominal de la era evangélica, del cual "Israel después de la carne" en la era judía era el tipo— realmente tienen poco o ningún respeto por las promesas de Dios. Estos, aunque en efecto son numerosos y poderosos, llevando el nombre de Cristo, y posando ante el mundo como la Iglesia de Cristo; aunque han construido grandes organizaciones que representan diversos sismos en el cuerpo profesado de Cristo; aunque han escrito enormes volúmenes de "teología sistemática", y fundaron numerosos colegios y seminarios para la enseñanza de estos; y aunque han hecho "muchas obras maravillosas" en el nombre de Cristo, que a menudo eran, sin embargo, contrarias a las enseñanzas de su Palabra; estos constituyen la clase Edom que han vendido su derecho de nacimiento. La clase incluye casi toda la "cristiandad", todas criadas en las llamadas tierras cristianas, que no han aprovechado los privilegios y bendiciones del evangelio de Cristo y se han conformado con su vida terrenal. El resto son las pocas personas justificadas, consagradas y fieles que están unidas a Cristo por una fe viva, y que, como "ramas", permanecen en Cristo, la Vid Verdadera. Estos constituyen el verdadero Israel de Dios—Los israelitas de hecho, en quienes no hay engaño.

El simbólico Edom de la profecía de Isaías corresponde a la simbólica Babilonia de Apocalipsis, y a las profecías de Isaías, Jeremías y Ezequiel. Así, el Señor designa y describe ese gran sistema al que los hombres atribuyen el nombre engañoso, cristiandad: el Reino de Cristo. Como toda la tierra de Edom simboliza toda la "cristiandad", por lo que su capital, Bozrah, representaba el clericalismo, la ciudadela principal de la cristiandad. El profeta representa al Señor como un guerrero victorioso que hace una gran masacre en Edom, y especialmente en Bozrah. El nombre Bozrah

significa "redil". Bozrah es aún así notado por sus cabras, y la matanza de este día de venganza se dice que es de los "corderos y cabras." (Isa. 34:6) Las cabras corresponderían a la "cizaña", mientras que los corderos representaban a los santos de la tribulación (Ap. 7:14; 1 Co. 3:1) que desaprovecharon las oportunidades que les fueron otorgadas, y no corrieron lo suficiente como para obtener el premio de su alta vocación y que, por lo tanto, aunque no fueron rechazados por el Señor, no fueron contados dignos de escapar los problemas como "ovejas" maduras, llamadas, elegidas y fieles.

La respuesta a la pregunta del Profeta: "¿Quién es este que viene de Edom, con ropas teñidas de Bozrah?" es: "Yo que hablo en rectitud, poderoso para salvar." Es el mismo poderoso descrito por el Revelador (Apo. 19:11-16), el "Rey de reyes y Señor de los señores", Ungido de Jehová, nuestro bendito Redentor y Señor Jesús.

El Profeta profundiza más preguntando: "¿Por qué está roja tu ropa y tus vestiduras como el que pisa el lagar del vino?" Escuche la respuesta: "He pisado la prensa de vino solo; y de las naciones no había ninguno conmigo, y los pisé en mi ira, y los pisoteé en mi furia; y su sangre fue rociada en mis prendas, y toda mi ropa me he manchado; porque el día de la venganza estaba en mi corazón, y el año de mi redimido había llegado. Y miré, y no había nadie que ayudara, y me quedé asombrado; y no había nadie a quien apoyar; y entonces mi propio brazo [poder] me ayudó; y mi furia, esto fue lo que me defendió. Y estampé a las naciones en mi ira. . . trajo a la tierra su fuerza victoriosa. Y el Revelador añade: "El pisa la prensa de la ferocidad y la ira de Dios Todopoderoso." Ap.19:15

La pisada de la prensa de vino es el último paso del trabajo de vendimia. La cosecha y la reunión se hacen primero. Así, esta pisada de la prensa de la ira de Dios en la que "la vid de la tierra" (la falsa vid que se ha apropiado indebidamente del nombre cristiano y el reino de Cristo) es arrojada cuando sus racimos inicuos están completamente maduros (Ap. 14:18-20), representa el último paso de este período de "cosecha" lleno de eventos.\* Nos presenta los últimos eventos del gran tiempo de tribulación que involucrarán a todas las naciones, y de la cual estamos tan abundantemente advertidos en las Escrituras. [\*Vol. III, Capítulo 6.] [[www.blessedbible.com/linked/v3.pdf](http://www.blessedbible.com/linked/v3.pdf) En inglés]

El hecho de que el Rey de reyes esté representado como pisando la prensa de vino "solo" indica que el poder ejercido para derrocar a las naciones será el poder divino, y no la mera energía humana. Será el poder de Dios el que castigará a las naciones, y que eventualmente "traerá juicio [justicia, justicia, verdad] hacia la victoria". "Herirá la tierra con la vara de su boca; y con el aliento de sus labios [la fuerza y el espíritu de su verdad] matará a los inicuos." (Isa. 11:4; 19:15; Sal. 98:1) A ningún generalato humano no se pueden atribuir los honores de la victoria venidera para la verdad y la rectitud. Salvaje será el conflicto de las naciones iracundas, y en todo el mundo será el campo de batalla y la angustia estará en todas las naciones; y no se encontrará a ningún Alejandro Magno humano, Julio César o Napoleón para poner orden a este terrible caos. Pero al final se sabrá que la gran victoria de la justicia y la verdad, y el castigo de

la iniquidad con sus justos desiertos, fue obra del poderoso poder del Rey de reyes y Señor de los señores.

Todas estas cosas deben lograrse en los últimos días de la era evangélica, porque, como el Señor dice por medio del Profeta (Isaías 63:4; 34:8), "Ha llegado el año de mi redimido" y "es el día de la venganza del Señor, y el año de las recompensas por la controversia de Sión". A lo largo de la era evangélica, el Señor ha tomado conocimiento de la controversia, de la contienda y de la contención, en la Sión nominal. Ha observado cómo sus santos fieles han tenido que luchar por la verdad y la rectitud, e incluso sufrir persecución por causa de la justicia a manos de aquellos que se opusieron a ellos en el nombre del Señor; y por razones sabias el Señor se ha abstenido hasta ahora de interferir; pero ahora ha llegado el día de las recompensas, y el Señor tiene una controversia con ellos, como está escrito, "Porque el Señor tiene una controversia con los habitantes de la tierra, porque no hay verdad, ni misericordia, ni conocimiento de Dios en la tierra. Al jurar y mentir y matar y robar y cometer adulterio prevalecieron, y la sangre toca la sangre. Por lo tanto, la tierra llorará, y todo aquel que mora en ella languidecerá." (Hos. 4:1-3) Esta profecía, tan verdadera en su cumplimiento sobre Israel en la carne, es doblemente así en su aplicación más completa al Israel espiritual nominal: la cristiandad.

"Un ruido llegará hasta los confines de la tierra; porque el Señor tiene una controversia con las naciones: suplicará con toda carne: les dará a los que son inicuos a la espada, dice el

Señor." "Escuchad ahora lo que dice el Señor... Escuchad, oh montañas [reinos], la controversia del Señor, y [hasta ahora] fuertes cimientos de la tierra [sociedad]; porque el Señor tiene una controversia con su pueblo [profesado]", "Dará a los que son inicuos a la espada", Jer. 25:31; Miqueas 6:1,2

Escuchemos de nuevo al profeta Isaías acerca de esta controversia: "Acercaos, naciones, a escuchar; y acondituir, gente: que la tierra oiga, y todo lo que hay en ella: el mundo, y todas las cosas que salen de él [todas las cosas egoístas y malas que vienen del espíritu del mundo]; porque la indignación del Señor está sobre todas las naciones, y su furia sobre todos sus ejércitos: Él [tomando el punto de vista futuro] los ha destruido por completo, los ha entregado a la matanza; ... y su tierra será empapada de sangre, y su polvo engordado con grasa. Porque es el día de la venganza del Señor, y el año de las recompensas por la controversia de Sión". Isa. 34:1-2, 7-8

Así, el Señor herirá a las naciones y hará que conozcan su poder, y liberará a su pueblo fiel que no va con las multitudes en el camino del mal, sino que siguen completamente al Señor su Dios en el seno de una generación torcida y perversa. E incluso este terrible juicio sobre el mundo, como naciones, que las hacen pedazos como un recipiente de alfarero, les será una valiosa lección cuando lleguen a un juicio individual bajo el reinado milenar de Cristo. Así, en su ira, el Señor recordará la misericordia.

Vuelva a la [Lección 13](#)

## **Lección 14 *El Plan Divino de las Edades* [En inglés página 93, hasta la página 95]**

Un detenido examen de los planes revelados de Dios, dará una idea más amplia en lo que respecta al primero y segundo advenimientos; debemos recordar que ambos eventos están relacionados como partes de un solo plan. La obra especial de la primera venida fue la de redimir al hombre, la de la segunda será la de restaurar, bendecir y libertar al redimido. Habiendo dado su vida como rescate por todos, el Salvador ascendió a presentar al Padre ese sacrificio y a efectuar de esa manera una reconciliación por la iniquidad del hombre. El se tarda y permite que "el príncipe de este mundo" continúe su gobierno del mal, mientras, y hasta que se escoja "la Novia, la Esposa del Cordero," quien para ser hallada digna de honor tan grande, debe vencer las influencia del presente mundo malo. Entonces será el tiempo de comenzar la tarea de dar a la humanidad las grandes bendiciones que por medio de su sacrificio obtuvo para ellos, vendrá a bendecir a todas las familias de la tierra.

Cierto es que la restauración y las bendiciones podían haber comenzado en seguida que el precio de rescate fue dado por nuestro Redentor; en tal caso, la venida del Mesías hubiese sido tan sólo una, principiando las bendiciones y el reinado inmediatamente, así como los Apóstoles en un principio lo esperaban. (Hech.1:6) Dios sin embargo habla provisto "algo mejor para nosotros"-la Iglesia Cristiana (Heb. 11:40), de manera que es en interés nuestro que el reinado de Cristo se halla separado de los sufrimientos de la Cabeza por estos diez y nueve siglos.

Este perlado intermediario entre la primera y la segunda venida, entre el rescate y la bendición de todos tiene por objeto la elección y la prueba de la Iglesia, la que compone el Cuerpo de Cristo; de no ser así, tan solo hubiera ocurrido una venida, y la obra que será hecha en el periodo de la segunda presencia de Jesús, —en el Milenio, hubiérese hecho a continuación de su resurrección. O, en cambio de decir que la obra de la segunda venida hubiera tomado lugar a continuación de la llevada a cabo en la primera, digamos más bien que si Jehová no se hubiera propuesto la elección del "pequeño rebaño," "el cuerpo de Cristo," entonces el primer advenimiento no se habría efectuado cuando se verificó, sino al tiempo del segundo, siendo solamente uno, puesto que Dios habla dispuesto que por seis mil años se permitiera el mal, y que durante los séptimos mil años fuese llevada a cabo la purificación y la restitución de todos.

Desde este punto de vista, la venida de Jesús como el sacrificio y rescate por los pecadores fue tan adelantada al tiempo de la restauración y bendición, como era necesario para dar lugar a la selección del "pequeño rebaño" de "coherederos." Esto explicará a algunos la aparente dilación de parte de Dios en dispensar sus bendiciones prometidas y que eran de esperarse a causa del rescate. Las bendiciones vendrán en tiempo oportuno, como desde el principio se ideó, aun cuando debido a un glorioso propósito, el precio de rescate se proveyó mucho antes de que los hombres pudieran esperarlo.

El Apóstol Pedro nos informa que Jesús ha estado ausente de la tierra-en el cielo-durante el tiempo mediando entre su

ascensión y el principio de los tiempos de la restitución o Edad Milenaria; dice: "Al cual es menester que el cielo reciba *hasta* los tiempos de la restauración de todas las cosas," etc. (He. 3:21) Siendo el caso que las Escrituras nos enseñan que el objeto de la segunda venida del Señor es el de restaurar todas las cosas, y que al tiempo de su aparición las naciones se hallarán tan lejos de encontrarse convertidas que estarán airadas (Ap. 11:18) y en oposición, se debe admitir que la Iglesia dejará de cumplir su misión, y hasta ese grado el Plan de Dios será frustrado, o, como sostenemos y hemos mostrado, que la conversión del mundo en la edad presente no se esperaba de la Iglesia, sino que su misión era la de predicar el Evangelio en todo el mundo para testimonio, al mismo tiempo que, bajo la dirección divina, ella se prepara para su grandiosa obra futura. El poder de Dios para convertir al mundo está muy lejos de haberse agotado. Todavía ni tan siquiera ha intentado su conversión.

Para algunos, esto puede aparecer como una afirmación extraña, pero reflexionemos que si Dios ha intentado tal cosa, evidentemente ha fracasado, puesto que como vemos, solamente una pequeña fracción de los miles de millones de seres humanos han oído inteligentemente el único nombre por medio del cual pueden ser salvos. Solamente hemos presentado, junto con lo que ellas se deduce, las opiniones,

las teorías y las enseñanzas de algunas de las sectas principales, talos como la bautista, la presbiteriana, y algunas otras que están acordes en cuanto al hecho de que Dios está escogiendo de entre el mundo un "pequeño rebaño"-una Iglesia. Todos ellos opinan que Dios no hará más que escoger esta Iglesia, mientras que nosotros hallamos en las Escrituras la enseñanza de otro escalón en el plan divino: una RESTITUCION para el mundo, la que se llevará a cabo por medio de la Iglesia elegido cuando esté completa y glorificada. El "pequeño rebaño," los vencedores de esta Edad Evangélica, tan sólo componen el cuerpo de "la Simiente" en la que, o por medio de la cual serán benditas todas las familias de la tierra. Los que pretenden que Jehová ha estado tratando de convertir al mundo durante seis mil años y que no lo ha logrado en todo este tiempo, deben hallarse en dificultades para reconciliar talos ideas con la afirmación bíblica al efecto de que todos los propósitos de Dios se cumplirán y que su palabra no volverá a El sin fruto, sino que efectuará aquello para lo cual ha sido enviada. (Isa 55:11) El hecho de que el mundo no ha sido aún convertido y que el conocimiento de Dios todavía no llena la tierra prueban fuera de duda que su palabra no ha sido enviada con tal misión.

Vuelva a la [Lección 14](#)

## **Lección 15 (A) *El Plan Divino de las Edades* [En inglés páginas 288, hasta la página 292]**

### **Dos Fases Del Reino De Dios, La Espiritual Y La Terrenal**

Aun cuando es cierto como dijo nuestro Señor, que el Reino de Dios no viene-no hace su primera aparición -con ostentación, sin embargo, a su debido tiempo, por medio de señales externas, visibles e inequívocas, será manifestado a todos. Cuando se haya establecido por completo, consistirá de dos partes, la fase espiritual o celestial, y la humana o terrenal. La fase espiritual siempre será invisible a los hombres, por cuanto los que la han de formar serán de la naturaleza divina, espiritual, la que ningún hombre ha visto ni puede ver (1 Tim. 6:16; Juan. 1:18); sin embargo, su poder y su presencia serán grandiosamente manifestados por medio de sus representantes humanos, los que constituirán la fase terrenal del Reino de Dios.

Los santos vencedores de la Edad Evangélica-el Cristo, Cabeza y cuerpo-serán los que han de componer la fase espiritual del Reino, al ser glorificados. Su resurrección y exaltación al poder, precederá a la de todos los demás, puesto que a manos de ellos serán todos bendecidos. (Hab. 11:39, 40) La de ellos es la primera resurrección. (Ap. 20:5)\*

\*En este versículo, las palabras "empero los demás muertos no tornaron a vivir hasta que fueron cumplidos los mil años" son espurias No se encuentran en 109 manuscritos más antiguos y de mayor crédito, tales como el Sinaítico y el Vaticano Nos. 1209 y 1160; tampoco se encuentran en el manuscrito Sirisco. Debemos recordar que muchos pasajes que se encuentran en las copias modernas son intercalaciones que no pertenecen propiamente a la Biolla. Puesto que se nos manda que no agreguemos a la Palabra de Dios, es nuestro deber

repudiar tales intercalaciones tan pronto como se comprueba su carácter espurio.

Las palabras indicadas probablemente fueron introducidas en el texto accidentalmente, en el siglo quinto, puesto que ningún manuscrito de fecha anterior (ya sea griego o siriano) contiene esta clausula. Probablemente al principio fueron tan solo un comentario escrito por algún lector, tratando de dar su opinión acerca del texto, y luego fue agregado al texto por alguno que no supo distinguir entre el texto y el comentario.

Sin embargo, la repudiación de esta clausula no es esencial al "Plan" que aquí se presenta, puesto que el resto de los muertos-el mundo en general-en el sentido pleno de la palabra, en el sentarlo en que Adam vivió antes de que pecara y quedara bajo la sentencia "muriendo morirás," no vivirá otra vez sino hasta el final de los mil años.

La vida perfecta, sin debilidades ni agonía, es el único sentido en el que Dios reconoce la palabra vida. Desde su punto de vista, el mundo entero ha perdido su derecho a la vida, y podía más apropiadamente considerarse como muerto que como vivo. 2 Co. 5:14. Mat. 8:22

La palabra resurrección (del griego anastasis) significa levantamiento. En lo referente al hombre, significa levantarlo a la condición de la cual cayó, a la plena perfección de la virilidad que perdió por Adam. La perfección de la cual nuestra raza cayó será a la que gradualmente se levantará durante la Edad Milenaria el tiempo de la restitución o resurrección (levantamiento).

La Edad Milenaria no es tan solo una edad de prueba, sino también una de bendiciones. y en la cual, por medio de la resurrección o restitución a la vida, todo lo que se perdió será restaurado a los que al tener conocimiento y presentárseles la oportunidad gustosamente obedezcan.

El proceso de la resurrección será gradual. y, para llevarse a cabo, requerirá toda esa edad, ano cuando el despertar a gozar de una especie de raciocinio y vida, como los presentes, será por supuesto instantánea. Por consiguiente, tan solo será hasta que los mil años hayan terminado cuando la raza obtendrá la completa medida de vida que perdió en Adatan.

Puesto que todo lo que no es vida perfecta se considera como una condición de muerte parcial, deducimos que a pesar de no ser auténticas las palabras ele discusión, sería estrictamente correcto el decir que el resto de los muertos no vivirán otra vez (o volverán a obtener la plenitud de vida que perdieron) hasta que los mil años de restitución y bendición hayan tocado a su fin.

La grandiosa tarea que emprenderá esta gloriosa compañía ungida-el Cristo-requiere su exaltación a la naturaleza divina, únicamente el poder divino podrá llevarla a cabo; su obra será no solamente relacionada con este mundo sino también con todas las cosas en los cielos y en la tierra, tanto entre los seres espirituales como entre los humanos. Mat. 28:18; Col. 1: 20; Efe. 1:10; Fil. 2:10; 1 Co. 6:3

La tarea de la fase terrena del Reino de Dios será confinada a este mundo y a la humanidad. Los que han de ser tan altamente honrados para tomar parte en ella, serán los más exaltados y glorificados por Dios entre los hombres. Estos componen la clase a que se hace referencia en el estudio VIII (Pág. 147)<sup>†</sup>, cuyo día de juicio fue antes de la Edad Evangélica. Habiendo sido probados y encontrados fieles, al ser despertados no serán de nuevo traídos a juicio, sino inmediatamente recibirán la recompensa de su fidelidad-instantáneamente serán resucitados a la perfección humana (todos los demás fuera de éstos y de la clase espiritual, serán gradualmente levantados hacia la perfección durante la Edad Milenaria. De manera que dicha clase estará lista desde luego para su gran tarea como los agentes humanos del Cristo en la obra de restaurar y de bendecir al resto de la humanidad. Así como la naturaleza espiritual es necesaria para llevar a cabo la obra del Cristo, igualmente, la naturaleza humana perfecta es apropiada para la futura ejecución del trabajo que se hará con los hombres. Estos ministrarán entre los hombres y podrán ser vistos de ellos, al mismo tiempo que la gloria de su perfección será un ejemplo constante y un incentivo para que los demás procuren obtener la perfección. El hecho de que estos fieles de tiempos pasados, los nobles Patriarcas y Profetas, se encontrarán en la fase humana del Reino, y que serán vistos por la humanidad, está atestiguado por las palabras del Señor cuando dirigiéndose a los descreídos judíos que le rechazaban, les dijo: "Veréis a Abraham, a Isaac y a Jacob, y a todos los Profetas, en el Reino de Dios." No debemos pasar inadvertido el hecho de que el Maestro no hizo mención de que El mismo o los Apóstoles serían vistos

juntamente con Abraham. Los hombres podrán ver y mezclarse con la fase terrenal del Reino, mas no con la espiritual, y es bien seguro que muchos se sentirán bastante mortificados por haber rechazado tan gran honor.

<sup>†</sup>[[www.blessedbible.com/linked/spanish\\_vol\\_1\\_chap\\_8.pdf](http://www.blessedbible.com/linked/spanish_vol_1_chap_8.pdf) página 5 y 6]

No se nos suministra información explícita en cuanto a la manera exacta en que obrarán armoniosamente estas dos fases del Reino Celestial; no obstante, en los tratos de Dios con Israel, por medio de Moisés, Aarón, Josué, los Profetas, etc., tenemos una ilustración de la manera en que probablemente operarán, aun cuando las manifestaciones futuras del poder divino excederán en gran manera a las de esa edad típica, puesto que la obra de la edad venidera comprende el despertar de todos los muertos y la restauración de los obedientes a la perfección. Esta obra requerirá el establecimiento de un gobierno perfecto entre los hombres, con hombres perfectos al frente de los puestos de mayor responsabilidad y autoridad, para que puedan dirigir los negocios de estado de una manera beneficiosa y apropiada. Hará necesario también el poner en acción adecuadas conveniencias educacionales, lo mismo que varias medidas filantrópicas. Y esta noble tarea de elevar a la raza de tal manera, a pasos permanentes y seguros (bajo la dirección de los miembros invisibles del mismo reino), es el alto honor designado para los fieles Patriarcas y Profetas, y para el desempeño de la cual, ellos vendrán preparados tan pronto como finalice la demolición de los reinos de este mundo, y Satanás, su príncipe, haya sido atado. Entonces, como representantes del reino celestial, divinamente exaltados y honrados, recibirán el homenaje y la cooperación de los hombres.

El lograr un puesto en la fase terrenal del Reino de Dios, será colmar todos los deseos y anhelos legítimos del corazón humano perfecto. Desde que se entre en posesión de ella será una gloriosa porción, no obstante irá acumulándose con el tiempo y en proporción a que avanza la bendita tarea. Y cuando al terminar los mil años el Cristo (ayudado en gran manera por sus nobles colaboradores humanos) haya llevado a cabo la grandiosa obra de la restitución; cuando la raza humana entera exceptuando los incorregibles (Mat. 25:46; Ap. 20:9) se encuentre en la presencia de Jehová, aprobada, sin mancha, sin arruga ni cosa semejante, éstos que sirvieron de instrumentos en llevar a cabo tal obra, como las "estrellas" ( Dan. 12:3) brillarán eternamente entre los demás hombres, delante de Dios, del Cristo y de los ángeles. Su obra de amor jamás será olvidada por sus agradecidos compañeros. Grata y eterna memoria se tendrá de ellos. Sal. 112:6

Mas a pesar de lo sublime de la siempre en aumento gloria de esos hombres perfectos que constituirán la fase terrenal del reino, la gloria de los que compongan la fase celestial le sobrepujará. Aun cuando por toda la eternidad y cual estrellas, brillarán los primeros, los otros brillarán como el esplendor del firmamento o el sol. (Dan. 12:3) Tanto los honores de la tierra, como los honores del cielo, todos serán puestos a los pies del Cristo. La mente humana puede darse una idea, mas no puede claramente concebir la gloria que por las innumerables edades por venir ha de ser revelada en el Ungido. Ro. 8:18; Efe. 2:7-12

Por medio de estas dos fases del Reino será cumplida la promesa hecha a Abraham: "En ti y en tu simiente serán benditas todas las familias de la tierra." "Multiplicaré tu simiente como las estrellas del cielo, y como las arenas de la mar" -una simiente espiritual, y una simiente terrenal, ambas usadas por Dios como instrumentos para bendecir al mundo. Las dos fases de las promesas fueron claramente vistas por Dios y por El designadas desde un principio, mas solamente la terrenal fue discernida por Abraham. Aun cuando Dios eligió de entre la simiente natural los principales de la clase espiritual (los Apóstoles y otros), y ofreció la bendición principal, la espiritual, a todos los del pueblo de Israel que vivieron en el tiempo debido para la llamada celestial, todo esto fue favor sobre favor, mucho más de lo que Abraham pudo discernir en el Pacto.

En Romanos 11:17 el Apóstol Pablo habla acerca del Pacto con Abraham como la raíz de donde Israel carnal

### **Lección 15 *La Batalla de Armagedón* [En inglés páginas 625, par. 1,2]**

Mientras que los israelitas, en varias etapas de incredulidad, serán reunidos de nuevo en Palestina bajo el favor divino, de acuerdo con la promesa, sin embargo, nadie será en ningún grado considerado como parte, o incluso como partidario de, o asociado con la fase terrenal del Reino, a menos que primero reconozcan a Cristo Jesús como el Hijo de Dios, el único Redentor y Libertador de Israel y el mundo.

El comienzo de la fase terrenal del Reino, al final de 1914, consistirá enteramente en la resurrección de los santos de antaño—desde Juan el Bautista hasta Abel—"Abraham, Isaac, Jacob y todos los santos profetas." (Comparar Mateo 11:11; Lucas 13:28; Heb. 11:39,40) Si bien estos antiguos dignos no tendrán ni parte ni lote en el Reino espiritual,

### **Lección 16 *El Plan Divino de las Edades* [En inglés página 111, hasta la página 114]**

Examinemos ahora la profecía que se encuentra en Ezequiel 16: 48-63 Leámosla detenidamente. Dios habla de Israel y lo compara con su vecina Samaria y con los sodomitas, de quienes dice: "Y los quité de delante de mí conforme a lo que vi (por parecerme bueno el quitarlos)." Ni Jesús ni los Profetas dan explicación alguna de la aparente parcialidad de la conducta de Dios al destruir a Sodoma, y en cambio permitir a otros más pecaminosos el seguir impunes. Todo esto será aclarado cuando a su "debido tiempo" sus grandes designios sean puestos en relieve. El Profeta simplemente afirma que le pareció bien el hacerlo, y Jesús añade que será más tolerable en el día del juicio para ellos que para otros más culpables. Mas si suponemos que la muerte finaliza toda prueba, y que nunca después habrá una oportunidad de venir al conocimiento de la verdad ni de obedecerla, podíamos razonablemente preguntar: ¿por qué le pareció bien a Dios el destruir a ese pueblo sin haberles dado una plena oportunidad de salvación, trayéndolos al conocimiento del único nombre por medio del cual podían ser salvos? No se puede encontrar otra respuesta sino la de que "su debido tiempo" aún no les había llegado. A "su debido tiempo" se levantarán de la tumba, vendrán al conocimiento de la verdad, y por medio de la prometida "Simiente" serán bendecidos juntamente con todas las

creció naturalmente, pero en la cual los creyentes gentiles fueron injertados cuando las ramas naturales fueron cortadas a causa de la incredulidad. Esto prueba el doble cumplimiento de las promesas en el desarrollo de las dos simientes, la terrenal (humana) y la celestial (espiritual) que constituirán las dos fases del Reino. Este pacto original tiene dos ramificaciones, cada una de las cuales, en su resurrección, dará su fruto perfecto aun cuando diferente-las las clases, la humana y la espiritual, en poder del Reino. En el orden del desarrollo, los que han de ser gobernantes en la fase terrenal fueron primero preparados; luego, los de la fase celestial, mas en el orden de grandeza y del tiempo de instalación en el oficio, serán primero los espirituales, y en seguida los terrenales, así que, los postreros serán primeros y los primeros postreros. Mat. 19:30; Lu. 16:16

Vuelva a la [Lección 15](#) o [Lección 19](#)

porque no fueron "llamados" al mismo, ese alto o "llamado celestial" que no sería posible hasta después de que el rescate haya sido pagado por nuestro Señor Jesús, sin embargo ocuparán una posición de preferencia por encima del mundo, habiendo atestiguado su fe y amor durante el reinado del mal, de una manera aprobada por Dios. Así fueron preparados y demostraron ser dignos de ser los ministros y representantes terrenales del Reino espiritual. En armonía con esto está escrito en los Salmos, como dirigidos a Cristo—"En lugar de ser considerados más tiempo tus padres [ellos] serán tus hijos, a quienes puedes hacer príncipes [jefes, capitanes] en toda la tierra." Sal. 45:16

Vuelva a la [Lección 15](#)

familias de la tierra. En ese entonces entrarán en prueba para alcanzar la vida eterna.

Bajo este punto de vista, mas no bajo otro alguno, podemos entender el proceder del Dios de amor, al no solamente permitir, sino también ordenar a los israelitas que destruyeran a los amalecitas y a algunos otros pueblos. El los autorizó diciendo: "Anda y hiere a Amalec y destruid completamente todo lo suyo, sin tenerle compasión alguna. Antes harás morir hombres y mujeres, niños y mamantes, vacas y ovejas, camellos y asnos." (1 Sam. 15:3) Esta aparente indiferencia en lo tocante a la destrucción de la vida, parece irreconciliable con el carácter de amor que le atribuimos a Dios, lo mismo que con las enseñanzas de Jesús: "Amad a vuestros enemigos" y otras frases por el estilo, y solamente nos la podemos explicar cuando llegamos a comprender el orden sistemático del Plan Divino, el "tiempo debido" para el cumplimiento de cada uno de sus aspectos, y el hecho de que cada ser humano tiene lugar en él.

Ahora logramos comprender que los amalecitas, lo mismo que los sodomitas y demás, sirvieron para ejemplificar la justa indignación de Dios y su determinación de finalmente y en su totalidad, destruir a los malos; y estos

ejemplos, cuando llegue su prueba o día de juicio, no solamente serán provechosos para otros, sino que también lo serán para sí mismos. Esa gente, bien podía haber muerto de la manera en que murieron, o a causa de enfermedades o plagas. Para ellos era lo mismo puesto que sólo estaban aprendiendo a conocer el mal para que a su debido tiempo, cuando se encuentren "en prueba" logren apreciar la justicia y se pongan en condiciones de discernir el bien para que al escogerlo obtengan la vida. Prosigamos el examen de esta profecía. Después de comparar a Israel con Sodoma, y de declarar a Israel como la más culpable (Ez. 16:48-54) y dice el Señor: "Mas haré tornar el cautiverio de ellas, el cautiverio de Sodoma y de sus hijas, y el cautiverio de Samaria y de sus hijas: y también el cautiverio de tus cautivos en medio de ella." El cautiverio a que aquí se hace referencia no puede ser otro que su cautividad en la muerte, puesto que los allí mencionados habían muerto. En la muerte, todos están cautivos (Isa. 61:1; Zac. 9:11) En el versículo 55 esto se califica de "volver a su antiguo estado" -una restitución.

Algunos que están prontos para aceptar el favor de Dios y el perdón de sus faltas y debilidades por medio de Cristo, y quienes gozan de mayor luz y conocimiento, aun cuando admiten la aserción del Apóstol, que Jesucristo por la gracia de Dios gustó la muerte por todos, no pueden concebir que bajo el Nuevo Pacto el mismo favor sea aplicable a otros. Algunos sugieren que en esta profecía Dios habla irónicamente a los judíos, implicando que tan podría restituir a los sodomitas como a ellos, pero que no tenía la intención de hacerlo. Sin embargo, veamos como los versículos siguientes contradicen esta idea. Dice el Señor: "Esto no obstante, me acordaré de mi pacto contigo en los días de tu mocedad, y estableceré contigo un pacto eterno. Entonces te acordarás de tus caminos y te llenarás de confusión cuando recibieres a tus hermanas...estableceré mi pacto contigo, y tú conocerás que yo soy Jehová; a fin de que te acuerdes y te avergüences, y no vuelvas a abrir más tu boca a causa de tu confusión, cuando yo te haya perdonado respecto de todo lo que has hecho dice Jehová el Señor." Cuando una promesa está rubricada por el Gran Jehová, todos los que están prontos a atestiguar que Dios es verdadero, confiadamente pueden regocijarse en lo cierto de su cumplimiento, especialmente los que llegan a comprender que estas bendiciones bajo el Nuevo Pacto han sido confirmadas por Dios en Cristo, cuya preciosa sangre sellará ese Pacto.

Pablo añade su testimonio a esto diciendo: "Y todo Israel (vivos y muertos) será salvo (serán recobrados de su ceguera), como está escrito: Procederá de Sión el Libertador, El apartará de Jacob las iniquidades. Este es mi pacto con ellos, cuando yo quite sus pecados...Son muy amados a causa de los padres; porque los dones y la vocación (llamada) de Dios no están sujetos a cambio de ánimo." Ro. 11:26-29

No debemos asombrarnos de que tanto los judíos como los samaritanos, los sodomitas y el resto de la humanidad, se han de avergonzar y confundir cuando "a su debido tiempo" Dios manifieste las riquezas de su gracia. No es extraño, puesto que muchos de los que ahora son hijos suyos se han de asombrar y confundir cuando puedan darse cuenta hasta qué grado amó Dios AL MUNDO, y se aperciban de cuánto más elevados que los suyos eran sus pensamientos y planes.

Los cristianos creen generalmente que todas las bendiciones de Dios son solamente para la Iglesia Elegida, mas ya hemos comenzado a ver que los planes de Dios son mucho más amplios que lo antes imaginado, y que ano cuando a la Iglesia le ha hecho "grandes y preciosas promesas," también hizo una provisión liberal para el mundo, al que amó hasta el grado de redimirlo. Los judíos de un modo parecido se equivocaron al suponer que todas las promesas divinas eran nada más que en beneficio suyo; por eso, cuando llegó "el debido tiempo" para que fueran favorecidos los gentiles, únicamente un residuo de Israel, aquellos cuyo corazón se alegró con esta evidencia de la gracia de Dios, participaron de ese favor amplificado, mientras que los demás fueron cegados por los prejuicios y las tradiciones humanas. ¡Cuánto cuidado de no ser hallados en oposición a la luz que avanza deberían tener los miembros de la Iglesia que ahora contemplan la aurora del Milenio desbordante de ventajas y favores para el mundo! Ojalá que llenos de cautela eviten el quedarse ciegos y en mala hora dejen de comprender sus glorias y bendiciones.

¡Cuán diferente es este glorioso Plan Divino de elegir unos pocos ahora para luego bendecir a los muchos, si lo contrastamos con la tergiversación de estas verdades, como se representa en las ideas opuestas mantenidas por los credos calvinistas y armeniano! El primero niega la doctrina de la Gracia Libre y lastimosamente tuerce la gloriosa doctrina de la Elección; el segundo niega la doctrina de la Elección y no alcanza a comprender la plenitud de las bendiciones de la Gracia Libre ofrecida por Dios.

Dice el Calvinismo:- Dios es omnisciente; desde un principio El estaba enterado del fin; nunca ha intentado salvar más que a unos pocos, a la Iglesia. A estos los eligió, y pre ordenó que fueran salvos; a los demás también los eligió y pre ordenó para ellos el tormento eterno porque "Conocidas son a Dios todas sus obras desde el principio del mundo."

Esta doctrina tiene algunos buenos rasgos. Reconoce la Omnisciencia de Dios. Este sería nuestro ideal de un gran Dios si no fuera porque carece de dos cualidades esenciales de grandeza, como lo son el amor y la justicia; ninguna de estas cualidades se ejemplifica al traer al mundo ciento cuarenta y dos mil millones de seres sentenciados a una tortura eterna desde antes de haber nacido, engañándolos con falsas protestas de amor. Si Dios es amor, y la justicia es el asiento de su trono, ese carácter no puede ser el suyo.

Vuelva a la [Lección 16](#)

## **Lección 17 *El Plan Divino de las Edades* [En inglés página 143, hasta la página 147]**

Con esta conclusión concuerdan todas las declaraciones proféticas. Está escrito: "Juzgará al mundo con justicia y a los pueblos con equidad." Sal. 98:9

Este juicio venidero se efectuará exactamente bajo los mismos principios que el primero. En él se pondrá por norma la misma ley de obediencia, con el mismo premio de

vida y la muerte como pena. De la manera como el primero tuvo su principio, su estado de progresión, y culminó con un fallo, asimismo será el segundo, siendo la sentencia, vida para los justos y muerte para los injustos. El segundo juicio será más favorable que el primero a causa de la experiencia adquirida bajo los resultados de éste, y diferirá en cuanto a que entonces cada cual estará a juicio por sí mismo mas no por otro alguno. Ninguno morirá entonces a causa del pecado de Adam, ni de las imperfecciones heredadas. No se dirá más: "Los padres comieron el agraz y los hijos sufren la dentera, sino que todo aquel que comiere el agraz sufrirá la dentera." "El alma que pecare, ésa morirá." (Ez. 18:4; Je. 31:29-30) Entonces será verdad acerca del mundo lo que ahora es cierto con respecto a la Iglesia, o sea que el hombre no será juzgado por lo que no tiene, sino según lo que tiene. (2 Co. 8:12) Bajo el reinado de Cristo la humanidad será gradualmente instruida, educada y disciplinada hasta llegar a la perfección, y una vez obtenido, se requerirá de cada cual la perfecta armonía con Dios, siendo "cortados" como indignos de la vida los que no rindan perfecta obediencia. El pecado que por medio de Adam atrajo la muerte sobre toda la raza fue simplemente un acto de desobediencia, sin embargo, fue suficiente para que él cayese de su perfección. Puesto que lo creó perfecto, Dios tenía el derecho de exigir su perfecta obediencia, y cuando la gran obra de la restauración se lleve a término, esto mismo se demandará de todo ser humano. Ninguno que carezca del más pequeño grado de perfección podrá obtener la vida eterna, y el no alcanzar entonces la perfección será tenido como un pecado voluntario en contra de plena luz y a pesar de plena y perfecta habilidad.

Todo el que voluntariamente peque en contra de la luz y de la habilidad plena, perecerá en la muerte segunda; si durante esa época de prueba y gozando de esa plena luz alguno desdeñare los favores ofrecidos, dejando de progresar hasta la perfección en el transcurso de cien años, el tal será considerado como indigno de la vida y será "cortado," y aun cuando de cien años, comparativamente se hallará en el período de la infancia. Por eso se dice de ese día: "De cien años morirá uno como un niño, y como pecador será maldito el que muriera de cien años." (Isa. 65:20, Lesser) Conforme a esto, todos tendrán a lo menos cien años de prueba, y si no son tan obstinados que se nieguen a progresar, su prueba continuará durante todo el día de Cristo, completándose sólo a su fin.

En la parábola de las cabras y las ovejas (Mat. 25:31-46), en Ap. 20:15; 21:8, y en 1 Co. 15:25, se describe claramente la conclusión del juicio venidero para el mundo. Estos pasajes, junto con otros, demuestran que para ese entonces las dos clases-los obedientes y los desobedientes-los que estén de acuerdo con la letra y el espíritu de la Ley de Dios, y los que estén en desacuerdo, habrán sido separados por completo. Aquellos entrarán a gozar de la vida eterna, mas éstos sufrirán la muerte, la aniquilación (la "Segunda Muerte") que fue la misma sentencia del primer juicio, de la cual habían sido libertados por Cristo quien por medio de su muerte, dándose en rescate, aseguró el derecho de librarlos de ella. Esta muerte será la segunda para ellos. Por ser su pecado voluntario y personal en contra de plena luz, a pesar de una oportunidad tan completa y bajo ursa prueba individual en extremo favorable, no se dará rescate alguno

por los ellos, y por consiguiente, no habrá liberación ni resurrección posible para ellos.

No queremos que se nos entienda como desconociendo la presente responsabilidad de cada cual, todo individuo la tiene en proporción a la luz grande o pequeña de que goza, ya sea de la luz que proporciona la naturaleza o de la que se revela en la Palabra. "Los ojos de Jehová están en todas partes mirando a los malos y a los buenos" y "El traerá toda obra a juicio, juntamente con toda obra encubierta, sea buena o mala." (Prov. 15:3; Eccl. 12:14) Las buenas y malas acciones del tiempo presente recibirán una justa recompensa, ya sea ahora o en el tiempo venidero. "Los pecados de algunos hombres, antes de que ellos vengan a juicio, son manifiestos; mas a otros les vienen después." (1Tim. 5:24) A no ser el "pequeño rebaño" del Señor, ninguno aún tiene la suficiente luz para incurrir en la pena final, la segunda muerte. Por lo pronto, únicamente introducimos este punto de la presente responsabilidad de todo individuo, dejando para más adelante la consideración de sus detalles particulares.

Entre el primero y el segundo juicio existe un período de seis mil años aproximadamente. Durante este largo transcurso de tiempo, Dios ha estado escogiendo dos clases especiales, probándolas, disciplinándolas y educándolas con particular empeño, para concederles el honor de usarlos como instrumentos suyos en el tiempo o día de juicio para el mundo.

Estas dos clases respectivamente se designan por Pablo (Heb. 3:5, 6) como la casa de hijos y la casa de siervos. La primera se compondrá de los verdaderos vencedores que durante la dispensación cristiana fueron probados y hallados fieles; la otra la forman los fieles vencedores que precedieron a la dispensación cristiana. La selección de estas dos clases en ningún sentido sirve de obstáculo a la prueba o juicio prometido al mundo en la Edad que seguiré a la Dispensación Evangélica. Los aprobados para cualquiera de estas dos clases especiales no vendrán a juicio con el mundo, sino que cuando éste venga a juicio, entrarán al goce de su galardón y serán los agentes divinos para bendecirlo, dando a los hombres la instrucción y la educación necesaria para su juicio o prueba final. Respecto a este punto la Palabra dice: "¿Acaso no sabéis que los santos han de juzgar al mundo?" 1 Co. 6:2

Como el resto de la humanidad, estas dos clases especialmente elegidos también estuvieron bajo la condena que sobre todos atrajo Adam; no obstante, por medio de la fe, llegaron a ser participantes de los beneficios que de la muerte de Cristo se derivan. Estos, al ser primeramente justificados por medio de la fe en las promesas de Dios y después de satisfacer las condiciones subsecuentes implicadas en sus respectivos llamamientos, son considerados dignos de ser soberanamente exaltados a puestos de honor y autoridad.

La prueba o juicio de estas dos clases ha sido mucho más severa que lo será la de la humanidad en general en su día de juicio. Aquellos han tenido que resistir a Satanás "el príncipe de este mundo" con todos sus fraudes y engaños, mientras que en el día de juicio venidero Cristo reinará y Satanás será atado para que no engañe a las naciones por más tiempo. (Ap. 20:3) Los fieles de ahora sufren persecuciones por

causa de la justicia, mientras que entonces los hombres serán premiados al practicarla, siendo castigados por sus injusticias. Todos los grandes tropiezos y las asechanzas que han abundado en el camino de los justos, serán removidos cuando llegue el período de prueba para el mundo. Notemos sin embargo que aun cuando la prueba de estas dos compañías especiales ha sido mucho más severa que lo será la del mundo, de igual manera sus premios excederán en grandeza.

A causa de los sofismas de Satanás, el gran engañador, tanto el mundo como la iglesia nominal han sido privados de la consoladora promesa del tiempo venidero de justos juicios. Aun cuando no ignoran que la Biblia se refiere a un juicio venidero, sólo con temor y espanto piensan en él, y a causa de su infundado temor, para ellos no hay nuevas más desagradables que la proximidad de ese gran día del Señor. Lo ponen lejos de sí, y ni aun siquiera desearan oírlo

### **Lección 18 *La Reconciliación Entre Dios y el Hombre* [En inglés página 394, hasta la página 396]**

(b) La “luz” del evangelio de Cristo muestra una disposición especial del plan divino con vistas a llamar, probar y preparar especialmente a un pequeño número de sus criaturas para algo más que una semejanza moral y razonable con él mismo; se trata de una invitación a conformarse a la voluntad del Padre y probarle así su fiel obediencia hasta el punto de poder hacerlos “*nuevas criaturas*”, “la imagen misma de su sustancia”, “participantes de la naturaleza divina” cuyo elemento esencial es la *inmortalidad*. Lo puso en evidencia nuestro Señor Jesús en su evangelio de la gracia de Dios.

Nos preguntamos con asombro: ¿A qué santas criaturas de Dios se dirige tan alto llamamiento: a los ángeles, a los querubines o a los serafines? El evangelio de Cristo responde que este llamamiento no se presenta en absoluto a los ángeles, sino al Hijo del Hombre y a su “esposa” cuyos miembros son escogidos de entre los que rescató por su preciosa sangre.

Considere el que, con vistas a la alegría reservada para él, sufrió la cruz, menospreció la ignominia y quien, por ello, está ahora sentado a la diestra (sitio de favor) del trono de Dios. Era rico, pero se hizo pobre. Dado que el hombre y su raza a rescatar eran humanos, fue necesario que Jesús se hiciera humano con el fin de pagar el precio correspondiente. Es por eso que se humilló y tomó la forma de siervo, y se humilló hasta la muerte, aun hasta la muerte más ignominiosa, la muerte de la cruz. “Por lo cual Dios también le exaltó [a la naturaleza divina prometida, en su resurrección] y le dio un nombre sobre todo nombre [el nombre de Jehová exceptuado, 1 Co. 15:27].” Heb. 12:3,2; 2 Co. 8:9; Fil. 2:8,9

“El Cordero que fue inmolado es digno de *tomar* el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria, y la alabanza.” Ap. 5:9-12

Las grandes riquezas del favor divino habrían podido limitarse bien a la elevación de este Ser eminente y digno; pero no fue así, porque Dios, el Padre, había decidido que Cristo Jesús, en calidad de Jefe, conduciría una asamblea de Hijos de Dios a “la gloria, la honra y la inmortalidad.” (Heb. 2:10; Ro. 2:7) No obstante, cada uno de estos hijos debe ser

mencionar. No se dan cuenta del sinnúmero de bendiciones atesoradas para que el mundo las disfrute bajo el glorioso reinado de Aquel a quien Dios ha señalado con el objeto de que los juzgue en justicia y juicio. Sin duda que entre las mayores influencias engañosas de que Satanás se ha valido para retener a todos en la ignorancia de la verdad con respecto al Día del Juicio, puede dársele un lugar bastante prominente a los errores que se han deslizado en los credos e himnarios de las varias sectas religiosas. Muchos han llegado hasta el extremo de estimar estos errores como más dignos de crédito que la Palabra de Dios.

¡De cuán diferente manera los Apóstoles y los Profetas consideraban el prometido Día del Juicio! Nótese el júbilo que rebosa en las declaraciones proféticas de David con respecto a ese día. (1 Cron. 16:31-34) Dice: —

Vuelva a la [Lección 17](#)

necesariamente una “imagen” o una semejanza espiritual del “Primer Engendrado”. Para dar una gran lección de la soberanía divina y un sublime desmentido a todas las teorías de la evolución, Dios escoge llamar a este lugar de honor (para ser “la esposa,” “la mujer del Cordero y su coheredera” —Ap. 21:2,9; Ro. 8:17), no a los ángeles y querubines, sino algunos de los pecadores rescatados por la preciosa sangre del Cordero. Dios *escogió el número* de los que debían ser elevados así (Ap. 7:4) y *predestinó* lo que debían ser *sus rasgos característicos*, si ellos quisieran hacer firme su vocación y elección para obtener un sitio en semejante asamblea tan altamente honrada; en cuanto al resto, todo ha sido entregado a Cristo que ahora actúa como el Padre lo hizo hasta aquí. Juan 5:17

La Edad Evangélica, que dura desde Pentecostés hasta el establecimiento del Reino en la segunda venida de Cristo, es el tiempo de la selección de la clase de personas elegidas que forman la esposa de Cristo, llamada también “la Iglesia,” el “cuerpo de Cristo”, “el sacerdocio real”, la “posteridad de Abrahán” (Gal. 3:29), etc.; si en esta Edad el permiso del mal todavía subsiste es con el propósito de desarrollar a estos “miembros del cuerpo de Cristo” y de proporcionarles la ocasión de sacrificar *todo* lo poco que tienen y que ha sido rescatado, de consagrarlo al servicio del que les rescató por su sangre preciosa, de desarrollar así en su corazón su semejanza espiritual, con el fin de que al término de esta Edad sean presentados por su Señor y Redentor delante del Padre, y que pueda ver en ellos “la imagen de su Hijo”. Col. 1:22; Ro. 8:29

Lo mismo que la recompensa de “gloria, de honra y de inmortalidad” y todos los elementos y los atributos de la naturaleza divina no fueron concedidos al “Primer Engendrado” hasta el término de su carrera, al acabar su sacrificio y su obediencia hasta la muerte, así el de la Iglesia, su “Esposa”, considerada como un todo y tratada colectivamente. Nuestro Señor, el Primogénito y el Jefe, “entró en su gloria” en su resurrección; allí se hizo partícipe de la naturaleza divina en su plenitud, por su nacimiento “de entre los muertos,” su nacimiento “del Espíritu”; allí, fue elevado soberanamente al trono y al favor más alto (“la diestra”) de Dios, y así prometió a su Iglesia, su “Esposa”,



que sería cambiada en la resurrección por el poder divino pasando de naturaleza humana a la gloria, a la honra y a la inmortalidad de la naturaleza divina. Heb. 13:20; 2 Pe. 1:4

Está escrito también hablando de “la resurrección” de la Iglesia: “Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción [inmortalidad]. Se siembra en deshonra, resucitará en gloria; se siembra en debilidad, resucitará en poder. Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual.” 1 Co. 15:42-44,49

Las condiciones impuestas a todos los que desean hacer firme su vocación y su elección para obtener esta posición de favor son *rigurosas* y, sin embargo, constituyen “un culto racional”; en compensación, los fieles tienen la promesa de la “gloria, la honra y la *inmortalidad*”, “de la naturaleza divina” con el fin de que tengan parte en la

elevación soberana del Redentor, “bien por encima de los ángeles”, si comparten su ignominia, andando en sus huellas, según su ejemplo en el tiempo presente en que se permite al mal triunfar.

Observemos el hecho de que toda la promesa o la sugerencia de esperanza de inmortalidad contenida en la Palabra del Señor esta destinada a esta Iglesia especial elegida. Es la vida inherente a la cual nuestro Señor hace alusión cuando dice: “Porque como el Padre *tiene vida* [una vida que no exige ningún mantenimiento, la *inmortalidad*] *en sí mismo*, así también ha dado al Hijo el tener *vida en sí mismo* [la *inmortalidad*]” y que la daría a quien quisiera—a su esposa, a su Iglesia—a los “miembros de su cuerpo”. Juan 5:26; Ef. 3:6

Vuelva a la [Lección 18](#)

## Lección 19 *El Plan Divino de las Edades* [En inglés página 288, hasta la página 292]

Vete a [Lección 15 1](#)

Vuelva a la [Lección 19](#)

## Lección 20 *La Nueva Creación* [En inglés página, 712 hasta la páginas 718]

### CONSIDERADOS DIGNOS DE TENER PARTE EN LA RESURRECCIÓN

Desde este punto de vista, discernimos un sentido en las palabras del Señor: “Los que fueren tenidos por dignos de alcanzar aquel siglo y la resurrección de entre los muertos” (Lu. 20:35). Son extremadamente pocos, un “rebaño pequeño” solamente, los que son considerados como dignos de tener parte en este venidero siglo (o mundo) y en la “mejor” resurrección antes del Milenio. La gran masa de humanos, incluso a los que el Señor dirigía estas palabras, saldrán para una “resurrección de juicio”, y entonces les incumbirá probar que son dignos de la vida perfecta, que sólo será tolerada más allá de la Edad milenaria en las Edades eternas venideras. Será permitido solamente a los obedientes *alcanzar* la resurrección, siendo plenamente levantados y habiendo salido completamente de la muerte por progreso y por los resultados adquiridos de manera gradual. Así como ya lo hemos visto, los que, entonces, anden sobre el gran camino de santidad, deberán “subir” constantemente. Será un camino ascendente y difícil, que exigirá esfuerzos y la victoria de parte de los que querrán recobrar todo lo que estuvo perdido—la perfección humana.

Al examinar minuciosamente este elemento característico del plan divino, estamos confundidos por su naturaleza razonable y lógica, y por las ventajas que él ofrecerá a todos por los cuales es preparado. Podemos, por ejemplo, discernir rápidamente que otro plan estaría en la desventaja de aquellos por los cuales las ventajas del Milenio están especialmente destinadas. Tome por ejemplo a Nerón. Suponga que se le dio una resurrección instantánea de vida, es decir, que hubiera “salido” de la tumba, perfecto mentalmente, moralmente y físicamente: no sería Nerón. Este ser perfecto no podría, en ningún sentido del término, identificarse con el Nerón del pasado, no más que los que

fueron asociados con él no podrían identificarle. No podríamos tampoco imaginarlo “saliendo” perfecto en cuanto a su organismo humano, y todavía siendo imperfecto en entendimiento y en carácter. Todos los que han aprendido aun sólo los primeros principios de las leyes de fisiología, deben darse cuenta inmediatamente de la absurdidad de tal proposición. Estas leyes nos enseñan muy claramente que el carácter y el organismo son uno, que un organismo perfecto es cierto indicio de un carácter perfecto. Sin embargo, si debiéramos, por ahora, admitir una u otra de estas proposiciones irrazonables, tendríamos que responder inmediatamente a la objeción que mil años sería un período demasiado largo para probar la obediencia o la desobediencia de un ser *perfecto*. Adán, como ser perfecto, tuvo una prueba muy breve por lo que podamos juzgar según las Escrituras.

Además, si nosotros pudiéramos imaginar al mundo perfecto y bajo prueba, nosotros seríamos obligados a imaginarlo también como sumiso a la ley perfecta, y como, siendo sin imperfecciones, igualmente sería sin pantalla alguna, o cubierta de debilidades, y por consiguiente, en la misma posición que tenía Adán al principio, en su prueba. Admitiendo este concepto de las cosas, no habría ninguna necesidad de tener el Reino de Cristo como Mediador y el reino de mil años. En efecto, la ley perfecta representa la justicia divina, la misma que se aplicó a Adán al principio, y la misma que debe pasar sobre la humanidad al fin, al cierre del Milenio, antes de que el mundo pueda ser aceptado por Dios en el favor eterno. Vemos por lo tanto que tales conceptos difieren totalmente del arreglo divino.

Ahora observemos la belleza, la armonía, el carácter razonable y la lógica del plan divino de una resurrección por juicios: (1) Los humanos que saldrían prácticamente en la misma condición mental y moral, y física que aquella en la

cual entraron en la tumba, ellos reconocerían inmediatamente su propia identidad y la de otros. “Si el árbol cayere... allí quedará”, y el despertar, o la salida de la tumba estará como el fin de un sueño, la misma imagen que el Señor emplea no sólo a propósito del cuerpo de Cristo, sino que del mundo en general, cuyo futuro despertamiento, formando parte de su plan, se demuestra como el fin de un sueño. Lo mismo que el que se despierta se encuentra prácticamente en la misma condición que tenía cuando se durmió, pero con un poco más vigor, y que es capaz de recordar rápidamente los acontecimientos y las circunstancias que precedieron su sueño, así creemos que tal será el caso para los humanos en general, cuando “oigan la voz del Hijo del Hombre y saldrán”.

No entendemos por ahí que ellos saldrán exactamente en las mismas condiciones físicas que las del momento de su muerte, porque esto implicaría una absurdidad. Por ejemplo, es inútil esperar que alguien cuyos pulmones hubieran sido destruidos poco a poco hasta su último soplo, vuelva jadeando y sin pulmones; el que ha sido decapitado no volverá sin cabeza, no más que el que había perdido brazos o pies o dedos o dedos del pie “saldrá” sin estos miembros. En ausencia de toda precisión en las Escrituras para guiar nuestro juicio, debemos suponer que los humanos saldrán con una salud y un vigor medio, como los por ejemplo que complació al Señor conceder a aquellos que curó durante su primer advenimiento. Aquellos que él curó entonces no recibieron una salud *perfecta*, si no, muchos de ellos habrían podido vivir durante siglos como lo hizo Adán perfecto. Debemos suponer más bien que estas curaciones ocasionaron la restauración de una salud y de unas fuerzas medias, y que será lo mismo durante el despertamiento, cuando la misma voz les llame del sueño de la muerte, con el fin de que puedan oír sus palabras y, por obediencia, “alcanzar” la vida eterna y sus perfecciones de entendimiento y del corazón; es con vistas al resultado que los tiempos de la restauración y las disciplinas, los juicios y las bendiciones del Reino han sido previstos.

El hilo de la vida que será recuperado justo al punto donde fue roto por la muerte, la trama de la experiencia será rápidamente renovada y se adaptará rápidamente a las nuevas condiciones, y durante este tiempo, el individuo no habrá perdido ni su identidad, ni estará perdido al mundo y al círculo social del que formó parte. Así las experiencias del pasado hechas con el pecado y el egoísmo constituirán un tesoro precioso de conocimientos que ayudarán en el futuro al que volvió a la vida a formar un buen juicio y a apreciar las ventajas del reino de la justicia y de la vida en contraste con el reino anterior del pecado y de la muerte. Será a su ventaja también que ante todo debe aceptar a Cristo el Rey como su Redentor, reconocer su propia imperfección y su indignidad, apoyarse en el Dador de vida antes de poder tomar la partida en el gran camino de santidad. Será a su ventaja también estar obligado de tomar disposiciones para vencer sus propias debilidades, y para alcanzar la perfección que es el fin puesto delante de él.

Las lecciones así adquiridas de la experiencia serán grabadas profundamente en su memoria, en su carácter. Ellas lo prepararán y lo harán capaz de afrontar la prueba final con que se acabará la Edad milenaria, cuando se exija la *lealtad absoluta del corazón*. En el ínterin, sin embargo,

sus imperfecciones no trabajarán a su detrimento, no serán un impedimento en su desarrollo, porque las exigencias de los jueces serán proporcionadas a su debilidad o a su fuerza de carácter. Todos estos jueces ahora son preparados por sus propias experiencias con el pecado y la debilidad para juzgar con simpatía y para ser verdaderamente compasivos. Tales experiencias por parte de los jueces no serían tan esenciales si no estuviera allí el plan divino de levantamiento gradual —“la resurrección de juicio”.

Esta manera de ver también está en completo acuerdo con la declaración divina hecha por la boca de Daniel, el profeta, a propósito de la resurrección: “Muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna [duradera], y otros para vergüenza y confusión perpetua [duradera]”\* (Dan. 12:2). Vemos aquí la misma división de los despertados que nuestro Señor explica de manera más particular. Una clase es despertada a la vida en su pleno sentido, en su sentido completo; la otra clase es despertada, pero no lo es en la vida. Durante su despertamiento, ella todavía está en la muerte, porque no es aprobada por Dios, no tiene ningún lazo de vida con el Hijo. “El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida.” Los humanos, en general, “salen” por lo tanto con el fin de poder aprender el hecho que la *vida* y la *restauración* [o “restitución”—*Trad.*] han sido provistas por la gracia de Dios por medio del gran sacrificio de reconciliación; que el Dador de vida tomó su gran poder en toda su gloria, como Profeta, Sacerdote y Rey, y que viniendo en él, ellos pueden, gradualmente, grado por grado, alcanzar la vida.

\* “lasting” (“Olam”): “la vida que dura en su plena perfección”; “la vergüenza eterna que dura así de largo tiempo como su imperfección” (véase *La Biblia Comentada Trad.*)

La declaración que hace el profeta concerniente a esta segunda clase, a saber, la cual sale para el oprobio, para la vergüenza duradera\*, es significativo. Si esta clase saliera perfecta, no estaría en una condición de oprobio y de vergüenza, porque la perfección es siempre admirable. Estas palabras atestiguan que esta clase sale imperfecta, y la explicación suplementaria que nos da nuestro Señor nos asegura que los individuos de esta clase salen en su imperfección con el fin de que puedan, si lo quieren, alcanzar la resurrección, la perfección, gracias a las pruebas o los juicios a los cuales estarán sometidos, su obediencia siendo recompensada, y su desobediencia siendo disciplinada y castigada.

\* Véase nota precedente. *Trad.*

Ya hemos tomado Nerón como ejemplo, y por cuanto él será seguramente uno de los que saldrán para el oprobio y la vergüenza duradera, se nos permite usarlo para otro ejemplo. Si recordamos que el despertamiento del mundo dormido no comience antes de que la generación actual del mundo haya sido traída, gracias al poder del Reino, a grado elevado de justicia y de inteligencia, captaremos rápidamente que Nerón mismo, a su despertar, se encontrará en medio de las condiciones sociales muy diferentes de las que prevalecían cuando murió. Él encontrará que los vicios que practicaba y cultivaba son despreciados profundamente y que las virtudes que huía y perseguía están fuertemente establecidas y gozan

del favor general. Él se encontrará totalmente en desacuerdo con sus alrededores, mucho más que otros menos obstinados, menos depravados, menos viciosos, despreciables. Él se dará cuenta de que las páginas de la historia le hicieron conocer y que él es el objeto de un *desprecio* general a causa de sus abusos de poder y de medios—no sólo porque hizo morir a su propia madre, sino también porque persiguió y torturó a los fieles del Señor.

Toda persona dispuesta al bien y a la virtud es obligada a tener en “desprecio” un carácter como ése, y en tales circunstancias, Nerón tendrá que sufrir una gran “vergüenza”. Sin embargo, él saldrá para una resurrección de juicio—con el fin de tener una ocasión favorable de *levantarse* de su condición de vergüenza y de oprobio, para alcanzar la plena perfección de la naturaleza humana. ¿En qué medida alcanzará la vida? ¿En qué medida alcanzará la resurrección que lo liberará de la muerte? Esto dependerá totalmente de él. Ante todo, hará falta que él conozca la Verdad; será necesario que él mismo se vea bajo su verdadera luz, que se compara con el hombre perfecto — tal como será representado en los beneméritos de la antigüedad, los “príncipes” de la próxima Edad. Será menester que él vea en aplicación las leyes de la justicia que él comparará con lo que haya conocido en otro tiempo de los efectos del reino del pecado y de la muerte. Si, entonces, él mantenga con determinación sus malas disposiciones, endurezca su corazón y rehúse a obedecer, hará falta que muera la Segunda Muerte, después de haber gozado de los privilegios

### **Lección 21 *La Reconciliación Entre Dios y el Hombre* [En inglés página 378, par. 1-3 y página 379, par. 1,2]**

“Yo soy... el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del *Hades* [olvido].” Ap. 1:18

Este pasaje se da para animar al pueblo de Dios; por consiguiente, es cierto que el *infierno* (traducción abandonada por la mayoría de las versiones modernas que prefieren verter sin explicarlo por *hades*. —*Trad.*), el *hades* no significa aquí un lugar de tormento, de otro modo ¿cuál sería el peso de esta expresión? Estas palabras implican que el pueblo del Señor desciende al *hades* (el olvido) (como todo humano) y que la esperanza del pueblo de Dios, cuando desciende al *hades*, al olvido, es que al debido tiempo, nuestro gran Redentor abrirá esta prisión figurativa de la muerte y hará salir a los cautivos de la tumba, del *seol*, del *hades*, del olvido. Tal es el significado de la expresión que dice que él posee las llaves, es decir, el poder, la autoridad, que puede abrir y que puede cerrar, habiéndosele dado todo poder.

Predicando en primer advenimiento, nuestro Señor citó la profecía de Isaías que le designaba y en la que se dice que abrirá la prisión y pondrá en libertad a los cautivos, y declaró que allí estaba el Evangelio. (Isa. 61:1; Lucas 4:18) Es el Evangelio de la resurrección, el mensaje, las buenas nuevas de la liberación de todos los cautivos, su liberación del olvido de la muerte, del poder del Adversario, del “que tiene el poder de la muerte, es decir, el diablo.” Qué significativos son estos pasajes al contemplarlos bajo su verdadero aspecto; en cambio: ¡qué desconcertantes y absurdos son cuando se ven desde otro ángulo, a menos que

y de las ocasiones favorables que el Señor le haya concedido, y después de haberlos rechazado.

Si, en cambio, él se humille, reconozca su pecado, se haga obediente a las leyes del Reino, comenzará inmediatamente su curso ascendente hacia la vida, hacia su resurrección o su levantamiento, con vistas a su liberación completa de los efectos de la caída. Si él continúe de esta manera “*subiendo*” el gran camino de la santidad, se liberará al mismo tiempo del “desprecio” de sus semejantes, y al mismo tiempo de la “vergüenza”. Porque, en efecto, no podemos dudar que, si hay alegría en el cielo por un solo pecador que se arrepiente, haya también alegría sobre la tierra entre todos los que estén bien dispuestos cuando, de vez en cuando, vean a los pecadores apartarse de sus errores para obedecer al Señor. El desprecio justificado de esta gente bien dispuesta, con respecto al pecado y a su naturaleza abyecta, deberá dar lugar gradualmente a una apreciación compasiva de los esfuerzos hechos en el sentido de la justicia. De modo que si algún día Nerón se hiciera obediente plenamente al Señor, y alcanzara la vida eterna en la “resurrección de juicio”, sería altamente respetado, y su pasado sería completamente olvidado. Así es al pensar en el apóstol Pablo, nosotros recordamos su abnegación noble y su fidelidad al Señor, separándole distintamente de Saúl, el perseguidor que él llamó “el primero de los pecadores” [1 Tim. 1:15].

Vuelva a la [Lección 20](#)

la ignorancia sea tan grande que cubra y esconda las contradicciones!

Y la muerte y el *Hades* [olvido] entregaron los muertos que estaban en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras.” Ap. 20:13

El resultado de la primera prueba en Edén fue que la sentencia de muerte azotara a todos los hombres. Cincuenta mil millones probablemente ya fueron al *seol*, al *hades*, al *olvido*; y centenas de millones que llamamos siempre vivos no lo están en el verdadero sentido de la palabra, sino pertenecen a los nueve décimos muertos por la acción de la sentencia de muerte. Gracias al precio del rescate depositado† en el Calvario, debe concederse una oportunidad de una nueva prueba a cada miembro de la familia humana; hay, sin embargo, sólo una minoría favorecida que obtiene tal oportunidad y tal puesta a prueba durante la Edad actual destinada a la selección de la Iglesia. Es decir, la sentencia original de muerte será quitada y toda la humanidad estará colocada en una condición de juicio o de puesta a prueba para obtener la vida eterna por sus propias obras en obediencia o desobediencia. Este pasaje nos muestra que al tiempo conveniente no sólo los muertos (los que bajo la sentencia de muerte todavía no han ido a la tumba) tendrán una prueba completa, o juicio, para determinar si son dignos o indignos de la vida eterna, sino también todos los que fueron al *seol* (*hades*, *olvido*) saldrán de la inconsciencia del sueño de la muerte para ser juzgados: esta escena del juicio se sitúa en la Edad milenaria, que es el

“día del juicio” para el mundo, como la Edad Evangélica es el día del juicio para la Iglesia.

*Reimpresiones* p. 5880 (*La Torre del Vigía* del 1 de abril de 1916). —Trad. Véase el Prefacio escrito por el hermano

Russell el 1 de octubre de 1916, a la cabeza de la obra presente.

Vuelva a la [Lección 21](#)

## **Lección 22 La Reconciliación Entre Dios y el Hombre [En inglés página 27, hasta la página 31]**

Estos dos aspectos de la Reconciliación, (1) la corrección de la ofensa, y (2) el llevar a las partes enfrentadas al acuerdo están mostradas en la proposición divina de un Nuevo Pacto, cuyo mediador es Cristo Jesús nuestro Señor. Cuando el padre Adán era perfecto, en completa armonía con su creador, y obedecía todos sus mandamientos, estaba implícito un pacto entre ellos, aunque no fuera expresado formalmente; el hecho de que al padre Adán le fuera otorgada vida en perfección, y que adicionalmente le fuera dado dominio sobre todas las bestias, peces y aves, y sobre toda la tierra como el territorio de su dominio, y el hecho adicional de que le fue declarado que si violaba su fidelidad al Gran Rey, Jehová, por desobediencia, perdería su vida, invalidando todos los derechos y bendiciones que le habían sido conferidos, esto, significa un pacto o arreglo, por parte de Dios con el hombre de que su vida fuera eterna, a menos que él alterara la situación desobedeciendo, trayendo sobre sí mismo una sentencia de muerte.

La desobediencia de Adán, y su pena de muerte, lo dejaron completamente desvalido, excepto que el Todopoderoso proveyó para el rescate de la raza mediante el Nuevo Pacto, y el Nuevo Pacto, como señala el apóstol, tiene un mediador: Dios por una parte trata con el mediador, y no con el pecador; el pecador, en la otra parte, trata con el mediador y no con Dios. Pero antes que nuestro Señor Jesús se convirtiera en Mediador debió hacer por la humanidad un trabajo que, en esta figura, está representado como *sellando* el Nuevo Pacto con su propia y preciosa sangre, la “sangre del Nuevo Pacto.” (Mat. 26:28; Mar. 14:24; Heb. 7:22; 9:15-20) Esto es decir, Dios, en justicia, no puede recibir al pecador ni negociar con él, directamente, o indirectamente a través de un mediador, así como tampoco dar al pecador una exoneración de la sentencia de muerte, y una reconciliación con Dios, con sus correspondientes bendiciones (el don de la vida eterna), excepto que primero la Justicia divina sea recordada y satisfecha. Por esto fue que nuestro Señor Jesús, pagando nuestra penalidad con la muerte, hizo posible el sello del Nuevo Pacto entre Dios y los hombres, bajo los términos del cual todos aquellos que por él (el mediador), se acercan a Dios, son aceptables.

La reconciliación con Dios fue imposible hasta que, primero, fue asegurada la redención con la sangre preciosa, y así el que buscara la reconciliación pudiera acercarse a Dios a través del mediador del Nuevo Pacto: “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.” (Juan 14:6) Es por esta razón que el altísimo privilegio de los más favorecidos de la humanidad, previo al comienzo del sacrificio de Cristo, fue el de “siervos” y “amigos” de Dios, y a nadie le fue concedido el alto privilegio de la filiación, de ser llamado hijo de Dios (con todo lo que esto implica en cuanto a favor divino y vida eterna), y nadie fue reconocido como tal. (Juan 1:12; Mat. 11:11) Así se verá que aquellos que ignoran la ofrenda por el pecado y el apaciguamiento de la Justicia como rasgos de la Reconciliación, están

ignorando partes importantes e indispensables, rasgos primarios y fundamentales. Pero no se equivocan menos otros que, mientras reconocen el sacrificio de Cristo como el sacrificio de la Reconciliación para sellar el Nuevo Pacto, ignoran la obra de reconciliación para con los hombres, por la cual la humanidad es traída, por la acción del Nuevo Pacto, otra vez a la armonía con Dios.

Esta obra de Reconciliación, en lo que concierne a la humanidad, no puede realizarse instantáneamente y por la fe. Puede comenzar en un instante y por la fe, y puede realizarse entre el pecador y el Todopoderoso a través de la fe; pero el alcance de la Reconciliación que propone Dios es más amplio y elevado que esto. Su arreglo es que aquellos de la raza humana que deseen retornar al acuerdo con él (y su justa ley) serán aceptados a través del Mediador, pero no serán plena y completamente recibidos (por el Padre) mientras sean imperfectos. De aquí que, mientras el trabajo del Mediador (Cabeza y “cuerpo”) es proclamar a la humanidad el hecho de que Dios ha provisto una ofrenda por el pecado, para que él sea justo y aún reciba al pecador en armonía consigo mismo, y que ahora él está deseoso de conferir la bendición de la filiación y su condición de vida eterna y liberación de la corrupción, es además su trabajo hacer claro a toda la humanidad que esta promesa de salvación es un gran regalo que debiera ser prontamente aceptado y que sus términos son un culto racional; adicionalmente a esto, es obra del Mediador, el representante del Padre, restaurar de hecho (restituir mental, moral y físicamente a la humanidad) a todos aquellos que deseen recibir su ministerio y obedecerle. Así eventualmente la obra del mediador resultará en una *verdadera reconciliación* entre Dios y aquellos a quienes el Mediador restaurará a la perfección.

A esta gran obra del Mediador se le ha adjudicado por entero la Edad Milenaria; es para este propósito que el Reinado del Mesías será establecido en la tierra, con todo poder y autoridad: es por este propósito que es preciso que él reine, que pueda humillar toda influencia maligna que impida a la humanidad llegar al conocimiento de esta benigna verdad del amor y la misericordia divina, esta provisión bajo el Nuevo Pacto, que quien así lo quiera puede retornar a Dios. Pero al mismo tiempo que el gran Mediador recibirá, bendecirá y restaurará, bajo los términos del Nuevo Pacto, a todos los que deseen asociarse con Dios a través de él, desarraigará del pueblo, con una destrucción eterna, a todos aquellos que bajo las favorables oportunidades del Reino Milenario, rechacen el ofrecimiento divino de la reconciliación. He. 3:23; Mat. 25:41,46; Ap. 20:9,14,15; Prov. 2:21,22

El fin de la Edad Milenaria sucederá después que se haya completado toda la obra de mediación para la cual fue designada y señalada. Y allí cesará el oficio mediador de Cristo porque no habrá más rebeldes, ni más pecadores.

Todos los que deseen estar en armonía con Dios lo lograrán en perfección; y todos los pecadores voluntarios serán, en ese tiempo, cortados de la vida. Entonces se cumplirá la profecía de nuestro Señor: todas las cosas en los cielos y la tierra alabarán a Dios; y entonces se realizará la promesa divina de que no habrá más muerte, ni lamento, ni llanto, porque las primeras cosas (condiciones) habrán pasado. Ap. 21:4; Sal. 67

Cuando el gran Rey-Mediador haya entregado su obra acabada al Padre, su oficio y reinado, como el apóstol explica (1 Co. 15:24-28), ¿cuáles son los perdurables resultados que podemos esperar de la obra de redención de la humanidad hecha por el gran Mediador?

Habrá cumplido:

(1) Sellar el Nuevo Pacto con su propia y preciosa sangre; hacer que sus benignas provisiones estén al alcance de toda la humanidad.

(2) Reconciliar o traer a la armonía con Dios una "manada pequeña", un "real sacerdocio", celoso de buenas obras: deseoso de entregar su vida en el servicio de Dios; aquellos, que siendo copias de su Salvador, tendrán por arreglo divino el privilegio de ser sus coherederos en el Reino Milenario y participantes de su naturaleza divina. 1 Pe. 2:9,10; Tito 2:14; Ro. 8:29

(3) La reconciliación, la plena restauración de una tierra llena de seres humanos perfectos y felices, encontrándose toda la humanidad deseosa del favor divino sobre los términos divinos: éstos serán entregados al Padre por el Mediador, no sólo completamente restaurados, sino completamente instruidos en justicia y control propio y llenos del espíritu de lealtad a Dios, el espíritu de santidad, y poseedores de sus benditos frutos: mansedumbre, paciencia, benevolencia, bondad y amor. En esta condición

### **Lección 23 *El Plan Divino de las Edades* [En inglés páginas 191 y 192]**

Los miembros de la raza humana son hijos de Dios por creación-la obra de sus manos-y su plan con referencia a ellos se revela claramente en su Palabra. Pablo dice que el primer hombre (el cual fue una muestra de lo que será la raza cuando sea perfecta), fue de 'a tierra, terrestre; su posteridad, con excepción de la Iglesia de la Edad Evangélica, en su resurrección será aún terrena, eso es, humana, adaptada a la tierra. (1 Cor. 15:38, 44) David dice que el hombre fue hecho sólo un poco inferior a los ángeles, y que fue coronado de gloria, honra y dominio, etc. (Sal. 8:4-8) Pedro, nuestro Señor, y los Profetas que han habido desde que el mundo existe, declaran que la raza humana será restaurada a esa gloriosa perfección, y que tendrá otra vez dominio sobre la tierra, como lo tuvo su representante, Adam. He. 3:19-21

Este es el legado que Dios ha querido dar a la raza humana. ¡Y qué legado tan glorioso! Cerrad los ojos por un momento a las escenas de miseria y dolor, de degradación y tristeza que aún prevalecen a causa del pecado, e imaginaos la gloria de la tierra perfecta. Ni una mancha de pecado empaña la armonía y la paz de la sociedad perfecta; ni un pensamiento amargo, ni una palabra o mirada áspera; el amor rebosa en todo corazón y encuentra eco en el corazón de los demás; la benevolencia satura todas las acciones. Allí

ellos serán en verdad irreprochable y sin culpa, capaces de pasar cada prueba.

(4) La destrucción de todos los demás miembros de la raza que sean indignos de un favor adicional: los opresores de la tierra\*, cuya influencia no sería benéfica para los demás, y cuya existencia no glorificaría a su Creador. Así, al final de la Edad Milenaria, el mundo volverá completamente al favor divino, en pleno acuerdo con Dios, como la humanidad estuvo en armonía, en pleno acuerdo con Dios, representada en la persona de Adán, antes que la transgresión entrara al mundo pero además poseerá una valiosísima experiencia con el mal; porque habrá aprendido una lección de la perversidad del pecado, y de la sabiduría benéfica y deseable de la justicia. Además poseerá también un incremento del conocimiento y el amplio ejercicio de distintos talentos y habilidades que eran originalmente del hombre en la creación, pero en un estado no desarrollado. Y esta lección no sólo será provechosa para el hombre, sino también para los santos ángeles, que habrán atestiguado un ejemplo del equilibrio de la Justicia, Amor, Sabiduría y Poder divinos en una medida que de otro modo no habrían concebido posible. Y la lección plenamente aprendida por todos, podemos suponer, permanecerá a través de los tiempos, aplicable a otras razas aún no creadas en otros planetas del ancho universo.

\* Mateo 13:7. *Trad.*

¿Y cuál será el centro de esta historia que será contada por toda la eternidad? Será la historia del gran rescate completado en el Calvario y de la reconciliación basada sobre este pago del precio correspondiente, lo cual demostró que el amor y la Justicia de Dios son exactamente iguales.

Vuelva a la [Lección 22](#)

no habrá más enfermedades, ni dolores; tampoco habrá evidencias de decaimiento-ni aun siquiera el temor de talos cosas. Pensad en los más hermosos modelos de comparativa salud, belleza de formas y figuras humanas, y sabed que la humanidad perfecta sobrepujará a todo esto en hermosura. La pureza interior, junto con la perfección moral y mental, lucirán y llenarán de gloria a toda faz radiante. Tal será la sociedad aquí en la tierra, y al apercibirse que la obra de resurrección está completa, cesarán de brotar las lágrimas de los pobres angustiados cuyos ojos humedecía el dolor. Ap. 21:4

Y este tan solo es el cambio que se efectuará en la sociedad humana. Recordemos también el hecho de que la tierra, la que fue creada para "ser habitada" por esta clase de seres, llegará a ser una morada adecuada y llena de atractivos para ellos, como estaba representado en el paraíso edénico, en el cual el hombre representante fue colocado en un principio. El paraíso será restaurado. La tierra ya no producirá espinas ni abrojos; no se requerirá el sudor del hombre en pago de su pan, sino que "la tierra (fácil y naturalmente) dará su fruto." "El desierto florecerá como la rosa," la creación animal inferior será perfecta, sirviendo gustosa y obedientemente; la naturaleza, con toda su agradable variedad, atraerá al hombre en todas direcciones

invitándole a buscar y conocer la gloria, el poder y el amor de Dios; y tanto la mente como el corazón rebosarán de júbilo. El deseo insaciable que ahora nos domina de tener siempre algo nuevo, no es una condición natural sino una anomalía, motivada por nuestra imperfección y las pocas satisfactorias condiciones que nos rodean. No es conforme a un carácter semejante al de Dios el anhelar algo nuevo. A la vista de Dios todas las cosas son viejas; y Él se regocija más en las cosas que son viejas y perfectas. Así será cuando el hombre sea restaurado a la imagen de Dios. El hombre perfecto no conocerá ni apreciará en su debido valor la gloria de la existencia espiritual, y por lo tanto no la ambicionarán, puesto que es una naturaleza diferente, de la manera como los peces y las aves, por la misma razón,

prefieren y se gozan en su propio elemento y naturaleza. El hombre estará tan absorto y se extasiará tanto con la gloria que lo rodee en el plano humano, que no tendrá aspiración ni preferencia por otra naturaleza o condiciones que las que posee. Una mirada a la actual experiencia de la Iglesia sirve para demostrar esto. "Cuán difícilmente (con cuánto trabajo) entrarán en el reino de los cielos los que tienen riquezas de este mundo." Las pocas buenas cosas que se poseen, aun bajo las condiciones prevalecientes en el actual mundo del mal y de la muerte, a tal grado cautivan la naturaleza humana, que necesitamos la ayuda especial de Dios para mantener nuestras intenciones y propósitos fijos en las promesas espirituales.

Vuelva a la [Lección 23](#)

~~~~~

## NOTAS

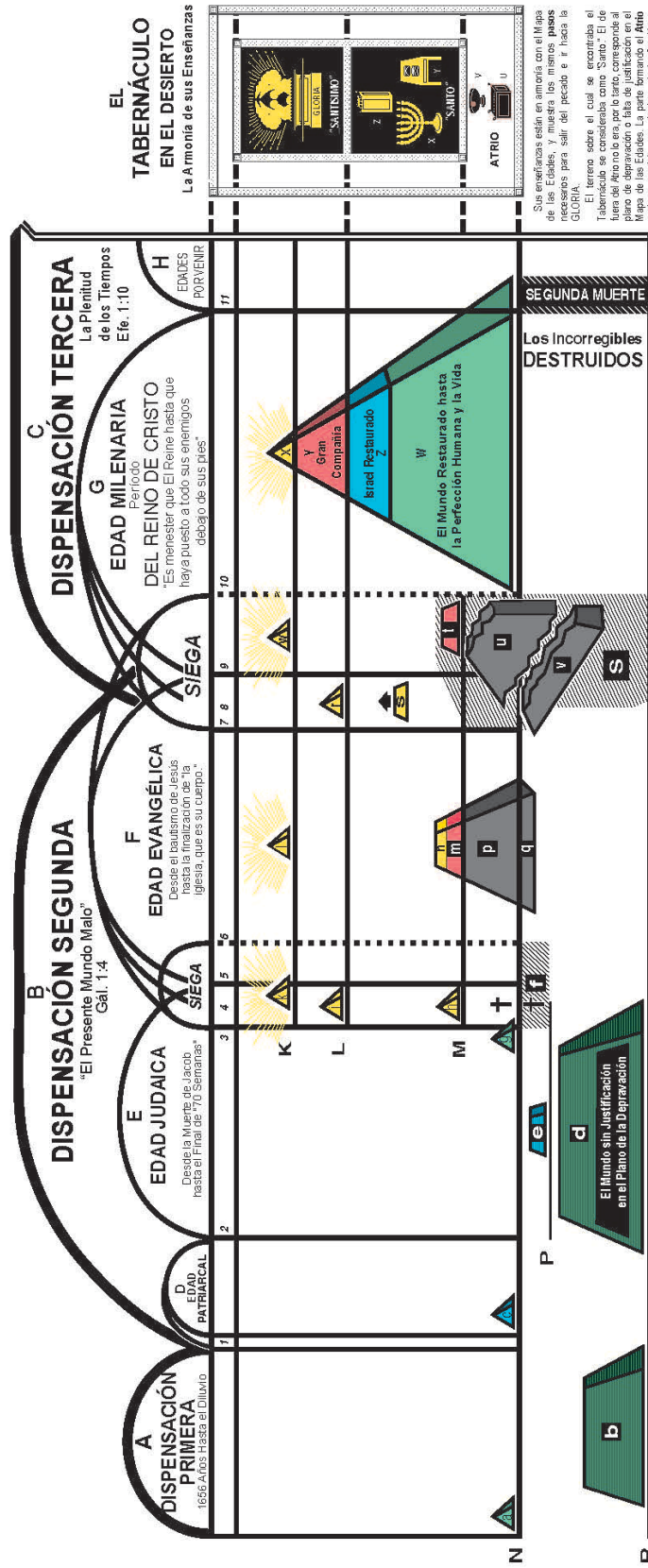
# MAPA de las Edades

Explicación [www.blessedbible.com/linked/spanish\\_vol\\_1\\_chap\\_12.pdf](http://www.blessedbible.com/linked/spanish_vol_1_chap_12.pdf)

Vuelva a la [Lección 11](#) Vuelva a la [Lección 12](#)

## MAPA DE LAS EDADES

*Del Paraíso Perdido al Paraíso Restaurado*



"Escribe la visión, y declárala en tablas, para que leyere en ella." Habacuc 2:2 RVA

Sus enseñanzas están en armonía con el Mapa de las Edades, y muestra los mismos pasos necesarios para salir del pecado e ir hacia la GLORIA.

El Tabernáculo sobre el cual se escribió el Tabernáculo se conocía como "SANTO". El plano del Atrio no lo era por lo tanto, correspondía al plano de depravación o falta de justificación en el Mapa de las Edades. La parte llamada el Atrio está en paralelo con el plano de justificación o redención.

El Tabernáculo y el Atrio representan la condición de las criaturas, considerados **ENFERMADOS del Espíritu**. El "Santo", más allá del Segundo Velo, representa la **CONDICIÓN ESPIRITUAL PERFECTA**, cuando seamos como El. El plano de la Cruz se encuentra todavía un camino para salir del pecado hacia el punto culminante de nuestra esperanza: **"GLORIA, HONOR, E INMORTALIDAD"**.

## **NOTAS**



## **NOTAS**

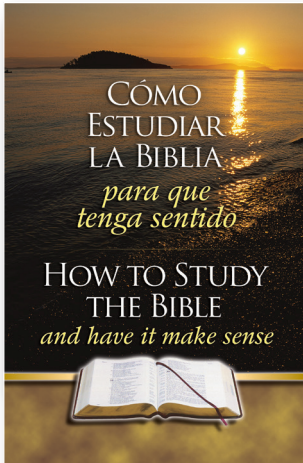
# OFERTA GRATIS POR TIEMPO LIMITADO

Para pedir una copia gratis de cómo estudiar la Biblia contáctenos en [questions@blessedbible.com](mailto:questions@blessedbible.com)

O

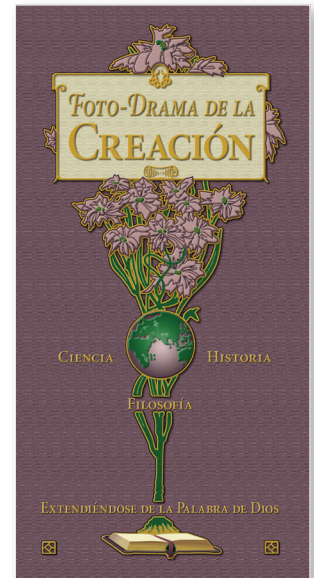
**Northwest Indiana Bible Students**

P.O. Box 767, Hebron, IN 46341



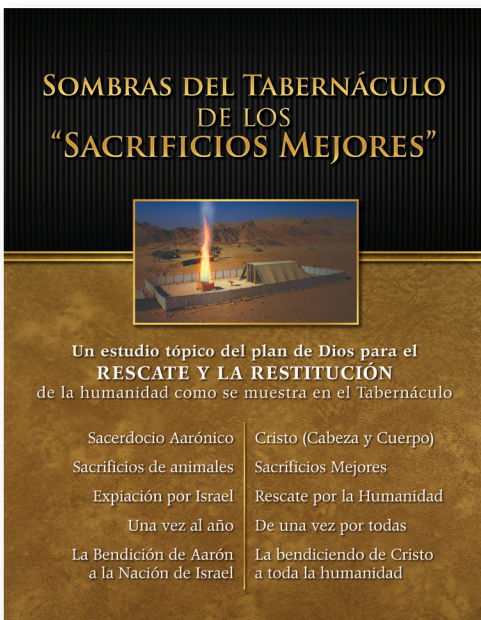
## Cómo Estudiar la Biblia

Este folleto popular da principios útiles para el estudio de la Biblia, con una explicación de cómo utilizar la concordancia de Strong. Otras técnicas de estudio de la Biblia se ilustran y dan ejemplos. Se le dará una breve descripción del propósito de Dios en la creación de la humanidad y su último deseo de perfeccionar todo el dispuesto y obediente de la familia humana.



## Foto-Drama de la Creación

El Foto-Drama de la Creación esta un resumen ilustrado de la historia de la Bíblica, comenzando con el relato del Génesis de la creación y terminando con las profecías del Apocalipsis. (110 páginas)



## SOMBRAS DEL TABERNÁCULO DE LOS "SACRIFICIOS MEJORES"

Este examen conciso de los sacrificios del tabernáculo de Israel explica cómo señalan simbólicamente la obra de Jesús y sus seguidores. Explore los detalles que Dios ideó para mostrarnos la obra sacrificial y sacerdotal de Cristo. (100 páginas)

Para leer:

[www.blessedbible.com/bilingual.htm](http://www.blessedbible.com/bilingual.htm)